

ESTU DIAN TES

II EPOCA · Nº 5



ESTUDIANTES

II ÉPOCA · Nº 5 · SEVILLA 2022



PONTIFICIA, PATRIARCAL E ILUSTRÍSIMA HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA DE NAZARENOS
DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA.

CAPILLA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA







SUMARIO

Director Espiritual. Hermandad en Camino Sinodal [ANDRÉS PABLO GUIJA RODRÍGUEZ]	7
Hermano Mayor [JESÚS RESA RODRÍGUEZ]	11
Editorial	17



01 CULTURA Y FE

Cultura y Fe María, Madre de Dios y Estrella de la nueva evangelización [MANUEL LOSADA VILLASANTE]	23
Cultura y Fe De Baeza a Sevilla, de D. Antonio a D. Juan [J. IGNACIO GARCÍA PÉREZ]	31
Colaboración Tiempo de pandemia [RICARDO J. MENA-BERNAL ESCOBAR]	35



02 HERMANDAD

Noticias de la Hermandad	41
Aviso de Mayordomía y Secretaría	66
Grupo de Hermanos fotógrafos. Normas reparto de papeletas de sitio	67
Normas Estación de Penitencia	70
El retrovisor	71
Memoria de cultos	75
Predicador del Triduo. Entre la incertidumbre y la esperanza: el triduo de la Virgen de la Angustia en tiempos de pandemia [ANTONIO RODRÍGUEZ BABÍO]	85
Oración del Estudiante Al Santísimo Cristo de la Buena Muerte [MARTA ROMERO FERNÁNDEZ] [JOSÉ MANUEL AZNÁREZ GORDÓN] [CARMEN AMAYA VALVERDE] [RICARDO MENA-BERNAL PEÑA] [CARMEN CURQUEJO OTERO]	89
Exposición. In Nomine Dei.	97
Actividades universitarias. Réplica pintura del Cristo [MARTA MARTÍNEZ GUTIÉRREZ]	99
Acción Social. La esperanza [JOSÉ ANTONIO DE PAZ CRESPO]	100
Acción Social. Carta de agradecimiento [ELEAZAR DUARTE APONTE]	104
Diputación de juventud. Memoria [FÉLIX SÁNCHEZ-LAULHÉ GILART]	106
Diputación de juventud. I Concurso de pintura cofrade "Jóvenes Artistas"	107
Diputación Cultos y formación. Un Martes Santo diferente pero lleno de devoción [ANDRÉS JEREZ ARRIAGA]	111

Grupo Hermanos Veteranos. Los veteranos de los Estudiantes [VICENTE FLORES LUQUE]	113
CRISTO VELADO. Introducción Velación del Cristo de la Muerte [MAOSE FUENTES GARCÍA]	117
El uso litúrgico de los velos [JESÚS LUENGO MENA]	120
Santos Oficios [LUTGARDO GARCÍA DÍAZ]	123
50 AÑOS COSTALEROS	125
Hermanos costaleros. Los Estudiantes, cincuenta años... [JOSÉ LUIS GARRIDO BUSTAMENTE]	127
Haber podido llevar al Señor [JOSÉ JOAQUÍN GÓMEZ GONZÁLEZ]	131
Desde aquellas antiguas cuadrillas asalariadas a las actuales de hermanos y aficionados. Visiones y aproximaciones al tema. [MARIANO LÓPEZ MONTES]	134
Los hermanos costaleros como actores rituales de la Semana Santa [ANTOINETTE MOLINIÉ]	141
Paradigmas del costal [ANTONIO JESÚS JIMÉNEZ BENÍTEZ]	149
20 años [ÁNGEL J. GORDILLO RIVERO]	154



03 COFRADÍA

Hermandad de los Estudiantes	159
------------------------------	-----



04 HERMANOS

Nuevos hermanos.	172
Nuevos hermanos. Empezando en la Hermandad [JESÚS VAQUERO JIMÉNEZ]	173
Bodas de oro y platino. Hermanos que cumplen 50 y 75 años	175
Hermanos veteranos. 75 años de vida agradecida [JOSÉ CARLOS DIÁNEZ MILLÁN]	176
In Memoriam. Hermanos fallecidos	178
Pregoneros Estudiantes de Sevilla. De un pregonero siempre agradecido a su Hermandad de los Estudiantes [RAFAEL DE GABRIEL GARCÍA]	183
Estudiantes en la distancia India [BIPIN RON VARLI]	189



05 HISTORIA

Los capataces de la Hermandad [ANTONIO GUTIÉRREZ DE LA PEÑA]	195
---	-----



Hermandad en Camino Sinodal

Andrés Pablo Guija Rodríguez
Director Espiritual de la Hermandad

Querida familia, con alegría vuelvo a dirigiros unas palabras en este nuevo anuario que llega a nuestras manos. Nos aproximamos a nuestro primer centenario como Hermandad con lo que ello implica de historia, recuerdos, camino recorrido, legado transmitido, fe alimentada, fraternidad consumada, proyectos en potencia... Cumplir cien años, en realidad, no es una meta definitiva alcanzada, sino un estímulo para seguir trabajando por transmitir la devoción que unió hace más de 97 años a un grupo de miembros de la comunidad universitaria en torno a la bendita imagen del Cristo de la Buena Muerte y a la advocación de María Santísima de la Angustia, y que a día de hoy continúa siendo manantial donde saciar nuestros anhelos espirituales más profundos.

Precisamente se nos brinda una oportunidad maravillosa con la convocatoria

que nos hace el Papa Francisco para que todos los fieles participemos en la primera fase del próximo sínodo de los obispos. Todos sabemos y asumimos que la Iglesia es jerárquica porque su cabeza es Cristo (cf. Ef 5,23; 1 Co 11,3; Col 1,18). De este modo, como recoge el Catecismo, «Cristo, al instituir a los Doce, “formó una especie de colegio o grupo estable y eligiendo de entre ellos a Pedro lo puso al frente de él” (LG 19). “Así como, por disposición del Señor, san Pedro y los demás apóstoles forman un único Colegio apostólico, por análogas razones están unidos entre sí el Romano Pontífice, sucesor de Pedro, y los obispos, sucesores de los Apóstoles” (LG 22; cf. CIC, can 330)» (CEC 880).

Pero también tenemos conciencia de que todos formamos el cuerpo de Cristo (cf. 1Co 12,12-27; Rom 4,4-5; Ef 5,30;

Col 3,15). Todos contamos. No hay una iglesia de primera categoría y otra de segunda, sino que todos formamos la misma y única Iglesia de Jesucristo. Ejemplos de cómo el parecer del Pueblo de Dios ha influido en el devenir de la Iglesia encontramos ya en los Hechos de los apóstoles (en lo que podríamos descubrir un esbozo de sínodo): la institución de los diáconos surge de la escucha por parte de Pedro y del resto del colegio apostólico de las quejas de los fieles porque se estaba desatendiendo a las viudas, de ahí que los Doce convocaran una "asamblea de los discípulos" para dialogar sobre el tema (cf. Hch 6,1-6). Otro ejemplo lo encontramos en el dogma de la Inmaculada, el cual tenía una fuerte raigambre entre el pueblo fiel, concretamente en Sevilla, cuyo voto immaculista data ya de 1617, mientras que el dogma se promulga en 1854. Otro acontecimiento que lo demuestra sería el hecho de favorecer en el Concilio Vaticano II la traducción del texto latino a lenguas vernáculas para que fuera más provechoso para el pueblo (cf. SC 36). Sin embargo, debemos reconocer que no siempre se le ha dado al Pueblo la voz que le corresponde. De ahí que el Papa haya convocado este Sínodo, pues reconocía: "el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio"¹.

Pero, ¿qué es un sínodo? El Sínodo de los Obispos es un organismo de carácter consultivo que ayuda al Papa a la hora de ejercer el gobierno de la Iglesia. Ciertamente no tiene capacidad de decisión como tal, pero comprende gran valor porque ayudar a entender con profundidad los temas que se abor-

dan desde la gran riqueza que supone vivencias tan variadas. Además, tampoco la sinodalidad es algo novedoso. Ya san Pablo VI en 1965 creó el Sínodo de Obispos como institución permanente de consulta, siguiendo la propuesta del Concilio Vaticano II² de dar continuidad a la asamblea mediante reuniones periódicas de algunos obispos en representación del mundo entero.

En el presente, es deseo del Papa Francisco implicar a toda la Iglesia en la reflexión sobre lo que espera el mundo de hoy de la Iglesia, en todas sus dimensiones. Por ello, la sinodalidad a la que nos convoca pretende abarcar a todo el Pueblo de Dios, esto es, a sacerdotes, religiosos y, por supuesto, a los laicos, y eso, como nos refirió el Arzobispo, D. José Ángel, en su visita a nuestra Hermandad, nos atañe a nosotros particularmente como corporación. Las consultas populares ya se habían hecho en sínodos anteriores, como el de los jóvenes, pero se ha buscado reforzar en éste porque se quiere insistir en el protagonismo de todos los fieles, especialmente los laicos, en el camino sinodal como concreción de la corresponsabilidad a la que todos somos llamados.

Cuando uno jura como hermano hace protesta de fe. Lo cual no supone recitar unas palabras, sino que implica un compromiso, asumir ciertas responsabilidades, pues la razón de ser de las Hermandades es la promoción del culto público, la formación de los hermanos, la mejora de la sociedad con espíritu cristiano y el fomento de la caridad en los hermanos³ que se concreta en el mundo universitario, como indica

es labor de
todos renovar
diariamente nuestro
amor por nuestra
Santa Madre para
que, en fidelidad
a Jesucristo, siga
siendo sacramento
universal de
salvación

1. Francisco, Discurso para la Conmemoración del 50º aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos (17 de octubre de 2015).

2. Cf. Concilio Vaticano II. Decretos *Christus Dominus* [N. 5] y *Ad gentes* [N. 29].

3. Cf. Valduerteles Bartos, I., *Hermandades 360º*: 16.



la regla 3ª de nuestra Corporación; dimensiones en las que cada uno de nosotros debemos participar activamente, mejor dicho, corresponsablemente. Sorprendería a más de uno descubrir que la corresponsabilidad de todos los cristianos es un concepto tan antiguo como la misma Iglesia, pues todos los bautizados eran conscientes de la misión encomendada por Jesús y la asumían de modo que la llevaban a efecto en la medida de sus posibilidades. Así, en los escritos neotestamentarios se nos presentan numerosos testimonios de laicos colaborando con la causa de Jesús: mujeres que le servían con sus bienes (cf. Lc 8, 3), el que presta su casa para la celebración de la pascua (cf. Mt 26, 18) y un largo etcétera. Lo mismo ocurre con Pablo y los apóstoles, que siempre cuentan con el apoyo de personas piadosas que les socorren y asisten en sus necesidades (cf. Hch 18, 7). En ellos corroboramos que esa porción del pueblo tiene encomendadas unas tareas que se afanan por cumplir y son de gran importancia para que el anuncio del Reino y de la salvación continúe propagándose. A este respecto cabe

resaltar el pensamiento de san Cipriano en el siglo II: "desde el principio de mi episcopado determiné no tomar ninguna resolución por mi cuenta sin vuestro consejo y el consentimiento de mi pueblo"⁴, claro indicativo de lo que entendemos por corresponsabilidad.

Nuestra Corporación cuenta con un variado grupo de hermanos que, tras solicitar voluntarios por distintos medios, se han comprometido generosamente para reflexionar y asumir responsablemente nuestra identidad como Iglesia y responder a las cuestiones que se nos presentan desde la Santa Sede para que los padres sinodales puedan después entrar en diálogo. Pero es labor de todos renovar diariamente nuestro amor por nuestra Santa Madre para que, en fidelidad a Jesucristo, siga siendo sacramento universal de salvación (cf. CEC 776) por medio de nuestra oración y vida de Hermandad.

Noventa y siete años de historia no se escriben solos, sino por el compromiso de tantas personas de buena voluntad que han asumido con fe su compromiso y le han dedicado su tiempo, sus capacidades y recursos a seguir construyendo. Que esta pandemia no nos frene. Sintámonos orgullosos por reconocer Iglesia, tanto a nivel universal con nuestro compromiso concreto a través de la oración y la participación en el sínodo, como a nivel particular en el ámbito universitario, donde somos luz en medio de tanta oscuridad. Todos construimos, todos somos necesarios porque todos somos familia, la familia de los devotos hijos del Señor de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia.

Por eso, a todos mi bendición y mi oración. ■

4. Cf. Ep. 14, 4 (CSLE 3, 2, 512). Extraído de Estrada Díaz, J. A., La identidad de los laicos. 132.



HERMANO MAYOR



Jesús Resa Rodríguez
Hermano Mayor

Queridos Hermanos.

Me despedía de vosotros en la carta del pasado Anuario esperando y compartiendo el consuelo de Nuestro Señor Jesucristo, exhortándoos a dejar nuestro corazón en manos del Padre y animándoos a no tener miedo de afrontar aquello que la Providencia nos depare. En esta ocasión en la oportunidad que me brinda nuestro Anuario Estudiantes, en su quinta edición, quiero comenzar invocando el Salmo 115 "... ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me hace?" Pues, si bien seguimos asolados por nuevos brotes de covid-19, incluso inmersos en una nueva ola, nuestra fe en el Señor nos guía a dejarnos llevar por la esperanza y el sosiego. Debemos ser agradecidos por sentirnos acompañados por el Stmo. Cristo de la Buena Muerte y a Él

le manifestamos nuestra gratitud por el bien que nos hace.

Es cierto que llevamos dos años atezados por la pandemia y que ha hecho en nosotros estragos por su crudeza, reflejada en las hospitalizaciones y aún peor en los fallecidos que no han superado esta terrible enfermedad, pero nuestra condición de cristianos nos hace herederos de la fe inquebrantable en Nuestro Señor, vislumbramos la esperanza más allá de la debilidad que nos produce esta situación pandémica y siempre bajo el amparo de Nuestra Bendita Madre de la Angustia, quien oyó en el anuncio del ángel el más sublime y reconfortante mensaje: ... para Dios nada hay imposible.

Precisamente la crisis sanitaria nos hizo tomar la decisión de suspender



aquellas actividades programadas en la conmemoración de los cuatrocientos años de la hechura de la imagen de Nuestro Santísimo Cristo por el escultor cordobés Juan de Mesa y Velasco, quien hizo entrega de la misma al Prepósito de la Compañía de Jesús un 8 de septiembre de 1620. El levantamiento por parte de las autoridades sanitarias y eclesiásticas de restricciones, nos ha dado posibilidad de retomar estas actividades y venimos celebrando un ciclo de conferencias entorno a esta efeméride. Contamos con la colaboración de insignes personas como D. Andrés Luque Teruel, director del secretariado de relaciones institucionales de la Universidad de Sevilla, D. Teodoro Falcón Márquez, catedrático de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla o D. Pedro Manzano Beltrán, restaurador y conservador de Nuestros Amantísimos Titulares. Estas disertaciones serán recopiladas en un volumen publicado por la Editorial de la Universidad de Sevilla quedando a disposición de los hermanos y

de aquellas personas interesadas en conocer la imagen del Cristo de la Buena Muerte, su autor y la Sevilla del siglo XVII, bajo el prisma del IV Centenario de su hechura.

Empujados por avatares sociales y ante una necesidad difícil de salvar, un grupo de hermanos universitarios con el respaldo de la Junta de Gobierno presidida, con ejemplaridad, por N.H.D. Ricardo Mena-Bernal Romero y bajo la tutela y mando de D. Salvador Dorado, El Penitente, se constituyó en nuestra Hermandad de Los Estudiantes la primera cuadrilla de hermanos costaleros de Sevilla en la Semana Santa de 1973. Por ende, en la próxima Semana Santa se cumplirá el cincuenta Martes Santo con salida del paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte portado por sus hermanos. Por tal motivo y porque la ocasión es más que digna de celebrar, en este curso se están desarrollando una serie de mesas-redondas en las que se están exponiendo, no sólo el acontecimiento en sí que marcó un hito en la ciudad, sino, de manera más crítica

y abierta, se está exponiendo qué significó aquél revulsivo universitario en la propia Hermandad de Los Estudiantes, en las restantes Hermandades de nuestra Diócesis, en la trayectoria de la figura de los costaleros, o en la visión y proyección en los capataces en su forma de mandar, organizar y orquestar la composición de las propias cuadrillas. La primera sesión de estas mesas-redondas se celebró en el Paraninfo de la Universidad de Sevilla bajo la presidencia del Sr. Rector con la participación de aquellos hermanos que compusieron la cuadrilla del paso de Cristo en 1973, previo a la mesa-redonda se ofició una Eucaristía en nuestra Capilla Universitaria a los pies del Stmo. Cristo de acción de gracias por este hecho y por el descanso eterno de aquellos hermanos costaleros que ya gozan de Su presencia.

El pasado mes de junio Su Santidad el Papa Francisco nombró nuevo Arzobispo de Sevilla al Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Ángel Saiz Meneses, quien tomó posesión de la Sede de San Isidoro y San Leandro en el mes de septiembre. Si bien en su momento e institucionalmente ya nuestra Hermandad de Los Estudiantes oficializó la despedida al Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan José Asenjo Pellegrina, y, como no podía ser menos, dio la bienvenida a nuestro nuevo Arzobispo, quiero desde esta vía de comunicación reiterarlo nuevamente. Así pues, expreso a D. Juan José nuestra gratitud por haberse entregado generosamente estos años al servicio de la Iglesia Particular de Sevilla y por el vasto magisterio que nos lega. A D. José Ángel expresarle nuestra adhesión y obediencia como grey a la que con tesón y alegría sabemos que nos va a pastorear.

En el ejercicio de su misión el día 30 de noviembre del pasado año tuvimos la dicha de que nos visitara nuestro nuevo Pastor, presidió la Santa Misa de Hermandad que habitualmente celebramos en nuestra Capilla Universitaria todos los martes. Quiso enfatizar en su homilía, siguiendo la estela del Apóstol San Andrés cuya fiesta se conmemoraba ese día, la presencia de la Hermandad en el seno de la Universidad de Sevilla, alentándonos a continuar siendo luz de Cristo en la Casa Docta y que siguiéramos en el empeño de evangelizar en el mundo universitario; esa es nuestra vocación y nuestro sentido fundacional, a ello nos comprometemos día a día y ponemos nuestro empeño con el anhelo de ser presencia viva de la Iglesia Católica en la Universidad de Sevilla.

Recientemente el Santo Padre, en comunión con el Colegio Episcopal, ha convocado para el año 2023 el Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad, que culminará en el mes de octubre con la Asamblea General del Sínodo con el título: "Por una iglesia Sinodal: comunión, participación y misión". Siguiendo las directrices que marca S.S. el Papa para este fin, monseñor Saiz Meneses convocó a la Archidiócesis el pasado día 17 de octubre a una Eucaristía en la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, comenzando así los trabajos diocesanos que culminarán con el precitado Sínodo de los Obispos de 2023. En esta línea y con al objeto de profundizar en las recomendaciones que nos propone nuestra Madre la Iglesia hemos comenzado, bajo la tutela y orientación de nuestro director espiritual el Rvdo. Padre Andrés Pablo Guija Rodríguez, el estudio para una formación adecuada que nos lleve a conocer, comprender y poner en valor

la misión eclesial a la que nos llama el Santo Padre. A este itinerario sinodal estamos llamados todos los miembros de la Iglesia Católica y nosotros, desde nuestra condición de laicos y miembros de una asociación pública de fieles, queremos interrogarnos qué nos pide el Santo Padre en este siglo XXI, qué ventanas se abren a la luz del Evangelio con el Sínodo, qué caminos debemos recorrer juntos. De la mano de nuestro director espiritual ofrecemos a todos los hermanos de la Hermandad de Los Estudiantes que profundicemos en los tres verbos con los que el Papa Francisco nos interpela para la preparación del Sínodo: encontrar, escuchar y discernir.

Es de obligado cumplimiento daros a conocer las actuaciones que esta Junta de Gobierno está acometiendo o continúa respecto de aquellas que se desarrollan desde el comienzo del ejercicio iniciado hace ya cinco años. No quiero extenderme en las acciones que conocéis tanto en el ámbito asistencial como patrimonial, pero sí quiero destacar en estas dos áreas algunas nuevas actuaciones. Por lo que respecta a la acción social, este curso hemos instituido la Beca Don Juan del Río, en honor a nuestro querido hermano fallecido el pasado día 28 de enero de 2021 a consecuencia de la covid-19. Dicha Beca consiste en sufragar con carácter anual la matrícula de estudios eclesiásticos para la formación de un sacerdote en la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla. En cuanto al área patrimonial, seguimos con el empeño de enriquecer el paso del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Para ello, con la intervención del Taller de Bordados Santa Bárbara, se está ejecutando el bordado de los faldones siguiendo el diseño de N.H.D. Anto-

nio Gutiérrez de la Peña, en los que se plasman emblemas, escudos y símbolos vinculados a nuestra Corporación Universitaria.

Desde marzo de 2020 venimos sufriendo la situación pandémica que ha trastornado nuestras vidas, habiendo cambiado tantos hábitos y costumbres de las que las Hermandades no han sido ajenas. Tras el periodo de vacunación y las recomendaciones dadas por nuestras autoridades sanitarias vamos avanzando en la esperanza de la terminación de este ciclo que nos atenaza. Con esta esperanza de recuperación os animo a que, de forma paulatina y siempre siguiendo las indicaciones de los expertos sanitarios, volvamos a poner en marcha nuestra vida de hermandad. Es necesaria para la institución y aún más para nosotros ir retomando lo que es nuestro, lo que nos pertenece. Tenemos por delante un reto importante y somos protagonistas cada uno de nosotros, la Hermandad es de los hermanos de la Buena Muerte y os aliento a que día a día retomemos la alegría de vivir nuestra fe en la Capilla Universitaria y nuestra convivencia en la Casa de Hermandad. Especialmente me dirijo a los jóvenes y a los pequeños para que hagan suyo el punto de encuentro en nuestra Hermandad, para los más pequeños también apelo a los padres a que los acompañen a participar en la vida de Hermandad. A tal fin os iremos informando de los actos y actividades que desarrollaremos enfocados en dar un espacio idóneo en sus vidas para que se sientan hermanos de Los Estudiantes.

En la línea que arriba os expreso se aproxima en nuestra Corporación un hito muy significativo cuya preparación nos ocupará los próximos tres años. En

...la Hermandad es de los hermanos de la Buena Muerte y os aliento a que día a día retomemos la alegría de vivir nuestra fe en la Capilla Universitaria y nuestra convivencia en la Casa de Hermandad.



2024 celebraremos el Centenario fundacional de nuestra Hermandad de la Buena Muerte. Se cumplirá un siglo de aquel histórico día 17 de noviembre de 1924 en que se firmara el acta constitucional por el Emmo. y Rvdmo. Cardenal Sr. D. Eustaquio Illundain y Esteban, en la Iglesia de la Anunciación. Hoy no entendemos la Universidad de Sevilla sin la presencia de la Hermandad de Los Estudiantes, como no entendemos la propia ciudad de Sevilla sin nuestra Corporación. Le debemos su existencia a aquellos hermanos nuestros que tuvieron la osadía y el arrojo de hacerse presentes en la Universidad Hispalense alrededor de la imagen bendita del Stmo. Cristo de la Buena Muerte. El origen de la palabra universidad proviene del latín universus-a-um, que significa "todo", "entero", "universal". Ese todo o universal abarca el conocimiento y el espacio, desde nuestra fundación y como vocación hemos puesto nuestro empeño en que en ese "todo" esté el binomio cultura y fe, sin esta disciplina no se llegaría a lo "universal", dejaría de ser por tanto universidad. Como os decía tenemos unos apasionantes años para preparar nuestro Centenario y os invito desde este momento a que seáis partícipes y protagonistas en primera persona de lo que nos disponemos a celebrar.

Con el convencimiento de que os sentís orgullosos miembros de esta Hermandad de Los Estudiantes, que hacéis vuestra la herencia transmitida de nuestros mayores y que como tales legáis a vuestros hijos el tesoro de la fe recibida. Pido a Nuestros Amantísimos Titulares que nos iluminen para seguir en el sendero de la vida con la alegría del Evangelio.

Recibid un fraternal abrazo. ■



REGINA MARI

EDITORIAL

Hace ahora dos años el inicio de la pandemia coincidió con el tiempo de Pascua. La crisis sanitaria que nos ha asolado se ha convertido en un fenómeno mundial que ha afectado a la mayoría de los ámbitos de la vida, no sólo en los más cercanos a nosotros como los referidos a la vida familiar, laboral o de relaciones interpersonales, sino que también ha influido de forma negativa en las crisis económica, migratoria y climática. Todos recordamos el inesperado cambio que produjo de forma repentina en nuestros hábitos diarios. Como nos decía el papa Francisco en el tradicional mensaje de la pasada Navidad "en este tiempo de pandemia se pone a prueba nuestra capacidad de relaciones sociales, se refuerza la tendencia a cerrarse, a valerse por uno mismo, a renunciar a salir, a encontrarse, a colaborar"

Cuando parece que por fin estamos saliendo de la pandemia, es el momento de mirar hacia adelante, tratando de salir me-

jores de la misma. Se trata de retomar actividades pospuestas, reconstruir la vida comunitaria, intensificar en la medida de lo posible las iniciativas solidarias y potenciar el papel de las hermandades como vía de evangelización.

Confiados en la vuelta a la normalidad, esperamos y deseamos poder celebrar con normalidad todos los actos previstos durante la próxima Cuaresma, los ensayos e igualá de los costaleros, el Quinario y la Función Principal al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, los días de recogida de las papeletas de sitio, el pregón universitario y el montaje del paso de palio y la subida de la Virgen de la Angustia al mismo, entre otros actos. Y por supuesto la salida procesional el próximo Martes Santo, volviendo a vivir los añorados momentos de años pasados.

Llegados a este momento, pocos días antes del inicio de la Cuaresma, presenta-



mos el número 5 del anuario "ESTUDIANTES". Frente a la inmediatez y fugacidad de las noticias que de forma útil y acertada recibimos prácticamente a diario a través de las redes sociales y grupos de comunicación, el anuario "ESTUDIANTES" pretende ser una publicación sólida y estable, vehículo de comunicación con los hermanos, mediante la cual repasamos las distintas actividades realizadas por la hermandad durante el año anterior y damos voz a los nuevos hermanos, a los que cumplen los 50 y 75 años de pertenencia a la corporación, a los pregoneros de la Semana Santa de Sevilla hermanos de los Estudiantes, a hermanos que por distintas circunstancias viven lejos de nuestra ciudad y a las distintas Diputaciones y grupos de la hermandad, en especial al Grupo Joven y al de Hermanos Veteranos.

Iniciamos este ejemplar con las palabras de nuestro Director Espiritual, Andrés Pablo Guija Rodríguez, que nos invita a participar en la vida de la hermandad siguiendo el camino sinodal que nos brinda el Papa Francisco, conscientes de que todos formamos parte de la Iglesia. Por su parte, nuestro Hermano Mayor, Jesús Resa Rodríguez nos resume las actividades desarrolladas por la hermandad y nos anima a participar con la vista puesta en el Centenario fundacional de la misma el próximo año 2024.

En este año 2022 conmemoramos la 50 salida de la primera cuadrilla de costaleros hermanos de Sevilla. Con tal motivo se están desarrollando diversas mesas redondas, varias de las cuales ya se habrán celebrado a la salida del presente número, en la que se analizan distintas visiones de este fenómeno que supuso un cambio radical en nuestra Semana Santa.

Hemos querido dedicar una atención especial a este aniversario. Para ello



contamos con la colaboración de José Luis Garrido Bustamante que vivió como periodista dicho acontecimiento y de nuestro hermano José Joaquín Gómez González, pregonero de la Semana Santa de Sevilla y miembro de aquella primera cuadrilla.

La visión social y antropológica la aportan el Dr. Mariano López Montes, costalero, médico, antropólogo, fotógrafo e incansable estudioso del tema y Antoinette Mollinié, quien desde París y tras sus estancias en nuestra tierra, ha analizado nuestras fiestas religiosas y paganas en su reciente obra "Sevilla, del rito al inconsciente".

Por último, las vivencias de dos hermanos costaleros, Antonio Jesús Jiménez Benítez, autor de un libro sobre el mundo de los costaleros de próxima aparición y el Dr. Ángel J Gordillo Rivero.

El Cristo velado fue la estampa insólita de la pasada Semana Santa. Se trata de un hecho no novedoso, pero sí poco conocido. Nuestra camarera de la Virgen de la Angustia, Maose Fuentes García nos relata su experiencia en la confección del velo y D. Jesús Luengo Mena revisa los orígenes y significado del uso litúrgico de los velos.

En la sección Cultura y Fe agradecemos las colaboraciones de dos firmas de prestigio, D. Manuel Losada Villasanté, Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica en 1995 y D. J. Ignacio García Pérez, Rector de la Universidad Internacional de Andalucía.

Un año más no podemos contar con imágenes de nuestros pasos en la calle durante su estación de penitencia el Martes Santo. En esta ocasión cubrimos dicho apartado con fotos antiguas de nuestras imágenes, obra del insigne fotógrafo D. Luis Arenas Ladislao. Agradecemos a los herederos del autor y a la querida hermandad de la Macarena depositaria de las mismas, permitirlos poder mostrarlas en esta publicación.

En el habitual apartado de historia, nuestro hermano Antonio Gutiérrez de la Peña realiza una interesante revisión de la decena de capataces con los que ha contado nuestra hermandad en sus casi cien años de vida, acompañando el texto con fotografías de los mismos y documentos de interés.

Agradecemos a los autores de los restantes artículos, al grupo habitual de colaboradores del anuario y a todos los autores gráficos su aportación al diseño final del presente ejemplar. Una vez más solicitamos la colaboración de todos los hermanos que deseen aportar sus ideas, opiniones o proyectos de la índole que sean y que puedan servir para mejorar esta publicación u otros aspectos de nuestra hermandad. Cada edición del anuario forma parte de la historia de la hermandad y esa historia la escribimos entre todos.

Que el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y su Bendita Madre la Virgen de la Angustia os proteja. ■

01 CULTURA Y FE







I. María, Madre de Dios y Estrella de la nueva evangelización

Manuel Losada Villasante
*Premio Príncipe de Asturias
de Investigación Científica y Técnica (1995)*

*A la memoria de mis padres Nieves y José y de mis hermanos Nieves y Fernando
con la esperanza de volver a verlos pronto.*

Conviene comenzar preguntándose: ¿Por qué desde hace tantos siglos hay tanta devoción a la Virgen María; tantas y tan bellas composiciones literarias y musicales, esculturas, mosaicos y pinturas dedicados a Ella; tantas iglesias, catedrales y santuarios marianos por el mundo? María ha sido siempre y es hoy en primer lugar para los cristianos la *Madre de Dios (Mater Dei)* y Madre nuestra (*Mater nostra*). Y porque es la Madre de Dios y de todos los hombres es también desde el Concilio Vaticano II la *Estrella de la nueva evangelización*. ¿Cómo van a poder nuestras mentes, tan ávidas de conocimiento y certeza como limitadas y escépticas, llegar a comprender, ni de lejos, lo que

ha significado y significa un misterio tan prodigioso y único? Ciertamente este alucinante misterio cósmico —divino y humano a un tiempo— produce estremecimiento y emoción en nuestras almas, como sin duda debió también sentirlos la joven María al escuchar el saludo del Ángel anunciándole que iba a ser la Madre del Hijo de Dios.

Para conmemorar que el Concilio de Éfeso había reconocido solemnemente el año 431 a María como Madre de Dios (*Theotókos, Deipara Virgine*), el Papa Pío XI —fundador de la Academia Pontificia de Ciencias— dedicó, mil quinientos años después, el 11 de octubre de 1931 a la *Maternidad divina de Ma-*

ría. Este título de María expresa plena y magníficamente la unión indisoluble de Dios y el hombre en Cristo y fue treinta y un años después, el 11 de octubre de 1962, el punto vital de arranque de la *nueva evangelización* con la apertura del Concilio Vaticano II por el Beato Juan XXIII. Juan XXIII quería presentar a nuestro mundo, que tiende a alejarse de Dios, la exigencia del Evangelio en toda su grandeza y en toda su pureza, manteniendo intacta la fe, pero hablando de un modo “renovado” y más incisivo, delineando de un modo nuevo y más fraterno la relación entre la Iglesia y la edad moderna y entre todos los hombres. En la noche de la jornada inolvidable de la inauguración del Concilio, cientos de miles de fieles portando antorchas acudieron a la plaza de San Pedro en Roma como homenaje a la Virgen, Madre de Dios, al Papa y a los Padres conciliares, cerca de tres mil, llegados de todas las partes del mundo.

El Siervo de Dios Pablo VI, el Papa que clausuró el Concilio, afirmó en la homilía al final de la última sesión el 7 de diciembre de 1965:

«Para valorar bien este acontecimiento se lo debe mirar en el tiempo en el cual se ha verificado. En un tiempo en el cual, como todos reconocen, los hombres tienden al reino de la tierra, más bien que al reino de los cielos; un tiempo en el cual el olvido de Dios se hace habitual, casi lo sugiere el progreso científico; un tiempo en el cual el “laicismo” se considera la consecuencia legítima del pensamiento moderno y la norma más sabia para el ordenamiento temporal de la sociedad». «Dios existe realmente, es nuestro Creador, nuestra verdad, nuestra felicidad, a tal punto que el hombre, cuando en la contemplación se esfuerza por fijar la mente y

el corazón en Dios, realiza el acto más elevado y más pleno de su alma».

En la Carta Apostólica “En el umbral del tercer milenio al concluir el gran jubileo” *Novo millennio ineunte*, el Beato Juan Pablo II escribió:

«Siento más que nunca el deber de señalar el Concilio como la gran gracia que la Iglesia ha recibido en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza».

En la Iglesia católica, que como su nombre indica es universal, siempre han sido habituales las profundas, piadosas e incluso barrocas invocaciones a la Inmaculada Virgen María. Por ello cabe preguntarse en este *Año de la fe* para la nueva evangelización si los cristianos —siguiendo con entusiasmo la llamada acuciante de los últimos Papas para actualizar la transmisión al mundo de la Verdad del Evangelio— debemos unir con especial énfasis y veneración, apoyada firmemente en la razón, a la primera y principal invocación de *Madre de Dios* la rutilante y universal de *Estrella de la evangelización*, que ellos mismos, movidos por la luz celestial que María irradia, han promovido desde el Concilio Vaticano II y siguen alentando.

Como hombre y como científico, que ha vivido plenamente su vida y cree ante todo en el amor y la verdad, me he formulado también repetidas veces esta pregunta al preparar y poner título a esta conferencia, con profunda preocupación y los mejores deseos de enseñar y contribuir positiva y moralmente a la nueva evangelización, pero sin afán de proselitismo. Siempre he aspirado a conocer y aplicar a fondo

Dios existe realmente, es nuestro Creador, nuestra verdad, nuestra felicidad, a tal punto que el hombre, cuando en la contemplación se esfuerza por fijar la mente y el corazón en Dios, realiza el acto más elevado y más pleno de su alma.

en paz y libertad las leyes naturales y a cumplir fielmente la ley moral y los Mandamientos de la Ley de Dios, a imitación del ejemplar judío Natanael, en quien no había dolo, que nos presentó Jesucristo al comenzar su labor evangelizadora. Dios es la última Verdad que todos buscamos.

No se puede entender a Cristo, el Hijo de Dios (*Filium Dei*), ni a su Iglesia sin María. De ahí la tesis de Urs von Balthasar: «La Iglesia antes que apostólica fue mariana». Joseph Ratzinger fundó en 1972 con Hans Urs von Balthasar, Henry de Lubac y otros teólogos la revista internacional *Communio*. Debe quedar meridianamente claro que del *título de Madre de Dios*, el título fundamental de la Virgen, derivan todos los demás y numerosos títulos con que la Iglesia y el pueblo creyente honran a María, incluso el de su *Hijo Jesucristo*. La Encarnación es no sólo mariológica sino cristológica, pues constituye el misterio central de Jesús, su Hijo. La *primera evangelización* empezó con la Iglesia incipiente en la mañana de *Pentecostés* en el cenáculo de Jerusalén, donde, después de la Ascensión del Señor, los Apóstoles reunidos con María en oración esperaban la venida del Espíritu Santo. La Iglesia celebra el Domingo de Pentecostés cincuenta días después del Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor y una semana después del Domingo de su Ascensión. Hoy gran parte de la humanidad es cristiana por la labor evangelizadora sacrificada e incansable de los apóstoles y misioneros enviados ininterrumpidamente al mundo desde aquel entonces como servidores y testigos de la Verdad del Evangelio. La misión de la Iglesia es llevar el Evangelio en todos los tiempos hasta los confines de la Tierra. En

el discurso dirigido a los obispos de reciente nombramiento en el palacio pontificio de Castelgandolfo, el Papa Benedicto XVI les dijo:

«La *nueva evangelización* se inició con el Concilio Vaticano II que el beato Juan XXIII veía como un nuevo Pentecostés que haría florecer a la Iglesia en su riqueza interior y extenderse materialmente hacia todos los campos de la actividad humana».

En el Año de la fe todos los cristianos tenemos que ayudar a la Iglesia y al Papa para que el Amor y la Verdad de Dios revelados en Jesucristo y el mensaje del Evangelio puedan ser transmitidos con los avances de la Ciencia y de la Técnica de una manera más clara, ejemplar y vigorosa y puedan agarrar con más gancho y poder a toda la humanidad. Tras el *nuevo Pentecostés*, el estilo del *nuevo evangelizador* debe ser *dar testimonio y anunciar el mensaje cristiano* al mundo moderno, un mensaje de esperanza y alegría que es ante todo *paz, amor y verdad*.

Para abordar el tema ineludible de la verdad en su sentido más amplio y profundo desde la verdad evangélica hasta la científica lo primero es distinguir entre *saber* y *creer*: sólo se puede creer lo que ha sido y es verdad o confiamos con fundamento haya podido ser o sea verdad. No se puede decir que es verdad lo que no se sabe si es verdad: en este caso sólo se puede decir que se cree, que se tiene fe, que se confía. Un padre cree que sus hijos son suyos, pero la que lo sabe, si lo sabe, es su madre. La Historia es la gran maestra de la humanidad, y nadie, absolutamente nadie, puede cambiarla un ápice ni idealizarla a su antojo. Creer lo que no es verdad es una aberración.

San Ambrosio, reconciliador de arrianos y ortodoxos, "padre de la teología mariana", Padre y Doctor de la Iglesia, y arzobispo de Milán, que convirtió a San Agustín, vio con claridad que «la naturaleza es la mejor maestra de la verdad», revelador aserto cuyo acierto ha corroborado la ciencia. El mismo San Agustín hizo notar que «negar la verdad es el adulterio del corazón».

San Juan de Ávila, declarado Patrono del clero secular por el Venerable Pío XII, canonizado por el Siervo de Dios Pablo VI y recientemente nombrado Doctor de la Iglesia, uniendo su nombre a los 33 Doctores anteriores, fue fiel servidor y testigo de la verdad. Suya es la frase «La verdad no se ha de callar, y débese decir con mucha afirmación, diciendo que, aunque el ángel del Cielo otra cosa evangelizare, no debe ser creído». Saber es certeza; creer, confianza y esperanza.

La Biblia nos dice que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. Pero ¿qué somos en realidad los hombres, los hombres de ayer, de hoy y de mañana?: Seres inteligentes, conscientes, capaces y libres. Los cristianos creemos, por no decir sabemos, que gracias a nuestra *inteligencia* podemos llegar al conocimiento de las *leyes naturales* que gobiernan el Universo y a nosotros mismos, y que gracias a nuestra *conciencia* y a la *ley moral* en ella inscrita podemos distinguir el bien del mal y obrar en consecuencia con libertad y justicia. Todo lo debemos a la Bondad, Poder y Sabiduría de un Ser Supremo, Creador del Cielo y de la Tierra, a quien muchos llamamos Dios, y a la venida de su Hijo Jesucristo, que nos reveló al Padre. El corazón y la mente han de potenciarse mutuamente y no anularse.

El Beato Cardenal Newman, uno de los grandes hombres del siglo XIX y fervoroso amante de la Inmaculada Virgen María, fue sacerdote anglicano antes de su conversión al catolicismo. En el sermón *The reverence due to the Virgin Mary* que predicó, antes de su conversión, el 25 de marzo de 1832, fiesta de la Anunciación, resaltó con gran fuerza las palabras que el Arcángel Gabriel dirigió a la Virgen. Para Newman toda la teología de la Redención cobra sentido gracias a este dogma básico de la Encarnación: «La verdad más grande y más fundamental de la Revelación: Que Dios se ha hecho hombre».

También el día de la fiesta de la Anunciación de este año, el Papa Benedicto XVI se ha expresado en la misma línea y los mismos términos que el Beato Cardenal Newman respecto al misterio de la Encarnación:

«La encarnación del Hijo de Dios es el misterio central de la fe cristiana, y en él, María ocupa un puesto de primer orden... En María, el Hijo de Dios se hace hombre...».

Benedicto XVI, cuyo lema episcopal es colaborador de la verdad (*Cooperatores veritatis*) y su primera encíclica Dios es amor (*Deus caritas est*), ha proclamado repetida y públicamente sin rodeos: «Necesitamos a Dios... necesitamos la Verdad... la Verdad sin componendas...». La búsqueda de Dios es el camino de la Paz, de la Verdad y del Amor. A todos nos llega al alma el discurso de despedida de Jesús a sus discípulos en la Última Cena: «La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo». Son hermosas y actuales las palabras de Benedicto XVI en la celebración de la *Jornada Mundial de la Paz*, instituida por su antecesor



Pablo VI, que se celebra el 1 de enero, festividad también de Santa María, Madre de Dios, y de la Imposición del nombre de Jesús:

«La paz es un don de Dios y al mismo tiempo un proyecto que realizar, pero que nunca se cumplirá totalmente. Una sociedad reconciliada con Dios está más cerca de la paz. Invito a todos los que desean ser constructores de paz, y sobre todo a los jóvenes, a escuchar la propia voz interior, para encontrar en Dios referencia segura para la conquista de una auténtica libertad, la fuerza inagotable para orientar el mundo con un espíritu nuevo, capaz de no repetir los errores del pasado».

La humanidad vive momentos de crisis y cambios radicales. En un mundo globalizado, polifacético y cambiante hay que practicar el diálogo entre todos los hombres honrados y sesudos, incluidos incrédulos y ateos. Un mensaje para ser universal tiene que ser abierto, todo amor y verdad y para todos; justo, pacífico, neutral y no sectorial en ningún sentido. Así lo proclama la Iglesia reconociendo arrepentida sus propias luces y sombras. Como sabía y sentidamente reconoció Einstein: «Science without religion is lame; religion without science is blind». En términos similares se manifestó el Papa Juan Pablo II: «La ciencia puede purificar la religión del error y la superstición, mientras que la religión puede purificar la ciencia de la idolatría y absolutos falsos».

Dicen que decía Sócrates que las cosas importantes hay que repetirlas muchas veces con claridad y concisión y, si son muy importantes, con las mismas palabras a ser posible. ¡Que buena

y breve lección de un sabio! Este ha sido ciertamente mi lema como investigador y profesor universitario de Bioquímica a lo largo de los años: Buscar con amor y dedicación la verdad en su sentido más amplio y profundo, y enseñar ante todo lo verdaderamente importante, lo más simplemente posible. Los hechos básicos del Universo y de la vida son infinitamente sencillos en su infinita complejidad y sabiduría, que hay que desvelar y conocer; en cambio, los “hechos” que no son verdad hacen mucho daño, sobre todo si perduran, como hizo notar el gran biólogo evolucionista Darwin. Es esencial saber si los hechos son tales, si son verdad. La mentira siempre es falsa y, aunque pueda ser piadosa y bienintencionada, a largo plazo acaba siendo dañina.

La labor del profesor es enseñar y formar, educar a ser hombres. Yo solía empezar la primera lección del curso con la siguiente frase: «Gracias a la luz somos y gracias a la luz vemos y vivimos. ¡Bendita sea la luz!». ¡“Bendita sea la luz y El que nos la envía”! era también la hermosa oración que rezaban al salir de las tinieblas de la noche y ver alegres amanecer en medio del océano los marineros de la “carrera de Indias” que salían de Sevilla, “puerta y puerto de las Indias”.

La vida es maravillosa y hay que procurar vivirla con intensidad, generosidad y alegría. Reflexionar sobre el pasado, presente y futuro definitivo del Universo con conocimiento y responsabilidad da sentido pleno a la existencia humana y nos abre horizontes ilimitados pero comprometidos de eternidad. La vida en la Tierra es breve y pasajera y acaba para todos con la muerte en un abrir y cerrar de ojos. Es obvio que no se puede vivir triste, sin amor, fe, entu-

siasmo ni esperanza. También es evidente para los cristianos que tampoco se debe morir sin tener estos divinos consuelos.

En nuestro Siglo de Oro, fray Luis de León escribió una luminosa y esperanzadora oda sobre la verdad y la vida eterna, que dedicó a Felipe Ruiz:

*¿Cuándo será que pueda
libre de esta prisión volar al cielo
y contemplar la verdad pura sin velo?*

*Allí a mi vida junto,
en luz resplandeciente convertido,
veré distinto y junto
lo que es y lo que ha sido,
y su principio propio y escondido.*

Mi amor por la luz es de nacimiento y, como fray Luis, espero gozar de ella contemplándola después de la muerte. ¡Luz y vida, qué milagro y qué belleza! «¡Hágase la luz!». «Hágase en mí». ¡Qué conmoción tan profunda conllevan y causan estas dos órdenes breves y tajantes que resultaron instantáneamente en grandiosos actos de infinito alcance: uno divino, y otro divino y humano, tan distintos y tan distantes, pero ambos obra de la sabiduría y omnipotencia de Dios! El Universo inició su impresionante andadura hace unos quince mil millones de años, cuando Elohim dijo «¡Hágase la luz!» y la luz se hizo. Gracias a las Sagradas Escrituras, a la Ciencia y a la Tecnología sabemos que a este fulgurante y divino comienzo — que desde que lo propuso el físico y sacerdote belga Lemaitre, gran amigo de Einstein, en 1927 se conoce como *big-bang*— siguió una sorprendente evolución fisicoquímica y biológica que condujo a la aparición increíble y maravillosa de la vida en nuestro planeta,

hace unos cuatro mil millones de años. Los grandes filósofos escolásticos medievales —benedictinos, franciscanos, dominicos...— San Anselmo, San Buenaventura, San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino, todos ellos Doctores de la Iglesia, supieron iniciar el vuelo hacia el Cielo y hacia Dios con las alas de la razón y la fe. Hoy contamos con la valiosa ayuda de las ciencias experimentales. El último eslabón de la fascinante, larga y compleja cadena evolutiva biológica ha sido el *Homo sapiens sapiens*, rey y culmen de la Creación, creado a imagen y semejanza del Creador hace unos cincuenta mil años. ¡Mayor milagro divino y biológico, todavía lleno de incógnitas, no cabe!

El cristianismo predica ante todo la venida del Hijo de Dios al mundo, como mensajero de Paz, Amor y Verdad, y combate el materialismo abusivo, la soberbia, las ansias insaciables y desordenadas de poder y riqueza. La teología es una ciencia teórica y práctica: Su objetivo es buscar y conocer a Dios; su razón de ser, seguir su camino y amarle. En definitiva, la teología es la ciencia de la verdad y el bien. Dios es amor, repite sin cesar el Papa Benedicto XVI, y por amor creó al hombre.

¡Qué magnífico profesor de teología debió haber sido San Juan de la Cruz! Judeoconverso, carmelita descalzo y uno de los mayores poetas líricos de cualquier época o país en frase del gran hispanófilo inglés Gerald Brenan, describió en su Cántico espiritual la hermosura de la Creación con una altura y finura intelectual y una musicalidad y transparencia de lenguaje difíciles de superar. Dios esparce amor por la Creación, y las criaturas son su rastro maravilloso: María más que ninguna. La



contemplación de la belleza y la gracia de la imagen de la Virgen María recreaba, ponía amor e iluminaba el alma del santo más que ninguna otra. San Juan vio con claridad y alegría la luz divina en la celda triste y oscura de Toledo donde sus hermanos de la Orden le tuvieron preso en pleno Siglo de Oro, y en ella escribió también sus incomparables Romances, que inicia con profundo conocimiento, brillante ingenio y extraordinaria candidez relatando el misterio insondable del Principio:

Él moraba en el principio
y principio no tenía.
Él era el mismo principio;
por eso de él carecía.

El Principio, como la Eternidad, el tiempo y el espacio son conceptos, idealizaciones y realidades que desbordan la inteligencia humana. Como teólogo y Doctor de la Iglesia, San Juan de la Cruz continúa sus romances con el misterio igualmente insondable del Verbo, Hijo único de Dios. Cristo es el Hijo único de Dios, en el sentido único y perfecto, la Segunda Persona de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En el Principio, antes de todos los siglos, existía el Verbo, y el Verbo era Dios y vivía en el seno de Dios. El Verbo es eterno, engendrado y no creado, consustancial al Padre:

En el principio moraba
el Verbo y en Dios vivía,
en quien su felicidad
infinita poseía.

En el romance octavo, cuando María da con su Sí el consentimiento a la voluntad del Padre en el momento cumbre de la historia humana, la Creación y todos los hombres entran en el diseño divino. El Verbo —el Logos, la Palabra

de Dios— se engendra virginalmente en el seno de María por obra y gracia del Espíritu Santo y se hace hombre sin intervención alguna de varón. ¿Cómo podemos los hombres del siglo XXI imaginar siquiera por mucho que sepamos y nos esforcemos que el Verbo, que vive desde el principio eterno en el seno del Padre, Creador y Señor del Universo, haya venido al seno de María, la joven elegida por Dios desde el principio como joya purísima de valor insuperable que vive ignorada en un humilde hogar de la aldea de Nazaret? Ciertamente $\frac{3}{4}$ se crea o no en este milagro de transcendencia infinita como hecho real $\frac{3}{4}$ nuestra inteligencia no da para tanto. San Juan de la Cruz describe con sencillez y encanto el misterio sobrenatural de la Encarnación de Jesucristo cuando María da su reflexivo y comprometido Sí al Arcángel Gabriel en la Anunciación:



Y quedó el Verbo encarnado
en el vientre de María.
Y el que tenía solo Padre,
ya también Madre tenía,
aunque no como cualquiera
que de varón concebía,
que de las entrañas de ella
él su carne recibía;
por lo cual Hijo de Dios
y del hombre se decía. ■



CULTURA Y FE

De Baeza a Sevilla, de D. Antonio a D. Juan

J. Ignacio García Pérez
Rector de la U. Internacional de Andalucía

Escribo estas líneas justo unos días después de iniciar el curso académico de la Universidad Internacional de Andalucía en Baeza, ciudad declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad por contar con una belleza arquitectónica incomparable. Como muestra de la misma, tenemos la suerte de contar en la UNIA con dos de los edificios más emblemáticos de esta ciudad: el Palacio de Jabalquinto, de finales del siglo XV y estilo renacentista, y el Antiguo Seminario Conciliar, en la plaza de Santa María, donde se instala nuestra residencia de estudiantes.

Baeza rezuma patrimonio, pero también rezuma universidad. La de Baeza fue la tercera institución universitaria que se erigió en Andalucía, después de las de Sevilla y Granada. Así, en el año 1542, y de la mano de S. Juan de Ávila,

se inicia la actividad universitaria con las Facultades de Artes y de Teología, confiriendo influencia, prestigio y personalidad a la ciudad a la par que siendo fundamental para la construcción de su identidad.

En 1824, casi tres siglos después, la Universidad de Baeza quedó clausurada, convirtiéndose su sede en Instituto de Bachillerato -antecedente del actual instituto de enseñanza secundaria Santísima Trinidad-, en el que fue profesor de Gramática Francesa, entre 1912 y 1919, el poeta sevillano Antonio Machado, quien aún hoy inspira cada rincón de esta bella ciudad.

Y es este hecho el que me trae al recuerdo una gratísima conversación que mantuve con nuestro querido arzobis-

po emérito, D. Juan José, donde me descubrió el valor de la poesía machadiana para hacer oración.

Machado aborda el tema de Dios en su obra en numerosas ocasiones, pero quizás la más clara e inspiradora se encuentra en Campos de Castilla. Es en varios de los poemas de esta obra maestra del siglo XX donde se presenta una espiritualidad austera y sencilla, basada en la contemplación y la sobriedad. Como si de un ermitaño se tratara, Machado llama a Dios desde tierras castellanas diciendo:

Ayer soñé que veía
a Dios y que a Dios hablaba;
y soñé que Dios me oía...
Después soñé que soñaba.

Y es poco antes de venir desde Soria a Baeza cuando Machado se dirige de nuevo a Dios y hace una profesión de fe en toda regla, concluyendo la misma rotundamente defendiendo que nada vale una fe sin amor, que la verdadera fe tiene su correlato más perfecto en la caridad:

Yo he de hacerte, mi Dios,
cual tú me hiciste,
y para darte el alma que me diste
en mí te he de crear. Que el puro río
de caridad que fluye eternamente,
fluya en mi corazón. ¡Seca, Dios mío,
de una fe sin amor la turbia fuente!

Estas palabras retumban también en mi alma, en mi espíritu universitario animándome a poner en la caridad el ancla de mi vida. Y es que la Universidad, como el resto del sistema educativo, es un campo también importante donde ejercer la caridad. Y la mejor manera de hacerlo es luchando por la igualdad de oportunidades, la herramienta más potente para el progreso social. Por eso creo

firmemente que la Iglesia en general, y los cristianos universitarios en particular, debemos afanarnos en que la igualdad de oportunidades llegue a todos: tratemos de manera igualitaria a todos los que son iguales en sus circunstancias, pero demos un trato diferenciado a los diferentes. Debemos poner siempre en el centro las necesidades de los que menos tienen, de los que tienen más difícil acceso a la educación superior. Así, creo un deber moral ineludible luchar por conseguir que los jóvenes de barrios desfavorecidos no sigan perdiendo oportunidades en el mundo educativo y laboral por culpa del fracaso y el abandono escolar.

El propio papa Francisco nos exhorta a no seguir postergando algunas cuestiones. Tanto en el ámbito cultural como en la formación académica, pasando por la actividad empresarial y económica, hay que arriesgarse y estimular modelos de desarrollo y crecimiento económico donde las personas, y sobre todo los excluidos tomen un papel mucho más protagonista. El Papa nos anima a que "no pensemos por ellos, pensemos con ellos". Por eso, nuestras acciones personales deben tener siempre en cuenta a nuestros hermanos más desfavorecidos. Debemos mostrarnos siempre comprometidos en la construcción del bien común que beneficia sobre todo a los que menos tienen y para ello, nada mejor que involucrarse en actuaciones que favorezcan el desarrollo personal y social de nuestros hermanos, teniendo en cuenta lo que ellos quieren, lo que ellos demandan y la forma en que piden ser ayudados.

Por eso, la presencia de cristianos comprometidos en la vida social debería hacerse presente no solo en ámbitos de tipo confesional sino, sobre todo, en entornos no confesionales donde es más necesaria-

Particularmente, creo imprescindible llevar a estas zonas la labor social de la Iglesia con especial énfasis en el ámbito educativo.

rio que nunca el ejemplo, no necesariamente militante, de buenos cristianos que reflejen con su integridad, su buen hacer y su ética profesional que Cristo guía su vida en todas sus dimensiones. Debemos ir a las zonas donde la presencia de la Iglesia está cada vez más diluida. Hay barrios y pueblos donde se necesita más presencia de la Iglesia y es ahí donde se debe poner mayor empeño en trabajar mano a mano con la gente que, por diversas razones, ya no considera necesario tener a Cristo presente en sus vidas.

Particularmente, creo imprescindible llevar a estas zonas la labor social de la Iglesia con especial énfasis en el ámbito educativo. La creación, por ejemplo, de talleres de acompañamiento escolar en las parroquias, en nuestras hermandades, ofreciendo clases de refuerzo en las materias fundamentales (matemáticas, lengua, idiomas, herramientas informáticas) debería ser una prioridad para toda la Iglesia, complementando así las importantes tareas que ya se hacen para cubrir otras necesidades también básicas relacionadas con la alimentación y el sustento de las familias.

La implicación de los católicos en la vida pública requiere iniciar procesos de diálogo y no simplemente ocupar espacios de poder e influencia. Creo que se regenerará más la vida pública y se ganará más en términos de difusión del mensaje cristiano desde el ejemplo y la honestidad personal, el ejercicio responsable profesional y familiar y desde la humildad que entrando constantemente a condenar acciones contrarias a nuestra moral.

Y esta presencia y ejemplo de cristianos comprometidos y honestos se hace más necesario que nunca en estos días, tras haber pasado en los últimos meses por la época más dolorosa y triste de la vida

de muchos de nosotros. La pandemia que hemos sufrido ha sacado a la luz, o no, momentos terribles de duelo y soledad: duelo por los que ya no están con nosotros y soledad de los que murieron solos en los hospitales durante los meses más duros del año 2020, añadiendo a este drama el no tener un entierro como se requiere entre los seres humanos. No puedo estar más de acuerdo con nuestro querido y añorado D. Juan del Río cuando afirmaba en uno de sus últimos escritos que “no hay un adiós más dolorido que no poder despedir de este mundo a la persona que has amado”. Pero no puedo sino terminar uniéndome a su mensaje de esperanza en ese mismo texto: “el duelo es muy diferente para los cristianos que para aquellos para quienes todo termina en las esperanzas intramundanas. La fe en Cristo muerto y resucitado no es ninguna ensoñación o algo por el estilo, sino que es fuerza que nos sostiene y luz que ilumina esos momentos oscuros”. Dicen los estudiosos del poeta sevillano (y baezano) que Machado no se sentía atraído por el Jesús crucificado, sino por el que resucitó y caminó por el mar. Así lo manifiesta en los versos finales de “La saeta”:

¡No puedo cantar, ni quiero
a ese Jesús del madero,
sino al que anduvo en la mar!

Nosotros creemos y veneramos al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y lo hacemos porque sabemos que la muerte no es el final, porque vemos en su hermosísima talla un Cristo muerto y sereno, que sabe con certeza que su cuerpo corruptible ha sido llamado a la plenitud de la felicidad que es la vida eterna. Ese es el mensaje de esperanza que vino a traer al mundo y esa es la experiencia que produce el mayor consuelo a la par que una paz interior inenarrable. ■



COLABORACIÓN

Tiempo de pandemia

Ricardo J. Mena-Bernal Escobar
Consiliario

Seguimos en tiempo de pandemia. Tiempo de una mezcla de sensaciones, emociones, sensibilidades. Tiempo para aprender y tiempo para enseñar. Tiempo en el que sufrir y en el que esperar. Tiempo en el que la tristeza y el sufrimiento se están adueñando de muchas horas y en el que estamos viviendo una experiencia que solo podíamos imaginar leyendo algunos pasajes de la Biblia o algún relato histórico, o viendo alguna película basada en éstos, o de ciencia ficción.

Pero este tiempo está ocurriendo en nuestras vidas cotidianas. Ha venido a dar un aldabonazo a nuestras conciencias y hacer presente la vulnerabilidad del ser humano con respecto a la naturaleza. A un ser humano que es capaz de enviar una nave espacial a Marte y grabar en tiempo real

el despegue y vuelo de un dron en ese planeta; a un ser humano que es capaz de enviar un batiscafo a la profundidad donde solo pueden vivir seres especialmente preparados para soportar una presión brutal de toneladas y toneladas de agua; o a un ser humano que es capaz de vislumbrar los confines del espacio con la ayuda de instrumentos ópticos e informáticos. Pero a un ser humano que muere por millones cuando un ser microscópico “decide salir a ver mundo”.

Hemos visto morir a familiares, amigos, conocidos, desconocidos, durante este tiempo de pandemia. Hemos oído diariamente las estadísticas del horror de fallecidos y enfermos, sin reparar en la mayoría de los casos, que cada uno de los integrantes de esas estadísticas tenía, en el peor de

los casos, o tiene, en el mejor, nombre y apellidos, familia, ocupación, ilusiones, incertidumbres, miedos... su historia personal y familiar, en definitiva.

Desde hace ya muchos meses y debido a esta pandemia, tenemos que ocultar parte de nuestro rostro tras unas mascarillas que ya se han hecho prenda habitual de nuestra vestimenta diaria. Si quisiéramos buscar un símbolo que definiera de un vistazo este tiempo, probablemente muchos elegiríamos la mascarilla. Tras esa mascarilla nos hemos sentido seguros. Tras esa mascarilla hemos mantenido más o menos oculta la parte de nuestro cuerpo por la que podría entrar con más facilidad el virus e infectarnos. Tras esa mascarilla, que utilizamos cada vez que salimos de casa, y que en muchas ocasiones también ha habido que utilizarla en nuestro hogar, hemos "ocultado" muchas veces nuestra preocupación, nuestro miedo, nuestra incertidumbre, nuestro pesar, nuestra tristeza, nuestra angustia, nuestro desconcierto.

Esa mascarilla ha tapado nuestra vergüenza en muchas ocasiones en las que hemos visto durante este tiempo cómo se han puesto de manifiesto la debilidad, la incompreensión, la incompetencia, el oportunismo, la maledicencia de muchas personas que no han sabido o no han querido estar a la altura de las circunstancias por múltiples motivos, pero desgraciadamente todos ellos espurios y egoístas.

Utilizamos la mascarilla como si de un velo se tratara, que nos separa de una realidad perjudicial para nuestra salud y para nuestra conciencia. La utilizamos como si de un velo se tratara, que nos aparta de algo malo que

puede complicarnos la existencia y para alejar la posibilidad de que otro, nuestro prójimo, dicho sea de paso, nos transmita su enfermedad, su "lepra del siglo XXI".

¡Y qué casualidad!, que en este año 21 del siglo XXI hallamos recuperado una costumbre que hacía mucho que no veíamos o que no habíamos visto nunca. Cubrir con un velo la imagen sagrada de Cristo, centro de nuestra veneración. Lo hemos cubierto con un velo para significar el duelo que sentimos por su pasión y su muerte. Lo hemos cubierto con un velo para simbolizar cómo Cristo ocultó su Gloria durante la tortura de su pasión y su muerte en la Cruz. Y nosotros nos hemos cubierto con una mascarilla, nuestro "velo", para simbolizar la vergüenza de nuestro pecado al abandonar a Cristo en su Cruz, puesto que lo hemos hecho cada vez que hemos "abandonado" o evitado a uno de nuestros hermanos enfermos de COVID-19.

Pero en este tiempo de pandemia no todo ha sido negativo o vergonzante, que ha habido mucho. También este tiempo ha dado muestras de que siguen existiendo personas valientes, humildes y desconocidas, en la inmensa mayoría de los casos, pero personas que, abandonando su propia historia personal y familiar, han querido fundirse en la historia personal y familiar de su prójimo, ayudando, escuchando, comprendiendo, orando. Personal sanitario, personal de las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado, personal de servicios esenciales, personal voluntario, personal religioso.

Cada uno de los integrantes de estos grupos que ha seguido realizando su trabajo día a día, ha dado, en muchas



ocasiones sin reparar en ello, su vida por los demás, en el más literal sentido de la palabra, porque para dar la vida por alguien o por algo, no es necesario perderla en el empeño. Han dado su vida porque han renunciado a su yo en favor del tú o del nosotros.

Se han tragado su miedo, su incertidumbre, su angustia, para ponerse a trabajar en favor de muchos, conocidos o no, que necesitaban de su esfuerzo. En esos casos, la mascarilla no ha podido ocultar la sonrisa del deber cumplido o del agradecimiento de quienes

han prestado o han recibido la ayuda. En esos casos, al igual que el velo ha simbolizado el ocultar la Gloria de Dios hecho hombre que entrega su vida por Amor, la mascarilla ha simbolizado el ocultar humildemente la grandeza de la persona que entrega su vida hecha Amor por Dios y por los hermanos.

Tiempo de pandemia. Tiempo de luces y sombras, de misión. Tiempo para reflexionar sobre el sentido verdadero y único de nuestra vida: el Amor a Dios y al prójimo, como Cristo nos enseñó. ■

02 HERMANDAD







NOTICIAS DE LA HERMANDAD

CESIÓN DEL MANTO Y EL TECHO DE PALIO PARA LA EXPOSICIÓN “IN NOMINE DEI”

La Junta de Gobierno de la Hermandad, reunida el sábado 23 de enero en Cabildo de Oficiales, aprobó la cesión de las siguientes piezas de nuestro patrimonio para la exposición “**In nomine Dei**”, organizada por el Consejo de Cofradías en la Fundación Cajasol durante los días de Cuaresma y Semana Santa :

- Manto procesional de María Santísima de la Angustia (2005)
- Techo de palio (1958)
- Juego de bocinas del paso de Virgen (1991)
- Guión de la Facultad de Medicina (1960)
- Foto de la primera cuadrilla de hermanos costaleros del Cristo de la Buena Muerte (1973). ■



SERIE “CONVERSACIONES CON...”

En la sección “Conversaciones con ...” que se emite mensualmente a través de nuestro canal de Youtube, dialogamos con N.H.D. Juan Manuel Contreras Ayala, hermano mayor de nuestra hermandad entre 1991 y 1995

Nuestro ex hermano mayor vivo más antiguo nos refiere sus recuerdos, impresiones y vivencias, desgranando los principales hitos de su mandato. ■



APLAZAMIENTO DEL CABILDO GENERAL DE CUENTAS

Con fecha del 27 de enero se recibió escrito de la Delegación episcopal para los Asuntos Jurídicos de las Hermandades y Cofradías por el que se autorizaba, habida cuenta las limitaciones y

restricciones derivadas de la pandemia originada por el Covid-19, el aplazamiento del Cabildo General Ordinario de Cuentas, cuya celebración estaba prevista en los próximos días. ■

FALLECIMIENTO JUAN DEL RIO MARTIN

El pasado día 28 de enero nos dejaba nuestro hermano el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Juan del Río Martín, Arzobispo Castrense de España, víctima de la pandemia que nos viene asolando desde principios del año 2020; como a tantas miles de personas le

sobrevino la muerte en la soledad de una cama de UCI, en su caso en el Hospital Central de la Defensa “Gómez Ulla”.

La Misa funeral se celebró en la Santa Iglesia Catedral el día 10 de febrero. ■



ACCIÓN SOCIAL

Gracias a la aportación de la Asociación Andaluza de Montaña y a la colaboración de Automóviles Berrocar, que se ha encargado del transporte, el día 1 de febrero la hermandad hizo entrega al Economato Casco Antiguo de una partida de 1.250 kilos de dulces. ■





TERTULIA-HOMENAJE A MONSEÑOR D. JUAN DEL RÍO

El programa 'El Espejo de la Iglesia' de COPE Sevilla celebró el día 12 de febrero una tertulia-homenaje a N.H.D. Juan del Río de la mano de testimonios de quienes más lo conocieron. En ella participaron nuestro Hermano Mayor Jesús Resa Rodríguez, Juan Jesús Martín del Río, Miguel Ángel Soler y Francisco Román Párroco de Santa María Magdalena. ■



TRASLADO ENSERES A LA EXPOSICIÓN "IN NOMINE DEI"

El 20 febrero se procedió al traslado de enseres a la exposición de la Fundación Cajasol "In Nomine Dei", incluyendo el manto y techo del palio de María Stma de la Angustia. El traslado se realizó con todas las medidas de seguridad y bajo la supervisión de nuestra prioría.

A la inauguración de dicha exposición el día 22 de febrero asistió nuestro Hermano Mayor en representación de la Hermandad.

(Más información de esta exposición en páginas siguientes). ■

FALLECIMIENTO DEL RESTAURADOR JOAQUÍN CRUZ SOLÍS

El día 21 febrero falleció el restaurador Joaquín Cruz Solís, quien junto a su hermano Raimundo e Isabel Pozas sometieron en Madrid en el año 1994

al Cristo de la Buena Muerte al mayor proceso de restauración que ha sufrido la imagen en sus cuatro siglos de historia. ■



SERIE "CONVERSACIONES CON..."

El domingo 21 de febrero se estrenó en el canal de YouTube de la hermandad una nueva entrega de 'Conversaciones con...'

En esta ocasión, homenajeamos a los artistas y proveedores de cabecera de la hermandad, la Orfebrería hermanos Ramos y la Banda de música de Alcalá. ■

I CONCURSO DE PINTURA COFRADE “JÓVENES ARTISTAS”

Desde la Diputación de Juventud se organizó un concurso donde niños y jóvenes fueran los protagonistas y además contribuir a que la Cuaresma tan atípica fuera algo más entretenida.

Los niños y jóvenes de nuestra Hermandad tuvieron la posibilidad de demostrar su talento artístico en nuestro I Concurso de Pintura Cofrade «JÓVENES ARTISTAS», donde, divididos por categorías de edades, enviaron sus dibujos durante el tiempo cuaresmal. ■



VISITA DEL GRUPO JOVEN DE LA HERMANDAD AL REAL MONASTERIO DE SAN CLEMENTE

El 27 de febrero una amplia representación del grupo joven de la hermandad asistió al Real Monasterio de San Clemente para acompañar a las hermanas en su Eucaristía matinal y contribuir de esta manera en la labor de ayuda a los conventos sevillanos. ■



ACCIÓN SOCIAL

Las hermandades del Martes Santo hicieron entrega el día 27 de febrero al convento de Madres Carmelitas de la calle Santa Clara de la aportación que cada año destinamos a los conventos de clausura. ■



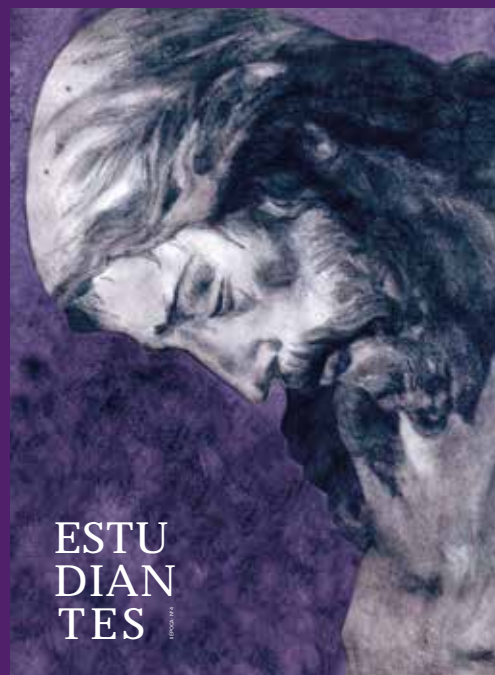
CICLO DE FORMACIÓN ENCÍCLICA “FRATELLI TUTTI”

El 1 de marzo se celebró una nueva sesión formativa en torno a la encíclica del Papa Francisco, Fratelli Tutti, en la que nuestro Director Espiritual siguió desgranando y analizando los diversos capítulos que la conforman. En esta ocasión se abordaron los contenidos de los capítulos 3 y 4. ■



PRESENTACIÓN DEL CUARTO NÚMERO DEL ANUARIO “ESTUDIANTES”

El día 15 de marzo se presentó el cuarto número del anuario “ESTUDIANTES”, en versión digital y en formato físico. La Hermandad apuesta por una publicación de referencia y dedicada, en esta ocasión, a repasar los principales hitos de la vida de la corporación en 2020, además de numerosas colaboraciones de diversa índole. Ilustran la portada y contraportada sendas pinturas del Cristo de la Buena Muerte y del retablo de nuestro Amantísimo Titular situado en el lateral de la Iglesia de la Anunciación, obras de Ignacio Sabater. ■



PAPELETA PARA LA “RESERVA DE SITIO” EN LOS TURNOS DE VELA DEL MARTES SANTO

Nuestra hermana María Victoria López Rodríguez (Sevilla, 1994) fue la autora de la artística papeleta que expidió la hermandad para la «reserva de sitio» en los turnos de vela en la tarde del Martes Santo

Para su composición la autora utilizó como herramienta la divina proporción, partiendo de un rectángulo áureo para representar la espiral logarítmica, «que simboliza el paso de la Vida a la Muerte con la esperanza de la Resurrección», explica. «De esta forma, he colocado a la Virgen donde se inicia la espiral, como Angustia que marca el camino necesario para llegar a la Buena Muerte. Camino que se recorre a través de los bordados basados en el manto de la Virgen, en el que he colocado el escudo de la Hermandad de los Estudiantes», señala.

Además, la autora ha querido hacer presente a los jóvenes de la Hermandad a través de la Cruz Patriarcal que lleva la Virgen en el pecho, regalo de la juventud por el LXXV aniversario de su llegada a nuestra corporación. La obra está pintada con la técnica de pastel sobre papel. ■



FIRMA DEL CONTRATO DEL FALDÓN TRASERO DEL PASO DEL CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Tras la ejecución del faldón delantero, presentado en público en la exposición celebrada en el Ayuntamiento en febrero de 2020, la hermandad de Los Estudiantes encargó al taller de bordados de Santa Bárbara la ejecución del faldón trasero del paso del Cristo de la Buena Muerte,



Realizado en tejido de terciopelo en color morado, está inspirado en un paño frontal de altar del Monasterio de Guadalupe (Cáceres) que el príncipe heredero Felipe II, hijo de Carlos V e Isabel de Portugal, regaló al cenobio en su visita de 1547, cuando tenía 20 años.

El faldón consta de una cenefa horizontal y dos verticales flanqueadas por dos broches de faldón a cada lado. Cada una de dichas cenefas están contorneadas por un galón bordado en técnica y hojuela, muestra armada y bordados de flores conformadas por escamados de lentejuelas. En las dos cenefas verticales destacan sendas



cartelas rematadas con coronas, en las que se muestran simbologías pasionistas. También aparecen figuras mitológicas de grifos, con la cabeza y alas de un águila y cuerpo de león. ■



LLAMADOR DEL PASO DE CRISTO EN EXPOSICIÓN CIRCULO MERCANTIL

En el Circulo Mercantil e Industrial se celebró desde el 19 de marzo hasta el 4 de abril la exposición “**Monumentos de Sevilla en sus hermandades**”. Dentro del Círculo de Pasión ofreció un recorrido por

40 enclaves de la ciudad que se encuentran representados en un total de 51 piezas de 37 cofradías. Nuestra Hermandad participó con el Llamador del paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. ■

ACTO HERMANOS QUE CUMPLÍAN L Y LXXV AÑOS DE PERTENENCIA A LA HERMANDAD

En la mañana del 20 de marzo, se celebró un encuentro con nuestros hermanos que cumplían L y LXXV años de pertenencia a la Hermandad. En un acto sencillo, pero de gran carga emocional, estos hermanos pudieron portar la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte al ser bajada de su altar para el acto de Veneración Solemne y ante ella, pronunció una sentida oración nuestro antiguo Hermano Mayor, Sr. Contreras Ayala, en una acción de gracias por años vividos en el seno de la Hermandad. ■



SERIE “CONVERSACIONES CON ...”

El lunes 22 de marzo, a las 20.30 horas, se estrenó en nuestro canal de YouTube una nueva entrega de la *sección ‘Conversaciones con...’*, segunda parte del sencillo homenaje que la hermandad ofreció a nuestros artesanos y proveedores de cabecera, la mayoría

de los cuales llevan décadas trabajando para la corporación. Conversamos con Joaquín López, de Bordados Santa Bárbara, y con Javier Grado, de Floristería Grado, quienes repasaron los vínculos que les unen a nuestra hermandad. ■



VISITAS DE LA JUNTA DE GOBIERNO A HERMANDADES

Una representación de la Junta de Gobierno realizó visitas a distintas hermandades con las que mantiene especiales lazos de confraternidad en las mañanas del lunes y jueves santo. En concreto se cursaron visitas a los templos de las hermandades de Santa Genoveva, Macarena, Silencio, Calvario y Gitanos. ■



CICLO DE FORMACIÓN ENCÍCLICA “FRATELLI TUTTI”

El 19 de abril se celebró una nueva sesión formativa en torno a la encíclica del Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, en la que nuestro Director Espiritual siguió des-

granando y analizando los diversos capítulos que la conforman. En esta ocasión se abordaron los contenidos de los capítulos 5 y 6. ■



ASÍ FUE LA SEMANA SANTA DE 2021 EN LA HERMANDAD DE LOS ESTUDIANTES

El 29 de abril se estrenó en el canal de YouTube de la Hermandad un audiovisual dedicado a repasar como se vivió la Se-

mana Santa en el seno de nuestra corporación y a contar como se gestó la iniciativa de velar al Cristo de la Buena Muerte. ■

ACCIÓN SOCIAL. FIRMA CONVENIO CON LA ASOCIACIÓN AUTISMO SEVILLA

La Hermandad de los Estudiantes y la Asociación Autismo Sevilla firmaron el día 11 de mayo, un convenio de colaboración por el que la cofradía universitaria becará un año más a voluntarios de esta entidad para que puedan acceder a un completo «itinerario formativo» de profundización en los trastornos del espectro autista.

El convenio de colaboración rubricado permitirá un año más que más de 50 voluntarios de Autismo Sevilla participen de estas actividades formativas de especialización del voluntariado en Trastornos del Espectro del Autismo (TEA), gracias al impulso económico que presta la Hermandad de Los Estudiantes a través de su Diputación de Acción Social y que se materializa en la concesión de una cantidad de 2.000 euros.



La firma del convenio tuvo lugar en la casa de hermandad de Los Estudiantes con presencia del hermano mayor de la cofradía universitaria, Jesús Resa Rodríguez, la presidenta de la Asociación Autismo Sevilla, Mercedes Molina Montes, y el Diputado de Acción Social de la corporación, José Antonio de Paz Crespo. ■



DONACIÓN DE ORNAMENTOS POR LA FAMILIA DE N.H.D. JUAN DEL RÍO MARTÍN

La familia de N.H.D. Juan del Río Martín, director espiritual de nuestra corporación entre los años 1984 y 2000 y primer director del SARUS realizó el día 11 de mayo la donación de diversos ornamentos de su propiedad y de uso litúrgico, coincidiendo con la misa de

hermandad aplicada por el eterno descanso de nuestro querido hermano.

- Cruz Pectoral de madera de ébano con cantoneras de plata, en cuya cruceta figura una medalla de plata del Stmo. Cristo de la Buena Muerte.

Esta Cruz Pectoral fue obsequio de la Universidad de Sevilla con motivo de su ordenación episcopal.

- Casulla morada, de tela de brocado con galón trasversal con pinturas de hojas de cardos, espigas y flores.
- Mitra blanca de lana con cenefa de tisú dorado
- Alba de tela de tergal, con bocamangas de encajes. ■



NOMBRAMIENTOS DE LA JUNTA DE GOBIERNO

En el Cabildo de oficiales del 24 de abril, el hermano mayor y la Junta de Gobierno comunican oficialmente los nuevos nombramientos aprobados en la Junta de Oficiales tras el triste fallecimiento, el Viernes de Dolores anterior, de nuestro prioste primero, N.H.D. David Ávila Díaz. Encontrándose dicho cargo vacante desde esa fecha, pasará a ser ocupado por el actual prioste segundo, N.H.D. Pedro Salado Álvarez. Para cubrir la vacante de prioste segundo ha sido designado para dicho cargo N. H. D. Juan Manuel Maya Medina.



Una vez recibida la pertinente autorización del Delegado Episcopal para los Asuntos Jurídicos de las Hermandades y Cofradías, los nuevos priostes tomaron posesión de sus cargos durante la misa de hermandad del martes 25 de mayo. ■



VISITA DE LA HERMANDAD DE LA MACARENA

Con motivo del IV centenario del Cristo de la Buena Muerte el día 25 de mayo recibimos la visita de la querida Hermandad de la Macarena.

Los años de cohabitación en la Iglesia de la Anunciación engendraron unos lazos de fraternidad que se han ido robusteciendo con el tiempo.



La Hermandad de la Macarena hizo entrega de un regalo consistente en un

relicario conteniendo una esquirla de madera de la Virgen de la Esperanza. ■

ADQUISICIÓN DE CRUCIFIJOS DEL CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Con fecha 26 de mayo la hermandad adquirió Crucifijos del Cristo de la Buena Muerte, réplicas de los que durante décadas presidieron las aulas de las diversas facultades de la Universidad de Sevilla, para ponerlos a disposición de hermanos y devotos interesados

Desde febrero de 2020 la hermandad viene haciendo entrega a colegios católicos sevillanos de la réplica de esta pintura del Cristo, una iniciativa impulsada por nuestra corporación en el marco de la misión evangelizadora del IV centenario de la hechura del Crucificado (1620-2020).

Los interesados pueden dirigirse a la mayordomía, en horario habitual de apertura de la casa de hermandad, para resolver cualquier consulta. ■



DIA MUNDIAL DE LA ESCLEROSIS MÚLTIPLE

Con motivo de la celebración del Día Mundial de la Esclerosis Múltiple, una representación del grupo de Hermanos Veteranos de la hermandad atendió el jueves 27 de mayo, una mesa informativa de la Asociación de Esclerosis Múltiple en la confluencia de las calles Velázquez y O'donnell de nuestra capital. ■



CAMBIO DE CAPILLER

El día 31 de mayo dejó de prestar sus servicios como capiller nuestro herma-

no D. Fernando Rubio Santos. Su puesto lo ocupó D. Álvaro Medina. ■

CABILDO GENERAL ORDINARIO DE CUENTAS

El lunes 21 de junio la hermandad celebró Cabildo General Ordinario de Cuentas a las 20.00 horas en primera y a las 20.30 horas en segunda convocatoria, en nuestra casa de hermandad, aprobándose por una-

nimidad en el mismo, las relativas al ejercicio económico del 2020, el presupuesto económico del 2021 así como la memoria de cultos y actividades relativas al segundo semestre del ejercicio 2020. ■

SERIE “CONVERSACIONES CON ...”

El miércoles 23 de junio se estrenó una nueva entrega de la serie “Conversaciones con ...”. En esta ocasión repasamos con N.H.D Juan Antonio Galbis, hermano mayor entre 1995 y 2000, el lustro que situó a nuestra hermandad a las puertas del nuevo milenio. ■



CLAUSURA DEL CURSO COFRADE

El martes 6 Julio tuvo lugar la clausura del curso cofrade. ■

ACCIÓN SOCIAL. VISITA ESCUELA DE VERANO “AMIGUITOS EN LOS PAJARITOS”

El 9 Julio los hermanos mayores y los diputados de Acción Social y Caridad de las hermandades del Martes Santo visitaron las instalaciones de la Escuela de Verano ‘Amiguitos en Los Pajaritos’

Por decimoquinto año consecutivo y durante siete semanas, esta Escuela de Verano da cobijo en horario laboral a niños de entre 3 y 4 años, una franja de edad muy frágil y expuesta. Muchas de estas familias carecen de una red familiar que pueda ayudar a la conciliación o son familias monoparentales, cuya única madre/padre tiene que ir a trabajar y no tiene dónde dejar a sus pequeños. ■



EJECUCIÓN DE LOS FALDONES LATERALES DEL PASO DE CRISTO

Tras la ejecución del faldón delantero en 2020 y la reciente conclusión del faldón trasero, la junta de gobierno de la hermandad, reunida en cabildo de oficiales el 20 de septiembre aprobó dar inicio a la ejecución de los faldones laterales del paso del Cristo de la Buena Muerte con el encargo al taller de Artesanía Santa Bárbara.

Realizado en terciopelo en color morado, el dibujo original está inspirado en un paño frontal de altar del Monasterio de Guadalupe (Cáceres) que el príncipe heredero Felipe II, regaló al cenobio en su visita de 1547.

El faldón consta de una cenefa horizontal y dos verticales flanqueadas por dos broches de faldón a cada lado. En las dos cenefas verticales destacan sendas cartelas rematadas con coronas, en las que se muestran simbologías pasionistas. ■



CONFERENCIA INAUGURAL DEL CURSO DEL DR. FERNANDO GAMBOA ANTIÑOLO

El 28 de septiembre, tras la celebración de la Santa Misa tuvo lugar en la casa de hermandad la conferencia inaugural del curso, a cargo del doctor Fernando Gam-

boa Antiñolo, presidente de la Sociedad Andaluza de Cuidados Paliativos, bajo el título 'Eutanasia, muerte digna y cuidados paliativos'. ■



PRESENTACIÓN PROGRAMACIÓN CONMEMORATIVA DE LAS 50 SALIDAS PROCESIONALES DE LOS HERMANOS COSTALEROS

Tras la conferencia del Dr. Antiñolo se presentó a través de un pequeño audiovisual, la programación conmemorativa de las 50 salidas procesionales de los hermanos costaleros bajo los faldones del Cristo de la Buena Muerte, efemérides que se cumplirá en 2022.

El programa incluye una Misa de difuntos por todos los capataces y costaleros de nuestra hermandad fallecidos en estos 50 años, así como cuatro mesas redondas para analizar el pasado, presente y futuro del fenómeno de los hermanos costaleros, las cuales se desarrollarán durante el curso cofrade2021 y 2022. ■



CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE JUAN DE MESA

La hermandad decidió retomar la mayoría de las conferencias programadas dentro del ciclo sobre el Barroco y Juan de Mesa, actividad enmarcada en el programa conmemorativo del IV Centenario del Cristo de la Buena Muerte (1620-2020) y que la pandemia obligó a suspender después de celebrarse únicamente la ponencia inaugural.

Coordinado por el profesor Andrés Luque Teruel, el ciclo lleva por título 'El Barroco y Juan de Mesa: 400 años de la hechura del Cristo de la Buena Muerte' y contará, en su reanudación, con un total de cuatro conferencias impartidas por los principales especialistas en la vida y obra del escultor cordobés que en 1620 dio vida al Crucificado de la Universidad. ■

GRUPO JOVEN. CONVIVENCIA CON JÓVENES DE LAS CABEZAS DE SAN JUAN

El día 12 octubre 2021, organizado por la Diputación de Juventud, un nutrido grupo de jóvenes de la Herman-

dad se trasladaron al vecino pueblo de las Cabezas de san Juan donde celebraron fraternal convivencia con



los jóvenes de aquella feligresía. Siendo recibidos por la Hermandad de la Vera Cruz, visitaron la parroquia de San Juan Bautista, donde se celebró la Eucaristía y pudieron elevar sus oraciones ante la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo de la Vera-Cruz, obra del insigne escultor Juan de Mesa. ■



PRESENTACIÓN DEL “PROGRAMA ESTUDIANTES”

La Hermandad de los Estudiantes y Cáritas Universitaria, organización caritativa y social nacida en el seno del SA-RUS, presentaron el 14 de Octubre una nueva convocatoria de ayudas sociales para universitarios con problemas económicos, una iniciativa nacida en el curso 2012-2013 y bautizada con el nombre de ‘Programa Estudiantes’

Dicho programa oferta un total de 95 ayudas para universitarios que sufran dificultades económicas durante el curso 2021-2022. Se trata de la décima edición de esta convocatoria de ayudas, cuya realización es posible gracias a la generosidad y al compromiso social de la Hermandad, el SA-RUS a través de Cáritas Universitaria, la Fundación Persán, la Fundación Bancaria “la Caixa”, la Fundación Ayesa, la Fundación Caja de Ingenieros y Automóviles Berrocar S.L. ■



CONVIVENCIA EN LA ALDEA DEL ROCIO

El pasado día 16 de octubre, tuvo lugar en la aldea de El Rocío un acto de convivencia entre los miembros de la mesa de gobierno de esta Hermandad.

Previamente, la Junta de Gobierno asistieron a la celebración de la Santa Misa presidida por nuestro Directos Espiritual en la parroquia de la Asunción de Almon-te, en donde en ese momento se veneraba la Sagrada Imagen de la Santísima Virgen del Rocío. ■



VISITA DE LA CONSEJERA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

La consejera de Cultura de la Junta de Andalucía, Patricia del Pozo Fernández, visitó el martes 19 de octubre, las dependencias de nuestra corporación y la Capilla Universitaria. Recibida por el hermano mayor, Jesús Resa, y otros miembros de la junta de gobierno, visitó la casa de hermandad, donde conoció de primera mano el valioso patrimonio artístico de nuestra corporación.

A continuación, asistió en la Capilla Universitaria a la misa de Hermandad y, acto seguido, presidió junto al director espiritual, el Rvdo. P. D. Pablo Guija, y el hermano mayor, la conferencia del catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, Teodoro Falcón Márquez, sobre 'Sevilla en tiempos de Juan de Mesa'.

A su término, la responsable andaluza de Cultura firmó en el libro de honor de la hermandad. Como recuerdo de su visita, la hermandad le hizo entrega de uno de los Crucifijos del Cristo de la Buena Muerte, reproducción de los que durante décadas presidieron las aulas y despachos de la Universidad de Sevilla,

“en testimonio de gratitud y en recuerdo a su pasado universitario como estudiante de Derecho de la Hispalense”. ■





PROCLAMACION DEL PREGONERO Y CARTELISTA UNIVERSITARIOS DE 2022

La Junta de Gobierno de la Hermandad de Los Estudiantes, en cabildo de oficiales celebrado el día 25 de octubre de 2021, acordó la ratificación de Federico Martínez-James Hidalgo, estudiante del cuarto curso del Grado en Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, como pregonero universitario de la Semana Santa de Sevilla de 2022, después de que la pandemia obligara a suspender este acto en 2020.

Asimismo, la junta de gobierno ha designado para la realización del cartel universitario de 2022 a N.H. D^a María Victoria López Rodríguez (Sevilla, 1994). Especialista en la técnica de pastel, ha realizado numerosas obras aplicando



también otras técnicas como el carboncillo, grafito, acrílico, óleo y técnicas mixtas. ■

CONVIVENCIA CON LA HERMANDAD DE LA MACARENA

En la tarde del día 27 de octubre tuvo lugar un acto de convivencia entre las Juntas de Gobierno de nuestra corporación y la de la Hermandad de la Esperanza Macarena, con ocasión del 425 aniversario de la Fundación de la Hermandad de Ntra. Sra. de la Esperanza Macarena. Tras la celebración de la Santa Misa, el Hermano Mayor hizo entrega de un relicario en oro de ley, que custodia un fragmento de la Sagrada Imagen de nuestro Amantísimo Titular, el Santísimo Cristo de la Buena Muerte. El Hermano Mayor de la corporación macarena agradeció el presente y puso de relieve las magnificas relaciones que unen a ambas corporaciones, finalizando la velada con un ágape de confraternización entre los asistentes. ■



SERIE “CONVERSACIONES CON ...”

Continuando con esta serie de entrevistas el jueves 28 de octubre se emitió en el canal de YouTube de la hermandad una nueva entrega. En esta ocasión charlamos con Antonio Gutiérrez de la Peña, hermano mayor de nuestra corporación entre los años 2000 y 2008. ■



MESA REDONDA “HERMANOS COSTALEROS: AYER, HOY Y MAÑANA”

El jueves 11 de noviembre se celebró en el Paraninfo de la Universidad de Sevilla la primera de las cuatro mesas redondas organizadas con el fin de analizar el pasado, presente y futuro del fenómeno de los hermanos costaleros.

Moderada por José Joaquín Gómez González, costalero de aquella mítica cuadrilla, ex hermano mayor de

Santa Marta y pregonero de la Semana Santa de 1982. Le acompañaron en la mesa el rector de la Universidad de Sevilla, Miguel Ángel Castro, el ex hermano mayor del Gran Poder, José León-Castro, además de Cecilio Cano Bravo, Jesús Gil Pineda y Manuel Vallejo Martínez. Todos ellos comparten una misma experiencia, la de haber sacado un paso como costaleros. ■



BECA “DON JUAN DEL RIO”

La Hermandad de Los Estudiantes firmó el 19 de noviembre un convenio con la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla para instituir la ‘Beca Don Juan del Río’, por la que la cofradía universitaria se compromete a sufragar con carácter anual la matrícula de estudios eclesíasticos para la formación de un sacerdote.

Esta beca anual ha sido bautizada con el nombre de Don Juan del Río (Ayamonte, 1947-Madrid, 2021) en “homaje permanente” al que fuera director espiritual de la Hermandad de Los Estudiantes entre 1984 y 2000 y fundador de la Pastoral Universitaria, además de obispo de la Diócesis de Asidonia-Jerez (2000-2008) y arzobispo castrense de España (2008-2021).

La firma del convenio tuvo lugar con la presencia del decano de la Facultad de



Teología, el Rvdo. P. D. Manuel Palma, y el hermano mayor de nuestra corporación, Jesús Resa. También han estado presentes la hermana de Don Juan del Río, María Antonia, el director espiritual de nuestra hermandad, el Rvdo. P. D. Pablo Guija, y el diputado de Acción Social, José Antonio de Paz. ■

COLABORACIÓN CON EL BANCO DE ALIMENTOS DE SEVILLA

Durante los días 19 y 20 de noviembre, se desarrolló la cuestación anual organizada por el Banco de Alimentos en el centro comercial Mercado-na-Lagoh. El presente ejercicio, al igual que el ejercicio 2020, ha contado de un formato de entrega distinto al de ejercicios anteriores, realizándose donaciones de efectivo en lugar de donación de alimentos, las cuales han tenido un magnífico resultado, alcanzando un crecimiento en importe interanual del 30 % y en las que han participado numerosos miembros de la Hermandad, en concreto, del Grupo de Veteranos, del Grupo Joven, así como, algunos miembros de Junta de Gobierno. ■



JUNTA GENERAL FUNDACIÓN BENÉFICO ASISTENCIAL CASCO ANTIGUO

El día 24 de noviembre, nuestro Hermano Mayor, D. Jesús Resa Rodríguez, acudió a la Junta General Anual de la Fundación Benéfico Asistencial del Casco Antiguo, en la que colabo-

ra económicamente nuestra Hermandad en el Economato Social y participan numerosos hermanos como voluntarios del Grupo Joven y Grupo Veterano. ■

PARTICIPACIÓN EN EL VIA CRUCIS DE LA HERMANDAD DE LA CANDELARIA

El día 27 de noviembre una representación de la Junta de Gobierno, el Director Espiritual y otros hermanos portaron la Sagrada Imagen del Señor de la Salud de la hermandad de la Candelaria y leyeron una de las estaciones del Vía Crucis realizado con motivo del Centenario de la fundación de dicha hermandad. ■



CONVIVENCIA CON LA HERMANDAD DE SANTA GENOVEVA



Los lazos de confraternidad que nos unen a la hermandad de Santa Genoveva se estrecharon el sábado 27 de noviembre con una convivencia entre ambas juntas de gobierno. Visitamos

su parroquia y asistimos a la solemne Función en honor a su titular, la Inmaculada Milagrosa.

Tras la celebración de la Santa Misa, el Hermano Mayor hizo entrega de un relicario en oro de ley que custodia un fragmento de la Sagrada Imagen de nuestro Amantísimo Titular, el Santísimo Cristo de la Buena Muerte, correspondiendo la Hermandad anfitriona con un presente que reproduce en plata de ley, el altar cerámico existente en el lateral de la Iglesia de la Anunciación, como homenaje de esta querida Hermandad de Santa Genoveva, en recuerdo por el CD aniversario de la hechura del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. ■



CONFERENCIA CICLO “JUAN DE MESA”

El martes 30 de noviembre, tras la Misa de Hermandad, se dio continuidad al ciclo de conferencias ‘El Barroco y Juan de Mesa: 400 años de la hechura del Cristo de la Buena Muerte’, actividad enmarcada en el programa conmemorativo del IV Centenario de nuestro Amantísimo Titular. La conferencia, celebrada en la casa de hermandad, estuvo protagonizada por el profesor de Historia del Arte y Director General del Servicio de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla, Andrés Luque Teruel, quien disertó sobre el tema ‘Rasgos morfológicos de la escultura de Juan de Mesa.

En dicha conferencia estuvo presente el Excmo. y Rvdmo. arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz Meneses que visitaba nuestra hermandad por primera vez desde su toma de posesión. ■



GRUPO DE TRABAJO SINODAL EN LA HERMANDAD

A comienzos del mes de diciembre se constituye en la hermandad un grupo de trabajo con miembros de la corporación para participar en el camino sinodal que nos invita a recorrer el papa Francisco, el cual ha convocado la XVI Asamblea General de los Obispos para hacer realidad el máximo posible la participación en la Iglesia.

En las reuniones previstas se abordarán el pasado, presente y futuro de la Iglesia. ■



REPRESENTACIÓN EN LA PROCESIÓN EXTRAORDINARIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA CANDELARIA

Una representación de la Junta de Gobierno participó el día 5 de diciembre en la procesión extraordinaria de la Santísima Virgen de la Candelaria con motivo del Centenario de la fundación de dicha hermandad, desde la iglesia de San Nicolás hasta nuestra sede canónica

Nuestra hermandad asistió con estandarte y cuatro varas. ■



CONVENIO AYUDA HERMANDADES DEL MARTES SANTO AL COLEGIO DE LAS HERMANAS DE LA CRUZ

Las ocho hermandades del Martes Santo acordaron aunar sus esfuerzos para prestar apoyo económico, a través de su acción social conjunta, al colegio Ángela Guerrero que dirigen las Hermanas de la Cruz en la calle Doña María Coronel. El convenio se

firmó el viernes 10 de diciembre, por el que las hermandades que integran la nómina del Martes Santo financiarán de forma conjunta el servicio del logopeda que atiende a las alumnas del centro con trastornos del lenguaje y la comunicación. ■



MONTAJE DEL BELÉN Y TALLER DE CHRISTMAS NAVIDEÑOS

En la tarde del 10 de diciembre nuestros hermanos más pequeños se adueñaron de la casa de hermandad para participar en el tradicional taller de christmas que organiza cada año la Diputación de Juventud para dar la bienvenida a la Navidad. La Sagrada Familia, el pesebre, los Reyes Magos... todas las escenas del Nacimiento cobraron vida gracias a su destreza con los colores. Sus dibujos sirvieron



para decorar el Belén instalado en nuestra Capilla. La animada tarde terminó con una oración ante nuestros Titulares de la joven cantera de nuestra Hermandad. ■



CONVIVENCIA CON LA HERMANDAD DE SAN BERNARDO

El martes 14 de diciembre asistió a la Misa de hermandad la junta de gobierno de la querida hermandad de San Bernardo, a la que agradecemos su visita entregándole un Crucifijo del Cristo de la Buena Muerte, reproducción de los que presidieron las aulas de la Universidad de Sevilla. ■





MESA REDONDA “VISIÓN DEL CAPATAZ DE LOS HERMANOS COSTALEROS”

En la casa de hermandad se celebró el jueves 16 de diciembre la segunda de las cuatro mesas redondas, destinada a analizar la transición de las cuadrillas asalariadas a las de hermanos costaleros.

La mesa fue moderada por el capataz titular de nuestra hermandad, Antonio Santiago, y contó con la participación de un selecto ramillete de capataces, la mayoría en activo, como Carlos Villanueva, Rafael Ariza, Rafael Díaz Talave-

rón y Manuel Vizcaya y otros ya alejados de los martillos como los históricos José Ariza y Carlos Villanueva

Después de dos horas y media de debate, la mesa redonda culminó con la entrega a los participantes por parte del hermano mayor, Jesús Resa, de sendos Crucifijos del Cristo de la Buena Muerte, reproducción de los que durante décadas presidieron las aulas y despachos de la Universidad de Sevilla. ■



VISITA GRUPO JOVEN A LA HERMANDAD DE LA MACARENA

El pasado día 17 de diciembre a las 18:00 horas, una nutrida representación del Grupo Joven de nuestra corporación visitó la Hermandad de la Esperanza Macarena, ofrendando a Ntra. Sra. de la Esperanza un centro de flores con ocasión del acto reverencial que con motivo de la Festividad de la



Virgen de la Esperanza venía desarrollándose durante los días previos a dicha celebración. ■



PRIMERA REUNIÓN GRUPO DEL SÍNODO

El pasado día 21 de diciembre a las 18:00 horas se celebró la primera reunión que aborda las cuestiones relativas a la fase diocesana del Sínodo de los Obispos, en un grupo compuesto

por las distintas realidades que conforman la Hermandad y que serán los encargados de gestar el documento que se deberá aportar antes del mes de agosto de 2022. ■

SUSPENSIÓN DE LA VISITA DEL CARTERO REAL

Con motivo de la subida de los índices de contagio, la Junta de Gobierno estimó, como medida de prevención,

suspender la visita del Cartero Real a nuestra Hermandad que estaba prevista celebrarse el día 28 de diciembre. ■

AVISO DE MAYORDOMÍA

Estimado hermano:

La forma de pago habitual de las cuotas-limosna es el recibo domiciliado y estas se giran fraccionándose en dos semestres, enero y julio.

Durante las restricciones motivadas por la pandemia sanitaria del COVID, hermanos que suelen abonar las cuotas-limosna en la hermandad no han tenido la oportunidad de hacerlo, acumulando varios semestres.

Con objeto de facilitar su abono de manera fraccionada, recomendamos las actualicen, en la medida de sus posibilidades, antes de la cuaresma para evitar el abono de importes elevados.

Para el pago de dichas cuotas, disponen de diferentes alternativas para que puedan elegir la que más les interese;

- Efectivo o tarjeta en la Casa de Hermandad.
- TPV virtual a través del portal del hermano.
- Solicitar la cuenta de abono de la hermandad para realizar transferencia.

Para cualquier duda o consulta pueden dirigirse al correo **mayordomia@hermandaddelestudiantes.es**

Del mismo modo, agradecemos que cualquier cambio en la cuenta bancaria de domiciliación nos sea comunicada para evitar devoluciones y gastos.

Es muy importante para la hermandad que se mantengan las cuotas-limosna al día para poder realizar correctamente toda nuestra actividad.

Conscientes de que la pandemia sanitaria ha motivado diferentes situaciones y problemáticas, le rogamos que si tiene alguna dificultad para satisfacer el pago nos lo haga saber para coordinar una solución a la incidencia.

Agradeciéndole su atención, reciban un fraternal abrazo. ■

SECRETARÍA

Querido hermano:

Para una correcta administración de la gestión y las comunicaciones de la hermandad contigo, es fundamental que mantengas tus datos personales y de contacto actualizados en todo momento.

Si se han producido cambios en tu dirección, teléfono, correo electrónico, cuenta bancaria de cargo para cuotas, etc..., te rogamos nos lo hagas saber. Dispones del correo electrónico o de la atención personal en secretaria de la casa hermandad para hacerlo.

Agradeciéndote tu atención y disponibilidad, recibe un abrazo. ■

C/San Fernando, 4 – 41004 Sevilla
Tlf.: 954 556 002 – 955 556 001
secretaria@hermandaddelestudiantes.es
www.hermandaddelestudiantes.es

GRUPO DE HERMANOS FOTÓGRAFOS



La hermandad de los Estudiantes de Sevilla tuvo la iniciativa de formar un grupo de hermanos voluntarios que posean conocimientos básicos en fotografía para que colaboren durante todo el año en los distintos cultos, internos y externos, y en las activida-

des de diversa índole que organiza la corporación.

Las imágenes registradas por los componentes de este grupo servirán de base para el archivo documental de la hermandad y para publicaciones, entre ellas el anuario, así como los distintos medios de comunicación como la página web y las redes sociales. También podrán emplearse en medios de comunicación externos

No se exige un nivel avanzado, únicamente afición, interés y ganas de colaborar. Se mantendrán reuniones periódicas entre los componentes del grupo y habrá acceso a formación complementaria para aunar criterios y resolver todas las dudas que surjan

Los hermanos que deseen formar parte de este grupo deberán dirigirse al siguiente correo, secretaria@hermandaddelestudiantes.es o llamar al teléfono 954 556 002. ■

NORMAS DE REPARTO DE PAPELETAS DE SITIO

Durante los días **28, 30, 31 de marzo y 1 de abril de 2022, en horario de 20,00h a 22,00h y 2 de abril de 2022, sábado, en horario de 11.30 h a 13,30h**, se llevará a cabo en la Sala Capitular de la Hermandad, Vestíbulo del Rectorado de la Universidad, el **Reparto Ordinario de Papeletas de sitio** para tomar parte en nuestra Estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral. El martes día **29 de marzo de 2022, no se expedirán papeletas de sitio**, por coincidir

con la celebración del Pregón Universitario. Dicho reparto se organizará con arreglo a las siguientes normas:

PRIMERA: RESERVA DE PAPELETAS DE SITIO.

Desde el día 7 de febrero al 6 de marzo de 2022, ambos inclusive, los hermanos que así lo deseen podrán reservar su Papeleta de Sitio. Transcurrido dicho plazo,

sólo se podrá expedir la papeleta de sitio durante los días establecidos en el reparto ordinario. La formalización de la reserva de papeletas de sitio se podrá realizar a través de los siguientes medios:

- A través del "Portal del Hermano" que se podrá acceder mediante la página web oficial de la Hermandad www.hermandaddelestudiantes.es. En virtud de la normativa de protección de datos, será imprescindible que los hermanos accedan personalmente con su contraseña a su ficha de hermano para completar su "Solicitud de Sitio", bien sea para reserva de papeletas o para la solicitud de Insignias y Varas. En caso de incidencia en el acceso, debe dirigirse al correo electrónico reparto@hermandaddelestudiantes.es
- A través de correo electrónico a la siguiente dirección de correo: reparto@hermandaddelestudiantes.es
- Entregando en la Secretaría de la Hermandad la hoja de reserva de papeleta de sitio que estará a disposición de los hermanos en la propia Secretaría. En horario de 19'30 a 21'30 horas de lunes a jueves y dentro del referido plazo.
- Mediante llamada telefónica a la Secretaría de la Hermandad al 954 556 002 en horario de 19:30 a 21:30 horas de lunes a jueves y dentro del referido plazo.

Las Papeletas de sitio reservadas deberán ser retiradas durante los días habilitados para el reparto ordinario, en nuestra Casa Hermandad y hasta el Viernes de Dolores. Transcurrido dicho plazo, el hermano que no haya retirado la papeleta deberá justificar suficientemente el motivo que le ha impedido

realizarlo. (Artículo 22.2 del Reglamento de la Hermandad).

SEGUNDA: SOLICITUD DE INSIGNIAS Y VARAS.

Los hermanos que deseen tomar parte en la Estación de Penitencia portando **varas e insignias** deberán solicitarlo a través de los medios expuestos en la norma anterior, desde el **7 de febrero hasta el próximo día 28 de febrero de 2022** (último día de recepción).

Tanto para la asignación de insignia como de vara habrá de tenerse en cuenta:

1. Se admitirá un número máximo de **dos peticiones** por hermano, que deberán realizarse en el mismo impreso o solicitud de sitio a través del "Portal del Hermano", indicando numéricamente su preferencia. En cualquier caso y para el supuesto de que las dos peticiones no pudieran ser atendidas, se deberá indicar si, de forma subsidiaria, se desea formar parte del cortejo portando Cirio en el cortejo del Santísimo Cristo, de la Santísima Virgen o con Cruz de Penitencia.
2. Con anterioridad al primer día del reparto ordinario, 23 de marzo de 2022, se publicarán los listados de las varas e insignias asignadas y de aquellas que hubieran quedado vacantes, por lo que no se admitirá petición alguna realizada con posterioridad a la fecha indicada (28 de febrero de 2022).

TERCERA: MONAGUILLOS Y HERMANOS QUE REALIZAN ESTACIÓN DE PENITENCIA POR VEZ PRIMERA.

De conformidad con el artículo 50.2 del Reglamento de la Hermandad, "podrán solicitar hacer la estación de Peni-

tencia como monaguillos aquellos hermanos menores de doce años y que tengan cuatro años de edad cumplidos o, los cumplan en el año que se realiza la Estación de Penitencia.”

La papeletas de sitio podrán ser solicitadas durante el periodo de reserva o bien, presencialmente durante el reparto oficial. La recogida de la papeleta y de la documentación acreditativa se entregará, necesariamente en mano, a los padres o tutores del monaguillo, en reunión organizada que tendrá lugar el día 6 de abril a las 18:00 horas en nuestra Capilla, a la que deberán concurrir, acompañado de los monaguillos, para conocer los pormenores y normas de participación de estos hermanos.

En cuanto a los Hermanos que realizan su Estación de Penitencia por vez primera, podrán solicitar sus papeletas de sitio durante el periodo de reserva o bien, presencialmente durante el reparto oficial. La recogida de la papeleta será, necesariamente durante la reunión informativa que tendrá lugar el día 7 de abril a las 19:00 horas en nuestra Casa de Hermandad, y en la que conocerán los pormenores, detalles relativos a la Estación de Penitencia (Puertas de acceso, colocación de tramos, horarios...) y demás cuestiones concernientes al desarrollo del Martes Santo.

CUARTA: ORDEN DE LA COFRADÍA

El orden en la Cofradía será el de la antigüedad, colocándose los hermanos de luz de menor a mayor (salvo el primer tramo tras la Cruz de Guía). Para los hermanos que realicen la Estación de Penitencia con cruz, el orden será el inverso.

QUINTA: PAPELETAS DE SITIO FUERA DE PLAZO

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 22.4 del Reglamento de la Hermandad, aquellos hermanos que no soliciten la papeleta de sitio durante los días indicados, perderán la posibilidad de participar en la estación de penitencia, salvo que el Cabildo de Salida lo autorice o el Hermano Mayor por delegación de aquel. En tal caso, no gozarán del derecho a ocupar el sitio en el cortejo que por antigüedad les correspondiera, siendo ubicados en el tramo que el Diputado Mayor de Gobierno considere más oportuno, teniendo en consideración las necesidades de la cofradía.

SEXTA: REQUISITOS PARA LA EXPEDICIÓN DE LA PAPELETA DE SITIO.

Para retirar las papeletas de sitio, los hermanos deberán tener abonadas las cuotas hasta el primer semestre de 2022.

Del mismo modo, se recuerda que el juramento de nuestras Reglas es requisito imprescindible para adquirir la condición de hermano, por lo que aquellas personas que soliciten su Papeleta sin haberlo llevado a cabo le será retenida, no pudiendo participar en la Estación DE Penitencia sin el cumplimiento previo de tal obligación reglamentaria; a cuyo fin y de conformidad con las vigentes Normas Diocesanas para Hermandades y Cofradías y la Regla 22 c) de las que rigen esta Corporación, deberán asistir previamente a la reunión formativa que se convocará al efecto por la Diputación de Cultos y Formación.

Como en años anteriores, para hacer frente a los elevados gastos que origina la salida de la Hermandad en Estación de Penitencia, se suplica a todos los hermanos que contribuyan a sufragarlos con una limosna. ■

NORMAS ESTACIÓN DE PENITENCIA

Se recuerda a todos los hermanos que realicen la Estación de Penitencia el Martes Santo que deberán estar en el edificio universitario, **como muy tarde a las 17:45 horas. Como el año anterior las puertas de acceso se cerrarán a las 17:55 horas**, no permitiéndose la entrada a ningún hermano pasada dicha hora. **El acceso de nazarenos este año se hará exclusivamente por la puerta**

de la Facultad de Ciencias, sita en la calle Palos de la Frontera.

La Estación de Penitencia se inicia en el momento en que el hermano, vestido con nuestra túnica y debidamente cubierto, sale de su domicilio. Durante el camino hacia la Hermandad se abstendrá de hablar con nadie, irá por el camino más corto y observará en todo momento un comportamiento recogido, absteniéndose de levantarse el antifaz, de detenerse o de ir acompañado por ninguna persona, ni siquiera por otro nazareno.

Al llegar a la Hermandad, mostrará su papeleta de sitio para poder acceder al recinto, se dirigirá ante los pasos de nuestros Amantísimos Titulares para rezar las preces de rigor e inmediatamente acudir a su tramo, para facilitar la labor de organización de la Cofradía. Una vez allí, esperará a que se pase lista por el diputado, absteniéndose de deambular por los patios o Vestíbulo. Si a la hora de organizar el tramo el hermano no comparece, se dispondrá de su sitio para que sea cubierto por otro nazareno, perdiendo su lugar asignado en la Cofradía, debiendo ocupar el lugar que le asigne el Diputado.

En todo momento, el hermano deberá llevar puesta la mascarilla y guardar, en la medida de lo posible, la distancia de seguridad.

El Vestíbulo de la Universidad se considerará a todos los efectos Capilla Universitaria, por lo que no se utilizará como lugar de charla. En el interior de los patios, se situarán varios confesores a disposición de los hermanos.



Durante la estación de Penitencia el hermano nazareno observará una actitud penitencial, centrándose en el aspecto religioso del acto que realiza. Debe cuidar en todo momento de la buena imagen, tanto propia como de la Hermandad, así como de desarrollar la Estación Penitencial con el debido fervor y compostura.

El cortejo procesional finaliza con la entrada del paso de María Santísima de la Angustia en el Vestíbulo del Rectorado. Como es costumbre hasta ese preciso momento no se abrirán las puertas de salida, por lo que no se facilitará la salida a ningún hermano. Rogamos se abstengan de importunar a los encargados de velar por la seguridad en las puertas de acceso pues tienen instrucciones precisas al respecto que deben respetar.

Una vez producida la entrada del paso de la Santísima Virgen, los hermanos podrán salir por la puerta de la Facultad de Ciencias, sita en la calle Palos de la Frontera. No obstante, la Estación de Penitencia no termina en tanto en cuanto el hermano nazareno no llega a su domicilio, debiendo observar en el camino de vuelta las mismas observancias que se han expresado para el camino de ida. Buena Estación y que el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y su bendita Madre de la Angustia os concedan una fructífera Estación penitencial. ■

EL RETROVISOR

La hermandad ha recopilado en una sola publicación las primeras 28 entregas de la primera temporada de "El retrovisor", publicadas entre el 18 de noviembre de 2020 y el 16 de junio de

2021. En esta sección de nuestra página web, gracias a N.H.D. Antonio Gutiérrez de la Peña, se repasan de forma breve y con estilo ameno, curiosidades, anécdotas, documentos y estampas fuera de lo común de nuestra ya casi centenaria historia.

Su publicación, con carácter semanal, ha estafo guiada por el único propósito de acrecentar entre las generaciones más jóvenes el conocimiento en torno a los avatares históricos de nuestra corporación, despertando su curiosidad y su amor por nuestros titulares.

La publicación puede consultarse en la sección "PUBLICACIONES" de nuestra página web.

Se ha realizado la impresión y encuadernación de un número determinado de ejemplares para aquellos que deseen disponer de esta publicación en formato papel. Para los interesados, están disponibles en nuestra mayordomía a cambio de un donativo. ■







La Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y
Archicofradía de Nazarenos del

SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Y

MARÍA SANTÍSIMA DE LA ANGUSTIA LOS ESTUDIANTES

Establecida canónicamente en la CAPILLA UNIVERSITARIA (calle San Fernando), incorporada a la Basílica de Santa Cruz "In Jerusalem" de Roma, de cuyas gracias y privilegios perpetuamente goza y Carta Capitular con el Excmo. Cabildo de la S.P.I. Catedral Metropolitana de Sevilla

CONSAGRA A SU AMANTÍSIMO TITULAR

SOLEMNE QUINARIO

en su Capilla Universitaria dando comienzo el día 15 de marzo de 2022, a las ocho y media de la noche, con el rezo del Santo Rosario, Liturgia de la Palabra, Oración del Estudiante y Sermón a cargo de la celebración de la eucaristía a cargo de

N.H. MUY ILUSTRE SR D. IGNACIO SÁNCHEZ-DALP JIMÉNEZ
CANÓNIGO DE LA SANTA, METROPOLITANA Y PATRIARCAL IGLESIA CATEDRAL
Y PÁRROCO DE STA. MARIA DE LAS FLORES Y SAN EUGENIO PAPA

terminando con Exposición Solemne del Santísimo Sacramento, Bendición y Reserva.

El Domingo, día 20 de marzo a las doce del medio día, se celebrará

SOLEMNE FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

Oficiando el Pontifical el

RVDMO PADRE D. ANDRÉS PABLO GUIA RODRÍGUEZ
DIRECTOR ESPIRITUAL DE LA HERMANDAD

Al ofertorio de la Misa, todos los hermanos harán pública protestación de Fe y renovación del juramento de defensa de los dogmas de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, de su Asunción a los cielos, de la Declaración de su Realeza y de la piadosa creencia de Su Mediación Universal en todas las Gracias, así como de la fidelidad a nuestras Santas Reglas, según prescriben las mismas.



MEMORIA DE CULTOS

SANTA MISA DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

A las 13:00 horas, teniendo presente todas las medidas sanitarias establecidas para control de la pandemia, se ofició Santa Misa de la Epifanía del Señor, dirigida especialmente a los niños, en la que participaron activamente, actuan-

do como monaguillos, lectores de la Palabra de Dios o elevando al Señor las distintas peticiones. A la conclusión de la ceremonia y una vez adorado el Niño-Dios, se repartieron caramelos entre los niños presentes. ■



JUBILEO CIRCULAR DE LAS CUARENTA HORAS

Los días 25, 26 y 27 de enero tuvimos en nuestra Capilla Universitaria el Jubileo Circular de las Cuarenta Horas, que permite llevar el culto eucarístico a distintos ambientes y

lugares dado su carácter itinerante buscando el encuentro con Jesús. En esta ocasión, para acompañar al Santísimo se organizaron turnos de vela de media hora. ■

SOLEMNE TRIDUO A MARIA SANTISIMA DE LA ANGUSTIA

Del 28 al 30 enero a las 20 horas se celebró Solemne Triduo a nuestra Amantísima Titular María Santísima de la Angustia, siendo presidido por el delegado diocesano de Patrimonio Cultural y adscrito al SARUS, el Rvdo. Sr D Antonio Rodríguez Babío

El domingo 31 de enero, a las 13.00 horas, se celebró Misa Solemne como culminación del triduo que fue presidida por el mismo orador sagrado. Ante la preocupante evolución de los índices

de la pandemia y atendiendo a las autoridades sanitaria, la Junta de Gobierno, reunida en cabildo de oficiales, adoptó la decisión de celebrar estos cultos a nuestra Amantísima Titular a puerta cerrada y sin presencia de fieles. Tanto los días del triduo como la misa solemne del domingo se retransmitieron en directo a través del canal de YouTube de la hermandad. Además, para evitar el traslado de la imagen, estos cultos se celebraron ante el altar de María Santísima de la Angustia. ■



MISA FUNERAL POR N.H.D. JUAN DEL RIO

El día 10 de febrero se celebró Misa funeral en la Santa Iglesia Catedral por el eterno descanso de N.H.D Juan del Río, presidida por el Arzobispo de Sevilla D. Juan

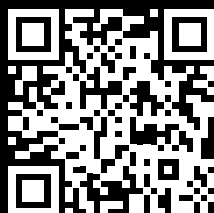
José Asenjo. Asistió una representación de la Junta de Gobierno encabezada por el Hermano Mayor, acompañado de los consiliarios primero y tercero. ■



MISAS DE HERMANDAD DE NUEVO CON PRESENCIA DE PÚBLICO

A la vista de la remisión de los índices de contagio de la tercera ola de la pandemia por Covid 19, la Junta de Gobierno, reunida el lunes 15 de febrero en cabildo de oficiales, decidió volver a celebrar la misa de hermandad de los martes con

aforo limitado (30%) en la Capilla Universitaria. Durante el período de tiempo en que nuestros cultos de reglas se celebraron a puerta cerrada, los mismos fueron retransmitidos en directo por el canal de YouTube de la hermandad. ■



MIÉRCOLES DE CENIZA

El miércoles 17 de febrero se inauguró el tiempo litúrgico de la Cuaresma. Nuestra hermandad celebró en la Capilla de la Universidad, a las 19.00 horas, la Santa Misa, presidida por nuestro director espiritual, Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija, con imposición de la ceniza.

Al término de la misma, se llevó a cabo el rezo del ejercicio del Vía Crucis por las naves de la Capilla Universitaria, al objeto de rememorar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo al comienzo de este importante tipo litúrgico de penitencia y conversión. ■

SOLEMNE QUINARIO AL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE

La Hermandad celebró Solemne Quinario como culto de reglas en honor de nuestro Amantísimo Titular el Santísimo Cristo de la Buena Muerte del 2 al 6 de marzo en la Capilla Universitaria. Se inició a las 20.00 horas con Exposición de Su Divina Majestad, rezo del Santo Rosario, Oración del Estudiante, Liturgia de la Palabra y homilía a cargo de nuestro director espiritual y director del SARUS, el Rvdo. Sr. D. Andrés Pablo Guija, terminando con la Bendición y Reserva del Santísimo Sacramento.

El domingo día 7 de marzo a las 13.00 horas se celebró la Función Principal de Instituto oficiando el pontifical el mismo orador sagrado. Al ofertorio de la misa, el hermano mayor, en representación de todos los hermanos de la hermandad, hizo pública protestación de fe y reno-



vación del juramento de defensa de los dogmas de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, de su Asunción a los Cielos, de la Declaración de Su Realeza y de la piadosa creencia de su Mediación Universal en todas las Gracias, así como de fidelidad a nuestras Santas Reglas, según prescriben las mismas. La hermandad habilitó ese día una zona acotada a las puertas de la Capilla en

la que se dispusieron 49 asientos para seguir el desarrollo de la Función Principal. Se instalaron dos pantallas y megafonía para facilitar el seguimiento de la ceremonia.

Como cada año, los estudiantes universitarios realizan su oración ante el Santísimo Cristo de la Buena Muerte en el transcurso de su anual Quinario. ■



MISA HERMANDAD JUNTA DE GOBIERNO SALIENTE

El martes 16 de marzo se celebró la habitual Misa de hermandad.

Durante el transcurso de la cual se hizo entrega de un presente a los miembros salientes de la Junta de Gobierno anterior. ■



VENERACIÓN DEL CRISTO DE LA BUENA MUERTE

El domingo de Pasión, 21 marzo, la sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte estuvo expuesta de forma solemne a la veneración de los fieles en horario de 14.00 a 20.00 horas, con gran afluencia de fieles. Nuestro Amantísimo Titular aparecía por vez primera iluminado por los nuevos hachones de bronce realizados para su paso procesional, que no pudieron ser estrenados en la Semana Santa de 2020.

Los jóvenes de la Hermandad celebraron su Vigilia ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte, dirigida por nuestro hermano, el Rvdo. Padre D. José Francisco Durán Falcón, Delegado Episcopal de Pastoral Juvenil. A su término se hizo entrega de un ramo a nuestro Amantísimo Titular en el día de su solemne veneración. La jornada concluyó con una oración de nuestro director espiritual Pablo Guja. ■



MISA POR LOS HERMANOS FALLECIDOS DURANTE EL AÑO

El martes 23 de marzo celebramos misa en sufragio por los hermanos fallecidos durante el año. A su término se entrega-

ron las flores del acto de veneración del Cristo de la Buena Muerte a los familiares de los hermanos difuntos. ■

MISA VIERNES DE DOLORES

El día 26 de marzo, Viernes de Dolores, en cumplimiento de la Regla 32a, a las 20:30 horas, se celebró Santa Misa en honor a la Santísima Virgen de la Angustia, presidida por nuestro Director Espiritual, Rvdo. Padre D. Pablo Andrés Guija Rodríguez. Para la ocasión, la Imagen

de la Santísima Virgen, fue trasladada al presbiterio de la capilla, siendo entronizada en un altar, a los pies del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, iluminada por los faroles de cola de su paso procesional y exornada con jarras de flores variadas de color blanco. ■

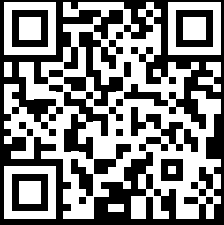
MARTES SANTO. MISA DE COMUNIÓN GENERAL

El Martes Santo, día 30 de marzo, celebramos Misa de Comunión General a las 10.00 horas presidida por nuestro director espiritual el Rvdo. Sr Don Pablo Guija. Asistieron los rectores de la Universidad de Sevilla D. Miguel Ángel Castro y de la UNIA D José Ignacio García y el hermano mayor de la hermandad de la Macarena, D José Antonio Fernández Cabrero, entre otros cargos institucionales.

Durante la misma se dispuso de una zona supletoria con 49 sillas ante la puerta de la capilla para poder seguir la eucaristía a través de dos pantallas.

La capilla permaneció abierta hasta las 14 horas para la visita general de los fieles, recibiendo numerosas visitas de autoridades civiles y eclesiásticas, destacando al alcalde de Sevilla D. Juan Espadas, el delegado de Hermandades D. Marcelino Manzano y representaciones de diversas hermandades. ■



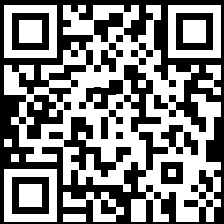


MARTES SANTO. VIA CRUCIS SUSTITUTIVO DE LA ESTACIÓN DE PENITENCIA

La apertura del templo por la tarde se reservó exclusivamente para los hermanos.

A las 17.00 horas celebramos el piadoso ejercicio del Vía Crucis sustitutivo de la estación de penitencia, seguido por cinco turnos de vela ante las imágenes del Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia para garantizar un tiempo de oración a los hermanos ante nuestros sagrados titulares

Se cerró el Martes Santo con la interpretación a capela de "Más cerca, mi Dios, de ti" interpretado por el Grupo de Cámara Sacra de Arturo Artigas. ■



SANTOS OFICIOS. VIGILIA PASCUAL

Los días 1, 2 y 3 de abril se celebró en la capilla Universitaria, el Triduo Pascual, el Jueves y Viernes Santo, a las 17 horas y el Sábado Santo a las 20 horas. El Viernes Santo, día que la Iglesia celebra la Muerte del Redentor, desde primeras horas de la mañana, permaneció abierta la capilla, en la que se celebró a las 11 horas, la meditación de las Siete Palabras. En la mañana de este día apareció el Santísimo Cristo de la Buena Muerte velado, en una estampa de inenarrable belleza, y revestida de una sobriedad y rigor propio de la jornada, acercándose numerosos hermanos y devotos a la capilla para su contemplación y veneración. Posteriormente, durante la celebración de la Pasión del Señor, en la tarde del Viernes Santo, en el momento de la mostración de la Santa Cruz fue desvelado de forma solemne, procediendo posteriormente a su adoración por todos los asistentes. El Sábado Santo se celebró la Vigilia Pascual. ■



MISA POR N.H.D. JUAN DEL RÍO MARTIN

El martes 11 de mayo celebramos misa de hermandad que esta ocasión fue aplicada por el eterno descanso de N.H.D. Juan del Río Martín, director es-

piritual de la hermandad entre 1984 y 2000 y arzobispo castrense de España desde 2008 hasta su fallecimiento en enero pasado. ■

MISA CLAUSURA DEL CURSO

El martes día 6 de Julio tuvo lugar en la capilla universitaria la Santa Misa de clausura del Curso 2020-2021.

La capilla permaneció cerrada al culto desde el 26 de julio al 1 de septiembre. ■

MISA APERTURA CURSO UNIVERSITARIO 2021/22

El pasado día 18 de septiembre, a las 10 de la mañana en la Capilla Universitaria, se celebró Santa Misa de invocación del Espíritu Santo, presidida por nuestro Director Espiritual, el Rvdo. Padre D. Andrés Pablo Guija Rodríguez, con ocasión de la apertura del Curso Universitario 2021/22, a la que asistieron una comisión de miembros de Junta de Gobier-

no encabezada por el Hermano Mayor, Sr. Resa Rodríguez. A la finalización de la Santa Misa, el Hermano Mayor, Sr. Resa Rodríguez, asistió en la Iglesia Universitaria de la Anunciación a la lección inaugural impartida por el catedrático Juan José Iglesias, bajo el título: "Ciudades-Mundo. Sevilla y Cádiz en la Construcción del Mundo Moderno". ■

MISA APERTURA DEL CURSO ACADEMICO

El 28 de septiembre procedimos a los actos de apertura del nuevo curso cofrade, celebrando Solemne Misa de Es-

piritu Santo en la Capilla Universitaria, en la que encomendamos las intenciones y proyectos del nuevo curso. ■

SUFRAGIO POR LOS HERMANOS DIFUNTOS

El martes día 2 de noviembre a las 20 horas celebramos misa de reglas en su-

fragio por el alma de nuestros hermanos fallecidos durante el año. ■

MISA DE DIFUNTOS POR COSTALEROS Y CAPATACES FALLECIDOS EN LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS

El martes 9 de noviembre y dentro de los actos conmemorativos de la quincuagésima salida de la primera cuadrilla de costaleros hermanos en Sevilla bajo las traba-

jaderas del Cristo de la Buena Muerte, se celebró Misa de difuntos en recuerdo de los capataces y costaleros de la hermandad fallecidos en el último medio siglo.

Al comienzo de la Eucaristía se oró por el eterno descanso de todos los miembros fallecidos, cuyos nombres resonaron con fuerza en la capilla universitaria

La misa fue solemnizada de forma instrumental por el grupo de cámara "Sacra" que dirige el maestro Artiga. ■



MISA POR EL XCVII ANIVERSARIO FUNDACIONAL

El martes 16 de noviembre celebramos en la capilla universitaria santa misa, presidida por el capellán del Monasterio de Santa Paula y exdirector espiritual de la hermandad, el Rvdo. Álvaro Pereira Delgado, conmemorando el XCVII aniversario de la fundación de la hermandad el 17 de noviembre de 1924.

Renovamos nuestro compromiso cristiano y universitario como Hermandad para, como aquellos hermanos fundadores prometieron el 17 de noviembre de 1924, llevar y hacer presente la Fe católica entre las aulas y los estudiantes universitarios, siempre bajo la presencia del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia. ■

MISA DE HERMANDAD PRESIDIDA POR EL ARZOBISPO DE SEVILLA MONSEÑOR JOSÉ ÁNGEL SAIZ MENESES

El arzobispo de Sevilla, visitó el 30 de noviembre por vez primera la Capilla Universitaria y presidió su primera misa en nuestra sede canónica tras el inicio de su nuevo ministerio al frente de la Archidiócesis hispalense.

El pastor de la Iglesia sevillana fue recibido por el director espiritual de la Hermandad y por nuestro hermano mayor. El prelado recordó sus ocho años como responsable de Pastoral Universitaria

de la Universidad Autónoma de Barcelona y se mostró enormemente complacido de la existencia de una hermandad como la de Los Estudiantes en el seno de la Universidad de Sevilla.

Tras esto, el arzobispo se dirigió a la casa de hermandad para presidir la conferencia del profesor de Historia del Arte, Andrés Luque Teruel, bajo el título Rasgos morfológicos de la escultura de Juan de Mesa. ■

CELEBRACIÓN MISA DEL GALLO

El día 24, a las 20.00 horas y como finalización al Tiempo de Adviento, celebramos la tradicional Misa del Gallo en una Capilla totalmente llena. Durante la celebración, actuó un Coro Rociero integrado por va-

rios hermanos de nuestra Corporación. El equipo de Prístina instaló el tradicional Belén junto al Altar del Stmo. Cristo. A la terminación de la misma la imagen del Niño-Dios fue adorada por los fieles. ■





PREDICADOR DEL TRIDUO

Entre la incertidumbre y la esperanza: el triduo de la Virgen de la Angustia en tiempos de pandemia

Antonio Rodríguez Babío
*Delegado Diocesano Patrimonio Cultural
Arzobispado de Sevilla*

El pasado año de 2021 pasará a la historia universal por la situación creada debido a la pandemia de la Covid 19, que sumió a nuestro mundo, que se creía autosuficiente, en la oscuridad de la enfermedad, la crisis económica, la incertidumbre, el miedo y la muerte.

También la vida de nuestras hermandades y cofradías se vio lógicamente afectada por esta tragedia, de la misma manera que nuestra vida cotidiana. Así, durante los días 28 y 31 de enero se celebró el triduo y la función en honor de la Virgen de la Angustia. Fueron verdaderamente unos cultos especiales ya que, debido a las restricciones sanitarias, tuvieron lugar en la Capilla vacía sin la presencia de los hermanos y devotos, los cuales tuvieron la oportunidad de seguir la Euca-

ristía de cada día por los medios que las nuevas tecnologías nos permiten.

Ante esta situación de desesperanza, miedo y muerte, era necesario aprovechar el triduo de la Virgen para que Ella iluminara nuestra oscuridad, de manera que, siguiendo su ejemplo, fuéramos capaces de vivir la pandemia como María vivió los momentos difíciles y complicados de su vida.

Para ello, nada mejor que fijar nuestros ojos en la Virgen de la Angustia y descubrir en su rostro de dolor la serenidad y la paz con que Ella afrontó las angustias de su vida.

Así, el triduo de 2021 fue una invitación a fijarnos cómo María vivió sus momentos de angustia para que nosotros pudiéramos vivir nuestros mo-

mentos de angustia derivados de la pandemia, de manera que el triduo se desarrolló en torno a tres momentos de la vida de María en los que Ella se convierte en modelo para nosotros. El primer momento es el del nacimiento de Jesús y la huida a Egipto. Aunque lógicamente el nacimiento del Hijo de Dios es motivo de alegría para el mundo entero al ser el comienzo de nuestra salvación, hay que señalar que para la Virgen no estuvo exento de dificultad y sufrimiento: no encuentran casa donde María pueda parir y el Niño tiene que nacer en la casa de los animales, porque no hay sitio para el Salvador en la casa de los hombres. Comienza la angustia de María, que se verá incrementada ante la noticia de que la muerte comienza a rondar a Cristo nada más nacer y tienen que huir a Egipto, como tantos refugiados tienen que seguir haciendo hoy.

La Virgen María, Madre del Hijo de Dios, comienza a ser la Virgen de la Angustia.

Ante estos problemas, María tiene dos opciones: desesperar, caer en el agobio, dejarse llevar por la angustia... o confiar. También nosotros ante la pandemia y la crisis económica tenemos dos opciones. La respuesta de María es la fe. Nuestra respuesta también, por tanto, ha de ser la fe en Dios, que nunca nos abandona.

La fe de María nos invita y nos ayuda a vivir todos los acontecimientos de nuestra vida desde Dios y en Dios, especialmente los más oscuros o difíciles. Por eso, ante la Virgen de la Angustia nos preguntábamos: ¿mi fe condiciona mi manera de vivir la situación actual de pandemia? ¿Mi fe me ayuda a vivir la pandemia desde la confianza

en Dios o por el contrario me agobio y desespero, soy pesimista y derrotista, como alguien que no tiene fe? ¿Se diferencia algo cómo estoy viviendo la situación actual con cómo la está viviendo alguien que no tiene fe?

En un segundo momento contemplábamos cómo a medida que Jesús va llevando su Evangelio de amor y alegría a los demás, va creciendo el rechazo de muchos sectores de los judíos, de manera que paralelamente a que Cristo hace el bien a todos y habla de amor, la respuesta de muchos es la violencia, el odio y la incomprensión. Jesús no es aceptado y su mensaje tampoco.

Y María va entendiendo que a pesar de que hay mucha gente que lo busca y lo sigue, sobre todo los pobres y los enfermos, hay también muchos que están pendientes de sus palabras, pero para acusarlo. No les conviene ese Dios que Jesús les presenta, ese Dios que es Padre y es Amor, ese Dios que siempre está dispuesto a perdonar y que prefiere a los marginados y a los pecadores.

María no puede si no preocuparse por la situación de su Hijo; como madre estaría verdaderamente inquieta ante las noticias que le llegan. Muchos quieren hacerle daño. Ante esto, María de nuevo tiene 2 opciones: devolver mal por mal, injuriar a los que quieren hacer daño a su Hijo, difamar como hacían ellos con su Hijo, odiarlos. O amar. El amor siempre. El amor a los enemigos, poner la otra mejilla como enseña su Hijo.

La respuesta de María, por supuesto, como primera discípula de su Hijo, es el amor.

La fe de María nos invita y nos ayuda a vivir todos los acontecimientos de nuestra vida desde Dios y en Dios

Nosotros, también como María, tenemos que optar siempre por el amor, amor que se tiene que traducir en actitudes concretas en nuestra vida cotidiana, amor que se tiene que traducir en servicio, disponibilidad y caridad. Por ello, reflexionábamos que al igual que en la pandemia muchas personas nos han demostrado que han trabajado duro para intentar cambiar la situación: los médicos y todo el personal sanitario, las fuerzas de seguridad, los voluntarios de Cáritas, etc., nosotros teníamos que ver qué era lo que podíamos aportar, qué podíamos hacer.

Otro mundo es posible, pero sólo si metemos el amor en él, como hizo María, sólo si vivimos desde este amor y desde la caridad activa que desea cambiar el mundo.

Finalmente, contemplábamos un último momento, el momento de mayor angustia para María: la muerte de Jesús. Al pie de la cruz la Virgen vuelve a tener dos opciones: una es la tristeza, la desesperación, renegar de Dios...

La otra opción es la esperanza. También para nosotros, en medio de la pandemia, no hay otra opción, como cristianos, que la esperanza. Pero nos preguntábamos cómo tener esperanza ante las noticias del número de fallecidos que cada día crecía, ante la situación de los enfermos, ante el paro y la pobreza... El modelo, de nuevo, es María.

Ella al pie de la cruz es verdaderamente la Virgen de la Angustia, pero también y sobre todo la mujer llena de esperanza, la Madre que espera contra toda esperanza, como tantas y tantas madres ante el sufrimiento de sus hijos.

Desde Nazaret al Calvario, toda la vida de María es esperanza, esperanza fundamentada en Dios, por eso su vida entera es para nosotros un testimonio sólido de esperanza.

Y por ello, "Ella, madre de esperanza, nos sostiene en los momentos de oscuridad, de dificultad, de desaliento, de aparente fracaso o de auténticas derrotas humanas", como nos dice el Papa Francisco.

Al pie de la cruz, María nos da el mayor testimonio de esperanza, una esperanza que se traduce en su presencia al lado de su Hijo cuando todos lo han abandonado. María estaba al pie de la cruz y nos enseña a que cada uno de nosotros estemos también al pie de la cruz donde sufren nuestros hermanos. El calvario que nuestro mundo está aún viviendo necesita que nosotros, los cristianos, estemos, estemos como Ella estuvo, estemos al pie de la cruz de nuestros hermanos.

Y convertirnos, como Ella, en signo de esperanza para este mundo roto y desesperanzado por la enfermedad, la pobreza y la muerte.

La Virgen de la Angustia por tanto, se nos ofrecía como el mejor modo de vivir desde Dios y en Dios todas las dificultades de la pandemia. Pero igualmente, el triduo de este año se celebraba en el contexto de un acontecimiento eclesial que daba también luz y esperanza a todos los cristianos. Por deseo del Papa Francisco, este año difícil se ponía bajo la protección de San José.

Si nosotros contemplamos a María como la Virgen de la Angustia, el Papa Francisco nos hablaba también



José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad.

de la angustia de José: "A través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia.

En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su "fiat", como María en la Anunciación y como Jesús en Getsemaní". Y así nos enseña a decir nosotros también nuestro "fiat", nuestro hágase, en medio de nuestras dificultades.

Y también en el amor no sólo María se nos presenta como modelo, sino José, a quien de nuevo recordamos en este año a él dedicado:

En la Patris Corde, el Papa nos recuerda que San José hizo de su vida un servicio, de manera que hizo de su paternidad un don de sí mismo, enseñándonos a nosotros a hacer de nuestra vida un don para los demás.

Así, de la mano de la Virgen de la Angustia y bajo la mirada de San José celebramos en nuestra Hermandad un triduo verdaderamente diferente, en el que no nos faltó la gracia de Dios para continuar dando testimonio de fe, de amor y de esperanza ante un mundo descolocado por la enfermedad. ■

ORACIÓN DEL ESTUDIANTE

Al Santísimo Cristo de la Buena Muerte

Marta Romero Fernández
*Estudiante doble grado Farmacia y
Óptica-Optometría*



Primer día de Quinario

Lunes por la mañana. Suena el despertador. Me levanto de la cama dispuesta a empezar la semana. Preparo algo de café antes de irme a Reina Mercedes. Toda la mañana en un laboratorio de prácticas de la facultad. Al salir a las 12, pido algo antes de comer. Luego a la cafetería, el almuerzo tiene que ser breve, las clases empiezan a las tres. La tarde se va consumiendo y llegan las siete, de vuelta a casa a descansar.

Martes por la mañana. Vuelve a sonar el despertador. La taza de café que no falte. De nuevo al laboratorio. Hoy hay menos tiempo aún para comer, empezamos las clases a las dos y media. Pero la tarde de hoy pesa un poco menos. Hoy hay una cita a la que no me gusta faltar, a las ocho y media de

la tarde, Misa de Hermandad. Hora de acudir a Tu encuentro.

Y aquí me tienes Señor. Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Un martes más. Pero hoy es diferente, como todo lo que llevamos viviendo desde hace casi un año. No es un primer día de Quinario corriente, todos los aquí presentes llevamos mascarilla y no paramos de lavarnos las manos. Mañana no habrá ensayo de costaleros, tampoco limpiaremos plata. Ni siquiera veremos nazarenos de ruan caminando por la Lonja el Martes Santo. La pandemia le ha dado un giro a nuestras vidas.

Sin embargo, ante todo este barullo de cambios y malas noticias, Tú siempre quedas Señor. Siempre

queda tu consuelo, el que muchos hemos buscado durante este período de tiempo, suplicándote que todo acabe pronto, que sea lo más llevadero posible, que no nos flaqueen las fuerzas... y es en esos momentos, mientras te contemplo desde un banco de la Capilla, mientras observo una fotografía o agarro una estampa cuando realmente me doy cuenta de lo afortunada que soy.

Gracias Señor.

Gracias por tener una familia a la que le debo toda mi vida. Ellos me dieron a conocer tu nombre e iniciaron mi camino de Fe cristiana. Permite que todas las familias crezcan en un hogar con el amor y los valores que Tú nos enseñaste.

Gracias por enseñarme un camino que pisar firmemente, Señor. No es tarea fácil decidir a qué te vas a dedicar en un futuro. Los estudiantes que dan ese paso se encuentran en una etapa de incertidumbre, agobio e indecisión. Yo misma cambié el hospital por el laboratorio dejando atrás muchas dudas. Permite que todos los jóvenes que llegan ante Ti, sean capaces de encontrar una aspiración para encaminar su vida.

Gracias por tu Cruz Señor, por la que redimiste al mundo. *“Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo”*. Por la que nos salvaste. En la que te encuentras, con los brazos abiertos, invitando a cualquier persona a que se acerque a ti, a contemplar tu rostro. Permítenos Señor, ser capaces de vivir con nuestra propia cruz, levantarla cuando pese demasiado y también alzar la del prójimo cuando lo necesite.

Gracias por haberme hecho llegar hasta Ti, Santísimo Cristo de la Buena Muerte. Un buen amigo me trajo a esta Hermandad y me abrió sus puertas. Aquí, me hicieron sentir como en casa desde el primer día y he conocido a personas que tengo por seguro continuarán a mi lado caminando toda la vida. Permite que los jóvenes de nuestra Hermandad sigamos reuniéndonos en Tu nombre. Siempre dispuestos a servirlos a Ti y a María Santísima de la Angustia.

Gracias por bendecirnos con el misterio de la Fe Señor. Creer sin ver. Confiar ciegamente. Entregarte alma, vida y corazón. *“¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe? Solo eso basta. Permite Señor que los afectados por la pandemia busquen siempre tu rostro, que sean conscientes de que el tiempo de Dios es perfecto y que ese momento de dificultad que atraviesan, les sirva para refugiarse en Ti y aumentar su Fe.*

Cuando las tinieblas cercan nuestra realidad, es cuando más necesitamos de tu luz.

Cuando nos rodean tanto dolor y sufrimiento, es cuando más anhelamos tu consuelo.

Cuando nos invade la angustia y la incertidumbre, es cuando más ansiamos tu serenidad.

Cuando parece que nada tiene sentido, es cuando más deseamos acudir a tu encuentro.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, eres reflejo de Luz y Esperanza para el mundo. Amén. ■



Segundo día de Quinario

Cristo de la Buena Muerte, Señor de los estudiantes, hoy elevo esta oración y pido tu Ayuda para todos, pues todos la necesitamos.

Ayuda Señor a todos los que estamos sufriendo esta pandemia. Te pido Señor Esperanza, Esperanza para tantas personas que han perdido seres queridos, para todos aquellos que se están empobreciendo, para los sanitarios, agotados física y mentalmente, para tantos estudiantes que se ven perdiendo años de universidad y, especialmente, para todos los enfermos que están combatiendo la enfermedad o sus secuelas, que no pierdan la Esperanza, que se convenzan de que como los discípulos en la tempestad cuando tienen miedo a perecer, Jesús les ayudará, aunque haya veces que no entendamos el fondo o la forma que Él tiene de hacerlo.

Ayuda Señor a los que te niegan, ayúdales a que te encuentren y den sentido a su vida, pues no hay mayor tristeza que encontrarse solo y perdido en este Mundo. Tú nos dijiste: toma tu Cruz y sígueme, y compartes con nosotros la carga por pesada que sea; danos Fe para abrazarla, y encontrarle sentido orando, reconociendo que no somos autosuficientes y, por tanto, encomendarnos a Ti¹

¹ Papa Francisco: Adoración 27 de marzo de 2020

² José Ignacio del Rey: Pregón de la Semana Santa Sevilla 2018

³ Menchu Soler: Oración del payaso

⁴ Mateo 25:14-30

Ayuda Señor a tantos jóvenes a encontrar su vocación, a encontrar su lugar en la vida a través de Ti y a crecer de la mano de ese diálogo cultura y Fe que buscamos desarrollar en la hermandad. Virgen de la Angustia, Virgen universitaria y madre², hoy estoy ante Ti como como un cantarillo roto, pero con mi mismo barro puedes hacer otro a tu gusto...³, otro sin esa pereza que muchas veces gana a las ganas de seguir creciendo como persona. Haz que no sea como aquel criado que había recibido (...) un talento, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor⁴, no produciendo nada de valor.

Ayúdame, Señor, a no ser soberbio, líbrame de hacer las cosas para que las vean los demás, esperando un reconocimiento vacío en lugar de hacerlas por convicción, con humildad y sin esperar a cambio forma de pago alguna.

Pero no sería justo terminar sin darte las gracias, Señor. Gracias por esta Hermandad, donde he vivido algunos de los momentos más bonitos y cercanos a Ti y a nuestra Madre, la Virgen de la Angustia.

Gracias, Cristo de la Buena Muerte, gracias por aquellos que me quieren, por la salud de mi familia... por

tantas cosas. Gracias por la Esperanza. Esa misma Esperanza que te he pedido. Y la Esperanza de que volverán los días de hermandad que tanto hemos disfrutado de la mano de tu Madre y la tuya. Esperanza de que, en El Porvenir, nazarenos blancos de la Paz abrirán con su Cruz la Semana Santa que nuestra ciudad espera... y con ella un nuevo Martes Santo y una nueva Estación de Peni-

tencia en la que, alegres en nuestra Fe, acompañarte en la Universidad y por las calles de Sevilla.

Y por último Señor, te ruego que cuando llegue la hora, podamos acompañarte, esta vez para siempre, junto a aquellos que nos precedieron, y disfrutar del Martes Santo eterno.

Que así sea. ■

Carmen Amaya Valverde
Estudiante Publicidad y Relaciones Públicas

Tercer día de Quinario

Qué difícil es ser cristiano en la Universidad Señor, allí donde por llevar una cruz de madera colgada del cuello ya te juzgan, donde nos tachan de antiguos, retrógradas como se suele decir ahora, y de locos, pero bendita locura la de seguirte Señor.

Hoy desde aquí vengo a pedirte perdón, avergonzada ante ti por mi egocentrismo. ¿De qué me vengo a quejar si aquí estás tú en la cruz por nosotros? ¿Cómo soy capaz Santísimo Cristo de la Buena Muerte de sentir que no me comprenden cuando tú fuiste el ser humano mayor incomprendido? Perdóname, Señor, no tengo nada que reprocharte. A ti te condenaron por hacer el bien, se burlaron de ti, te humillaron, te azotaron, te hicieron cargar con el madero en el que más tarde te crucificarían. Y aquí estas, en la cruz, con tu rostro de amor misericordioso. Un rostro que transmite paz, con el transmites tu Buena Muerte. Una muerte con la que se llegará a la casa del Padre y allí todo será amor, y paz.

Hace un año debería haber estado en este atril como ya sabes, pero la pandemia comenzó y finalmente no me lo permitió. Qué voy a decirte que no sepas, seguro que desde el mes de mayo cuando pudimos volver a salir a la calle somos muchos los jóvenes que hemos pasado por estos bancos a pedirte consuelo, a poner en tus manos a algún familiar o amigo que haya estado muy enfermo, a pedirte por el alma de algún ser querido que hayas llamado a estar junto a ti y también a darte gracias por todos los que lo han superado.

Durante la pandemia, han sido muchos los rostros que me recordaban a tu pasión, cuando en la televisión veía a policías ayudando con el peso de la compra a tantos mayores que iban solos, recordando al cirineo que te ayuda con el peso de la Cruz.

Y en los hospitales, cuántas mujeres Verónicas limpiaban y lloraban por enfermos desconocidos dejando su



rostro impreso en sus corazones. Y cada día, cuántos platos de comida se repartían desde tantas cocinas anónimas con ayuda divina a quien lo necesitaba recordando la multiplicación de los panes.

Y tú Señor, cuántas veces te has encontrado en el calvario con tu madre en esta pandemia, cuántos hijos han fallecido en soledad, sin el abrazo y el consuelo de los suyos. Cuántas madres se han visto reflejadas en el sufrimiento de María Santísima de la Angustia, sin poder estar al lado de su hijo, con el dolor del saber de su partida.

Pero cuántos Señor nos hemos parado a preguntarte, ¿Cómo estás Jesús?, ¿Cómo te sientes? ¿Estamos actuando como esperas de nosotros? Háblame, mi corazón te espera impaciente. Invítame también, Señor, a contarte algo bueno, algo divertido, quiero sacar tu sonrisa, porque tú bien me enseñaste que una sonrisa cura todos los males y yo, necesito hacerte sonreír.

Gracias por quererme tanto, por sujetarme cada vez que me he caído y

sobre todo por regalarme tantas cosas cada día. Muchas veces pienso que no merezco todo lo que me das, por eso esta tarde una vez más, te doy las gracias por traerme aquí

Señor, te pido que me ayudes a ser instrumento tuyo, a ser consuelo y llevar tu amor a quien lo necesite. Perdóname si en algún momento no actúo como esperas, ten paciencia, intentaré no defraudarte. Por eso te pido fuerzas para ser capaz de mostrar tu rostro a través de mi a todo el que necesite de ti.

Santísimo Cristo de la Buena Muerte que estás en el cielo, hijo de Dios nuestro Padre y Señor,

intercede por nosotros jóvenes estudiantes que acudimos a ti por fe. perdona nuestras ofensas y ayúdanos a tener un corazón misericordioso, danos la fuerza que buscamos en ti para alejarnos del mal.

María Santísima de la Angustia llévanos de la mano cada día hacia el Señor.

Amén. ■

Ricardo Mena-Bernal Peña
Estudiante de Medicina

Cuarto día de Quinario

Señor mío, me presento ante ti en esta, nuestra capilla universitaria, una vez más, como tantas otras, buscando tu rostro sereno que nos habla de amor siempre, tus brazos abiertos como queriendo acoger a todo aquel que entra por esa puerta, tu cruz, la cruz de la humanidad, la cruz que todo lo puede y que todo lo

alcanza. Me presento ante ti, Santísimo Cristo de la Buena Muerte, lleno de dudas e inquietudes, de preguntas sin respuestas, de nervios, de confusión, para elevarte mi oración, sencilla y honda.

Pero quisiera Señor, desnudar mi corazón delante de mis hermanos, liberar el

alma de esa pesada carga que conlleva pecar, pedir perdón por tantas veces que como Pedro niego el conocerte y elijo el camino del pecado. Perdón, Señor, por no querer al prójimo tantas veces, por bajar la cabeza rehuendo el sufrimiento del que tengo al lado, por repetirme a mí mismo que no tengo nada que ver, que no va conmigo, cuando no dejamos de escuchar noticias sobre tantas personas que sufren, inmigrantes que mueren ahogados intentando alcanzar la vida, tantas mujeres que padecen la cobardía de hombres sin respeto ni corazón, gente viviendo en la calle, arrastrando su cuerpo por las calles que nosotros mismo pisamos. Por buscar la paja en el ojo ajeno sabiendo que no soy quién para andar incriminando o juzgando sin saber, sin conocer. Perdón por tantas veces que soy como los fariseos, buscando demostrar mi buen hacer, mi rectitud o mi generosidad, pero por dentro solo busco satisfacer mis propios fines y objetivos. Perdón, mi Dios, por las veces que me confundo y centro mi dolor y mi frustración en Ti, por las veces que dudo y no sé confiar en Ti, por todas esas veces que no me acuerdo de Ti. Por todo esto y mucho más imploro Tu perdón.

Quisiera aprovechar esta plegaria Señor, para darte gracias por todo. Pues miro a mi alrededor y en cada pequeño detalle veo Tu mano, Tu voluntad. Gracias Señor por mi familia, mis padres que como escultores han dado forma a mi carácter para hacerme quien soy, mis dos hermanos que son mi vida, mis abuelos que, como barco que busca la luz del faro, así busco yo el modelo que ellos inspiran en mí. Gracias por permitirme ser estudiante de Medicina para en un futuro poder ayudar y servir a los demás como Tú nos enseñaste. Gracias por las ocasiones en las que haces de Cirineo con mi cruz y

cargas con ella cuando la fatiga y la desesperanza hacen mella en mis fuerzas. Gracias por levantarme cuando caigo. Gracias por los detalles más livianos y que pasan desapercibidos a la conciencia humana, pero Tú estás ahí animando, dando fuerzas, facilitando el camino. Gracias por la Fe, Señor. Esa Fe que habla de verdad, de esperanza, de amor. Fe que conduce nuestros pasos hacia la tranquilidad de saber que no estamos solos, que Tú estás con nosotros hasta el final de los tiempos y que por mucho que como necios rechazemos Tu ayuda, Tú nos buscas hasta devolvernos a la Luz. Esa Fe que ciertamente es pilar en nuestras vidas y cimenta las bases de quiénes somos y cómo queremos vivir. Gracias por ser hijo tuyo, gracias, Señor.

Cuando miro tu cuerpo escarnecido, clavado al madero, no puedo evitar pensar en aquellos que no creen, los que no te conocen, esos que viven sumidos en un mar de incertidumbre y desconfianza. ¿Cómo es posible? Después de todo, todos esos milagros, todas las enseñanzas, todos los gestos de amor, y aun así hay gente que te evita, que mira para otro lado. Hazme instrumento tuyo Señor, para que sepa llevar con certeza Tu palabra, Tu testimonio y así dar a este mundo esperanza y amor.

Te pido Dios mío, la fuerza necesaria para llevar adelante la carrera que he elegido. Sé que muchas veces me podrá el cansancio, la pereza, me dejaré llevar por las frustraciones, no sabré discernir qué dirección es la adecuada o se me nublará el juicio. No permitas que esto enturbie mi deseo por darme a los demás y poner a disposición de otros los dones que me has regalado, no por mis méritos, sino por la Gracia que has derramado sobre mí. Dame



la constancia y la valentía para arriesgar los talentos que me has confiado y cuando llegue el día en que haya que ajustar cuentas, pueda presentar más de lo que me legaste, y aun siendo un siervo inútil me digas: "Pasa al banquete de mi Padre".

Desde Tu Cátedra universitaria y Universal Señor, instrúyeme, enséñame a querer al que me desea mal, a confiar en Tus caminos rectos, aunque yo los vea torcidos, a ser humilde porque solo soy polvo y sin Ti no puedo nada, a ser paciente con aquel que me desespera, a no ser egoísta con lo mío puesto que nada tengo que no me hayas dado Tú, enséñame a servir como Tú hiciste con todos.

Quinto día de Quinario

Santísimo Cristo de la Buena Muerte, aquí me tienes un día más en esta Capilla donde tanto tiempo he pasado desde hace cuatro años. Hoy nos ponemos en Tu presencia para traerte nuestras preocupaciones, nuestras alabanzas, nuestra oración.

Antes de todo, quiero pedirte perdón. Perdón por tantas veces en las que soy injusta, perdón por no saber llevarte a dónde más falta haces, perdón por mi indiferencia y por darte la espalda. Perdón por mis enfados, los que pago contigo sin Tú merecerlos. Perdón por mi orgullo. Perdóname, Padre, y derrama Tu gracia sobre mí.

Tras unos meses alejada de todo, me he dado cuenta que de nada sirve ta-

*En Tu Cruz, Cristo de la Buena Muerte,
Te encuentras plácidamente dormido
Como si solo bastase un sonido
Suave, para hacer que despiertes.*

*Y aun dormido y con el cuerpo inerte
Es mirar tu rostro y caer rendido Sin-
tiendo en mí tu abrazo tan querido
¿Cómo iba a dejar yo de quererte?*

*Coge mi mano y guía mis pasos Don-
de me lleves sin dudar te sigo Desde
donde sale el sol hasta el ocaso*

*Marca la dirección de mi camino
Aclara todo Señor con Tu paso No me
dejes caer en el olvido.*

Amén. ■

Carmen Curquejo Otero
Estudiante de Geografía e Historia

parme los ojos del alma, pues contigo todo va mejor. Eres seguro de vida y vale la pena llegar a Ti.

En estos tiempos en los que todo ha cambiado y estamos rodeados de incertidumbre y miedos, te pido que nos ayudes en esta Cuaresma tan atípica a que nos centremos en lo verdaderamente importante. Que hagamos de la Cruz y la oración el centro de nuestra vida, sin miedo, con mucha humildad y fortaleza para reconocer y superar nuestras cargas. "Señor, Tú eres mi refugio, mi fortaleza, el Dios en quien confío" (Salmo 91).

Te pido por todos los jóvenes para que sepamos descubrirte y darnos cuenta que nuestro único objetivo

es llegar a la Santidad, y sobre todo para que cuando nos vean sepan reconocer Tu Rostro en nosotros. Pon en nosotros la valentía para quererte más, fuerza para proclamar tu fe, para creer sin ver, para ayudar al hermano que sufre. Que este amor que sentimos por Ti no se apague jamás. Haznos capaz de ser Evangelio vivo allá donde vayamos, que seamos capaces de tenerte presente en cada pequeño acto. Como dijo San Juan Pablo II, "la juventud no está muerta cuando está cercana al Maestro".

Te pido por todas las personas que están separadas de Ti, para que sepan volver a tus caminos y perseveren en la oración. Para que se den cuenta que tener un momento de oscuridad no es motivo para pararse

También te pido por todas las personas que están sufriendo las consecuencias de esta pandemia, para que puedan volver a recuperar la normalidad y la estabilidad en sus familias. Por las personas que han perdido a algún ser querido o están en sus últimos momentos para que tengan la certeza de que tus brazos abiertos lo recogerán en una Buena Muerte.

No puedo olvidarme de tu Madre, pues quién te busca a través de Ella, asegura la paz y la serenidad de su alma. María Santísima de la Angustia, intercede por nosotros.

La gratitud es la línea más directa hacia Ti, por eso gracias por llamarme a vivir la fe, porque un día dijiste mi nombre y supe coger mi cruz y seguirte. Porque aunque te he dado la espalda miles de veces, Tú me sigues amando. Gracias por todas las personas que has puesto en mi vida

y que me han ayudado a no separarme de ti, que han servido de apoyo en todos los momentos en los que no era capaz de verte. Gracias por mi familia, que desde pequeña me han inculcado unas creencias y valores que me han llevado a Ti. Gracias por poner en mí una llama de inquietud que me ha hecho buscarte allá donde iba, y que me trajo hasta aquí, conducida por mis ganas de conocerte y hacerte presente en mi día a día. Gracias por hacerme madurar y abrirme los ojos a la realidad del mundo. Gracias por tenderme la mano en los momentos de debilidad y por hacerme fuerte a través de la oración y la Eucaristía. Gracias, porque en esta capilla, mirándote a Ti, Cristo de la Buena Muerte, he descubierto la felicidad plena.

Déjame arrodillarme a tus plantas hasta que llegue el momento de encontrarme cara a cara contigo. Déjame contemplar tu Santidad y la grandeza de tu Amor. Abrázame cuando el mundo se me eche encima.

Me gustaría terminar con esta oración que me enseñó una buena amiga, de esas que reflejan a Dios en su vida:

"Permite a Dios transformar tu corazón.

Confía en que el poder de Dios transforma, libera, sana. Bendice y da nuevas oportunidades para triunfar y alcanzar cualquier objetivo.

Si Dios está de tu lado, ¿quién contra ti?

Ten paciencia, no desesperes ante las adversidades, que Dios colmará tu vida de fuerza y bendición".

Así sea. ■



EXPOSICIÓN

“In Nomine Dei. Patrimonio artístico de la Semana Santa de Sevilla”



Durante los días 22 de febrero al 4 de abril de 2021 el Consejo de Hermandades y Cofradías organizó “In Nomine Dei. Patrimonio artístico de la Semana Santa de Sevilla”, la mayor exposición de la historia de la Semana Santa hispalense, con un programa de actos culturales destinado a cubrir en la medida de lo posible el vacío debido a la ausencia de cofradías en nuestras calles

La antigua Audiencia de Sevilla, tal y como hiciera en 1992 con ‘Los Esplendores’, acogió dicha exposición en siete salas en las que se mostró el mejor patrimonio de las cofradías, desde la joyería al bordado pasando por la orfebrería, la música y la escultura.

Se pudieron contemplar alrededor de 250 piezas de las 70 hermandades de penitencia de la capital a lo largo de un

recorrido por este espacio de 7.000 metros cuadrados

La exposición, cuyo comisario fue el insigne cofrade D. Antonio Garduño, ocupó toda la gran manzana cultural de Cajasol.

‘In Nomine Dei’ se distribuyó en las siguientes salas: la historia de la Semana Santa, las figuras secundarias, la escultura ornamental, la orfebrería, la joyería, el bordado y el paso de palio.

El recorrido comenzaba en una primera sala dedicada a la Historia de la Semana Santa de Sevilla, desde los orígenes en el siglo XIV hasta la actualidad, desde la Cruz de Guía de la Hermandad de la Carretería —la más antigua que procesiona en la Semana Santa— simbolizando el inicio de una

cofradía que recorre las raíces y el patrimonio más reciente a través de esta muestra.

Seguidamente, una sala dedicada a la escultura ornamental para contemplar desde las últimas figuras de José María Leal para la Hermandad del Cachorro a obras cumbre de la Roldana, Ruiz de Gijón o Antonio Barbero, entre otros.

La tercera sala estaba dedicada a la orfebrería. Formada por obras de finales del siglo XIX a piezas de talleres actuales. Esto nos demuestra que el arte sigue estando presente en nuestra ciudad y no ha perdido importancia, calidad ni valor artístico en nuestra sociedad.

La joyería también tuvo una especial presencia en 'In Nomine Dei' en la "sala de las coronas" con algunas de las preseas más representativas de la Semana Santa, incluyendo las de la Amargura, la Esperanza de Triana o la de los Ángeles de los Negritos, entre otras. Además de diademas de salida de la Soledad de San Lorenzo, la Piedad de la Mortaja o la de la Virgen de las Aguas del Museo.

Los bordados protagonizaban la quinta sala. Se pudo contemplar muy de cerca frentes de palios, Simpecados, Bocinas, etc., y los bordados que acompañan a estos maravillosos instrumentos elaborados desde el siglo XVIII hasta nuestros días.

La sexta sala fue uno de los espacios más visuales de la muestra: la de la imaginería de las figuras secundarias. Desde el cirineo de San Isidoro al Ángel de la Resurrección, pasando por los Santos Varones de la Carretería, entre otros. Obras muy destacadas que llevan la fir-

ma de insignes autores como Roldán, Astorga, Buiza o Álvarez Duarte.

La última sala estuvo dedicada al paso de palio en Sevilla. En el patio central de Cajazol se dispuso el paso de palio completo de la Virgen del Patrocinio del Cachorro. Alrededor de éste, bambalinas y techos de palio, algunas sólo representadas por las frontales; otras acompañados con los varales, el respiradero y faldón frontal; y otras con todas las caídas del palio.

También estuvieron los mantos de salida de imágenes como la Virgen del Patrocinio, el «camaronero» de la Macarena, la Virgen del Loreto, la Angustia de los Estudiantes, la Estrella, la Virgen de los Remedios o la Soledad de San Buenaventura.

En el transcurso de esta extensa muestra, pudieron verse también piezas y obras de fuera de Sevilla que en su momento formaron parte de la Semana Santa hispalense, como el manto de la Virgen de los Dolores de Huelva -antiguo del Valle- o la bambalina frontal de la Virgen de la Palma de Cádiz -antigua de los Negritos-, entre otros.

Nuestra hermandad de los Estudiantes participó en esta magna exposición con los siguientes enseres:

- Techo de palio del paso de María Santísima de la Angustia.
- Manto de salida de María Santísima de la Angustia.
- Una bocina con su paño.
- Guion de la Facultad de Medicina.
- Fotografía de la primera cuadrilla de hermanos costaleros (1973). ■



ACTIVIDADES UNIVERSITARIAS

Réplica pintura del Cristo

COLEGIOS QUE HAN RECIBIDO LAS RÉPLICAS EN 2021

- » Colegio Santa María de los Reyes
- » Nuestra Señora de la Merced (c/ San Vicente)
- » Calasancias
- » Sagrada Familia de Urgel
- » Santa Ana
- » San Antonio María Claret
- » Santo Ángel de la Guarda (Sta.clara)
- » Ntra. Sra. de las Mercedes (Tiro de Linea)
- » San José SS.CC.
- » Sta. Joaquina de Vedruna
- » San Juan Bosco
- » Centro de Salud de Carmona
- » Facultad de Geografía e Historia (Univ. Complutense de Madrid)
- » Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria
- » Parroquia Blanca Paloma

Desde febrero de 2020 la hermandad viene haciendo entrega a colegios católicos sevillanos de la réplica de esta pintura del Cristo, que representa al Cristo Universitario sobre un soporte en forma de cruz latina. una iniciativa impulsada por nuestra corporación en el marco de la misión evangelizadora del IV centenario de la hechura del Crucificado (1620-2020).

Amén de suponer una recuperación sentimental de enorme valor simbólico para nuestra hermandad, esta iniciativa, desarrollada en colaboración con la Delegación Diocesana de Enseñanza de la Archidiócesis, tiene un claro sentido formativo y evangelizador y se desarrolla con el fin último de hacer realmente presente a Cristo en el ámbito estudiantil. ■

Marta Martínez Gutiérrez

Diputada Actividades Universitarias



ACCIÓN SOCIAL

La esperanza

José Antonio de Paz Crespo

La esperanza es un deseo confiado que nace de las promesas de Jesucristo que hemos conocido por la fe, y que crece estimulada por la caridad.

El arzobispo de Sevilla, D. José Ángel Saiz Meneses, con motivo del inicio del curso pastoral 2021/2022, nos exhorta en su Carta Pastoral bajo el lema *“La esperanza no defrauda”*, a vivir desde la esperanza, confiando más en Dios y trabajando frente a las adversidades.

La esperanza siempre ha estado presente en todas las culturas desde el principio de los tiempos, y su significado se ha ido conformando según la idiosincrasia de los distintos pueblos en el mundo. La esperanza no es algo sino alguien, y los cristianos identificamos la esperanza con el Señor Resucitado.

“La esperanza es la más humilde de las tres virtudes teologales, porque permanece oculta”, explica el Papa Francisco: “La esperanza es una virtud arriesgada, una virtud, como dice San Pablo, de una ardiente expectativa hacia la revelación del Hijo de Dios (Rom 8:19). No es una ilusión” (Homilía de Santa Marta, 29 de octubre de 2013). “Es una virtud que nunca decepciona: si esperas, nunca serás decepcionado”, es una virtud concreta, “de cada día porque es un encuentro. Y cada vez que nos encontramos con Jesús en la Eucaristía, en la oración, en el Evangelio, en los pobres, en la vida comunitaria, cada vez que damos un paso más hacia este encuentro definitivo” (Homilía de Santa Marta, 23 de octubre de 2018). “La esperanza necesita paciencia”, así como uno necesita tener paciencia para ver crecer

el grano de mostaza. Es “paciencia para saber que sembramos, pero es Dios quien da el crecimiento” (Homilía de Santa Marta, 29 de octubre de 2019). La esperanza no es un optimismo pasivo sino, por el contrario, “es combativa, con la tenacidad de quienes van hacia un destino seguro” (Angelus, 6 de septiembre de 2015).

“Se podría decir que el hombre está vivo mientras espera, mientras en su corazón está viva la esperanza” afirmó el Papa Benedicto XVI (Angelus, 28 de noviembre de 2010).

El compromiso social de nuestra Hermandad va más allá de la mera asistencia económica al necesitado. Debemos compartir la esperanza en el Señor con el dogma de la Fe que recogen los Evangelios inspirados por Dios.

La acción caritativa y social de la Iglesia diocesana debe seguir siendo fundamental y urgente debido a la crisis económica que se sigue padeciendo con motivo de la pandemia de Covid-19.

Una de las grandes acciones caritativas de la Hermandad, que transmite la esperanza en el Señor, sigue siendo el programa “Ayudas Estudiantes” en el seno de nuestra Universidad, dirigida a universitarios de grado y máster. Atendiendo a la difícil situación social que viven muchos miembros de nuestra comunidad universitaria y respondiendo a la llamada de la caridad evangélica que da sentido a nuestras instituciones, la Hermandad de los Estudiantes, según lo dispuesto en sus regla 20ª y 100ª, junto con Cáritas Universitaria, organización caritativa y social nacida en el seno

del SARUS y dependiente de Cáritas Diocesana, Fundación Persán, Fundación la Caixa, Fundación Ayesa, Fundación Caja de Ingenieros, y la entidad Automóviles Berrocar, S.L., por su naturaleza social, ofrecieron 95 ayudas para estudiantes universitarios que sufren dificultades socioeconómicas durante el curso 2020-2021, agravadas en no pocas ocasiones por la insuficiencia económica originada por el Covid-19. Resultaría imposible la continuidad de sus estudios sin la aportación económica de dichas instituciones y empresas, y sin la activa participación de un grupo de voluntarios de la Hermandad que, de forma callada y constante, hacen posible el buen funcionamiento del programa recibiendo las numerosas solicitudes, clasificando y analizando la distintos documentos acompañados, y realizando unas reuniones que denominamos “acogidas” con los estudiantes solicitantes en las que “nos ponemos cara” y transmitimos al estudiante la esperanza en el Señor, animándoles a perseverar y estar confiados de que estamos a su lado para lo que puedan necesitar.

Este programa de ayudas para el Curso 2021-2022 se puso en marcha a primeros de octubre de 2021, con la firma del nuevo convenio por las instituciones y empresa antes referidas, que hacen posible que sea esta la décima edición del programa gracias a su generosidad y compromiso social, ofertándose un total de 95 ayudas, teniendo como novedad la incorporación de los alumnos de máster, como complemento formativo necesario tras la terminación de los estudios de grado. El programa “Ayudas Estudiantes” ha supuesto, desde sus inicios en el curso 2012-2013, un mecanismo de

igualdad y promoción social para centenares de estudiantes a los que se ha ayudado a iniciar, proseguir y concluir sus estudios.

Este año 2021, la Hermandad ha suscrito un convenio de colaboración con la Facultad de Teología San Isidoro de Sevilla, a fin de instituir la "Beca Don Juan del Río", por la que nuestra corporación se compromete a sufragar con carácter anual la matrícula de estudios eclesiásticos para la formación de un sacerdote. Esta beca anual ha sido bautizada con el nombre de Don Juan del Río en homenaje permanente al que fuera Director Espiritual de nuestra Hermandad entre los años 1984 y 2000 y fundador de la Pastoral Universitaria, además de Obispo de la Diócesis de Asidonia-Jerez y Arzobispo castrense de España.

Otra de las grandes obras de caridad de la Hermandad es seguir colaborando con el sostenimiento de estudiantes de bachillerato de la Misión católica en la India, provincia de Zarioli, estado de Gujarat. Este año 2021, lamentamos tanto el fallecimiento de dos sacerdotes enfermos de Covid-19, como la persecución de los cristianos en la India intensificada a medida que los extremistas hindúes pretenden limpiar del país toda presencia e influencia cristiana.

Asimismo, en el seno de la diócesis, la Hermandad continúa con la acción conjunta de las "Hermandades del Martes Santo" en el programa "Amigos en los pajaritos" sufragando una guardería en verano en dicha barriada que atiende a niños de corta edad mientras sus padres están trabajando y que, de otra manera no tendrían

atención y cuidado. En dicha guardería se realizan talleres de estimulación y formación, que combinan el aprendizaje con la diversión, así como se les facilita el almuerzo diario durante la estancia.

Igualmente, la Hermandad colabora con Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, en el programa "Fraternitas", mediante colaboración económica e implicación personal, fomentando el voluntariado y la acción personal y directa de los hermanos. En dicho programa se crean y coordinan grupos para el reparto de bolsas de alimentos y artículos de primera necesidad en el área de actuación del programa en el Polígono Sur de Sevilla.

También, participa la Hermandad activamente en la "Fundación Benéfico Asistencial del Casco Antiguo", aportando determinadas cantidades para el Economato Social y con la participación de numerosos hermanos como voluntarios, en especial del Grupo Joven, asistiendo personalmente a muchas familias en riesgo de exclusión y facilitando el acceso a alimentos de primera necesidad a precios más bajos. Este año 2021, como consecuencia de la crisis económica acentuada por el Covid-19, sigue incrementándose el número de personas y familias necesitadas a las que se ha prestado ayuda a través de la tarjeta de acceso al Economato.

Relevante es la firma de un convenio suscrito con las Hermanas de la Cruz por el que las Hermandades que integran la nómina del Martes Santo financiarán de forma conjunta el servicio de logopeda que atiende a las alumnas del centro escolar "Ángela

Guerrero” con trastornos del lenguaje y la comunicación. Fieles al compromiso de caridad al que apelan sus Reglas, las Hermandades del Martes Santo se han comprometido a contribuir anualmente y a sufragar, a partes iguales, el gasto que supone el servicio profesional de logopedia, lo que redundará en mejorar la calidad de vida de las alumnas con necesidades de apoyo en aras de su integración social.

Otras colaboraciones destacadas se han realizado con las siguientes instituciones: Hermandad de la Santa Caridad; Fondo Común diocesano; Fundación Banco de Alimentos; Monasterio de San Andrés de las Madres Mercedarias Descalzas de Marchena; Convento de la Limpia Concepción de Lora del Río; Convento de la Concepción en Osuna; Asociación de Esclerosis Múltiple de Sevilla; Asociación Autismo Sevilla; La Casa Azul; Caritas de distintas procedencias y las Hermanas de la Cruz, entre otras tantas instituciones sociales.

Igualmente, la Hermandad atiende necesidades puntuales de hermanos y miembros de la Comunidad Universitaria que, tras estudiar sus casos, son atendidos en la medida de las posibilidades de la Hermandad y conforme a las necesidades lo demandan.

Nuestro grupo de “hermanos Veteranos” continúa con su labor de atención personal a los hermanos de mayor edad que se encuentran solos, dándoles apoyo, cariño y esperanza.

Este año 2021, al igual que en 2020, por motivos del Covid-19, distintas iniciativas de acción social no han

podido desarrollarse. El programa de acogida de niños bielorrusos quedó suspendido en el tiempo. Las visitas de un grupo de hermanos al Hospital de la Santa Caridad, para ofrecer la merienda y charla amena que les haga sentir acompañados, siguen suspendidas por las medidas de aislamiento dispuestas por las autoridades sanitarias.

Llegado el tiempo de Adviento que nos prepara para la Navidad, un año más la Hermandad colaboró con la Asociación “Acción Luminosa” que organiza y desarrolla el proyecto “Carta a lo Reyes Magos”, participando un buen número de hermanos repartiendo hasta 202 cartas y recogiendo numerosos regalos para niños desfavorecidos en familias del Polígono Sur.

Animo desde éstas líneas a los hermanos a interesarse por la acción social y de caridad de la Hermandad, a participar en la misma y a ofrecer aquello de lo que dispongan, ya sean recursos o tiempo para poder mantener los proyectos iniciados y seguir pudiendo hacer frente a las necesidades que en el seno de la Universidad y la Hermandad surgen, así como buscar nuevas líneas de intervención. Nuestros hermanos necesitados nos lo demandan, hoy más que nunca. Sigamos practicando la caridad con los más necesitados, caminemos juntos en la esperanza en el Señor.

“Es cierta y digna de ser aceptada por todos esta afirmación: Si nos fatigamos y luchamos es porque tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes.” (cf. 1Timoteo 4,9-10). ■

ACCIÓN SOCIAL

Carta de agradecimiento

Eleazar Duarte Aponte

Cuando allá por 2012 me denegaron la beca del ministerio, supe que ahí acababa mi aventura por la universidad. Había puesto mucha ilusión en el primer curso del Grado en Matemáticas en nuestra Universidad de Sevilla, pero el trabajo no había sido suficiente para superar todas las asignaturas exigidas para la renovación de la beca. No era fácil: tuve que mudarme desde Isla Cristina-Huelva hasta Sevilla, por no haber en mi provincia los estudios de matemáticas; en casa, la única sustentadora familiar era mi madre -pues mis padres se divorciaron cuando apenas tenía 11 años, en unas condiciones muy complicadas-, quedándose ella en paro con 50 años y con una discapacidad física que le impedía la reinserción laboral inmediata, justo el año en el que entré en la universidad; y con una situación so-

cioeconómica que apuntaba a que la máxima formación que podría superar sería, con mucha fortuna, la educación mínima obligatoria. A pesar de las idas y venidas entre diferentes institutos de la provincia, diferentes centros de acogida y residencias escolares, y un sinfín de circunstancias cambiantes que no ayudaban a la consecución de los objetivos académicos que se le presupone a cualquier adolescente, conseguí llegar a la universidad.

Recuerdo perfectamente cuando, a punto de dejar el piso de alquiler en el que vivía en Sevilla para volverme a Isla Cristina por no tener forma de costearlo, encontré por casualidad en la página web de la facultad "Programa Estudiantes. Acción Social de la Hermandad de Estudiantes de la US". ¿La hermandad de estudiantes? ¿Hay

una hermandad para los estudiantes? Supongo que será un nombre metafórico y representará algo así como las fraternidades americanas. Voy a buscarlo, a ver de qué va esto>>. Para mi sorpresa, encontré una hermandad como tal: con sus titulares, con su director espiritual y con todo lo que conlleva este tipo de agrupaciones que, lejos de restringirse a la mera reunión de creyentes en torno a la advocación de Cristo, de la Virgen o de un santo, pone entre sus motivaciones principales el carácter social que recogen los principios cristianos en los que debiéramos basar nuestras vidas.

Desde la primera vez que el Diputado de Acción Social, Miguel Ángel León en ese momento, me dijo "Te vamos a ayudar en todo lo que podamos. No te vamos a dejar en la estacada", la Hermandad de Estudiantes ha permanecido fiel a su palabra y ha esta-

do conmigo año tras año. Con cuantiosas ayudas para pagar la matrícula; con un bono para la adquisición de alimentos en el economato social del que forma parte; e incluso con la financiación de los estudios para obtener la competencia lingüística necesaria para titular. Pero toda esta ayuda no ha sido solo desde un ámbito económico: en unas circunstancias familiares donde el apoyo emocional ha brillado por su ausencia, he encontrado en la Hermandad un grupo de personas que no ha dejado de confiar en mí y que, capitaneado por los Diputados de Acción Social Ignacio del Rey y, en los últimos años, José Antonio de Paz, me ha acompañado durante todo el proceso. Si estáis leyendo estas palabras, gracias. Los tres habéis sido un pilar fundamental durante estos años de estudio y sé, porque eso se nota, de la preocupación real para con mi caso. ■



Memoria

Félix Sánchez-Laulhé Gilart
Diputado de Juventud

Durante el pasado año 2021 el Grupo Joven de nuestra hermandad ha realizado las siguientes actividades:

- » 27 de febrero 2021: Una amplia representación del grupo joven asistió al Real Monasterio de San Clemente para acompañar a las hermanas en su eucaristía matinal. Pedimos a Dios por estas religiosas y por la asociación Cadenas de favores en su labor de ayuda a conventos sevillanos.
- » 21 marzo 2021: Los jóvenes de la Hermandad celebraron su Vigilia ante el Stmo. Cristo de la Buena Muerte. El grupo joven también ha hecho entrega de un ramo a nuestro Amantísimo Titular en el día de su solemne veneración.
- » Ayudas economato: Durante todo el año el Grupo Joven colabora con el economato social del casco antiguo ayudando en la distribución de alimentos y acompañamiento a los usuarios.
- » I Concurso de pintura cofrade Hermandad de los Estudiantes "Jóvenes artistas": El objetivo de nuestra Diputación de Juventud con esta iniciativa era entretener a los más jóvenes en esta Cuaresma y Semana Santa tan atípicas y al mismo tiempo impulsar un sector que consideramos de vital importancia en nuestra ciudad como es el arte y, más concretamente, la pintura cofrade. Por ello ideamos este concurso para que dentro de la juventud se siguiera cultivando ese afán por el arte, además de poder reflejar a través de la pintura el cariño y la devoción hacia nuestros Titulares.
- » 12 octubre 2021: El grupo joven de la hermandad participó en una convivencia con jóvenes de Las Cabezas de San Juan, en cuya iglesia de San Juan Bautista se venera al Cristo de la Vera-Cruz. El fin fue conocer más obras salidas de las manos de Juan de Mesa. ■

I Concurso de pintura cofrade “Jóvenes Artistas”

El I Concurso de pintura cofrade Hermandad de los Estudiantes “Jóvenes artistas” ha sido todo un éxito. El objetivo de nuestra Diputación de Juventud con esta iniciativa era entretener a los más jóvenes en esta Cuaresma y Semana Santa tan atípicas y al mismo tiempo impulsar un sector que consideramos de vital importancia en nuestra ciudad como es el arte y, más concretamente, la pintura cofrade. Por ello ideamos este concurso para que dentro de la juventud se siguiera cultivando ese afán por el arte, además de poder reflejar a través de la pintura el cariño y la devoción hacia nuestros Titulares.

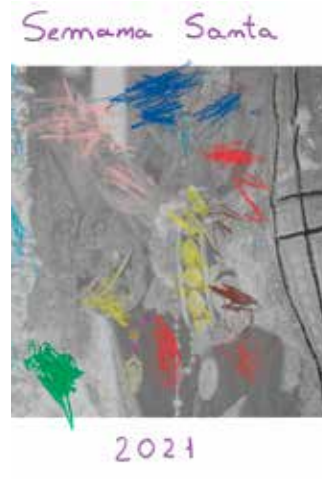
Queremos dar gracias a todos los participantes por su trabajo y mostramos a continuación los ganadores de cada categoría, además de los dibujos de todos los participantes de cada una de ellas.

Fue muy difícil elegir a los ganadores debido a la calidad de todos los dibujos, basándonos para ello en la creati-

vidad mostrada, la técnica utilizada y en el conjunto de todas las cualidades artísticas reflejadas en el resultado final.

Categoría Navetas (3-6 años)





El ganador del concurso ha sido Nicolás Amo Serradilla, que con 4 años ha dibujado al Stmo. Cristo de la Buena Muerte en un Martes Santo con cielo azul. El segundo y tercer puesto son para los dibujos realizados por Lorenzo Muñoz Ríos (6 años) y Elena María Parra Prendes (6 años)

El ganador del concurso ha sido Alberto Moreno Parra (12 años), que en su dibujo nos enseña cómo se marcha el palio de María Stma. de la Angustia mientras un saetero le canta desde un balcón.

Categoría Incensarios (7-12 años)





El segundo y tercer puesto son para los dibujos realizados por Alberto Amo Serradilla (8 años) y Laura Montano Fernández (9 años).

observar parte de la canastilla del paso y el Cristo en todo su esplendor, rodeado de un nimbo dorado. El segundo y tercer puesto son para los dibujos realizados por Alonso Sánchez Martín (17 años) y Pedro Macías Carrión (14 años).

Categoría Ciriales (13-17 años)



El ganador del concurso ha sido Jesús Moreno Santos (16 años) cuyo dibujo representa justo el momento en el que el Santísimo Cristo de la Buena Muerte está en el dintel de la puerta del Rectorado de la Universidad, pudiéndose

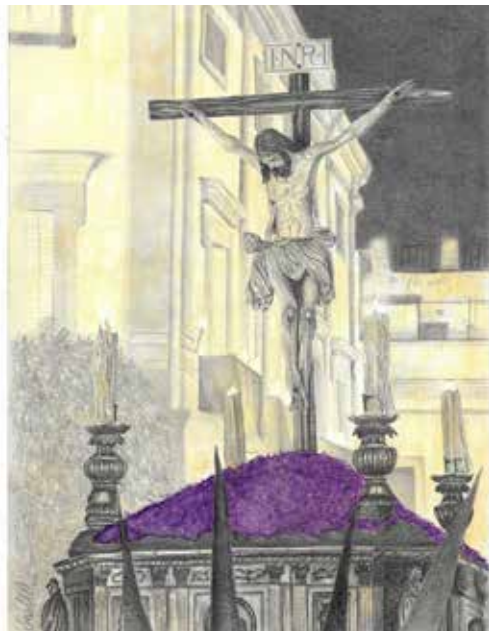




Categoría Pertigueros (18-25 años)

El ganador del concurso ha sido Miguel Ángel Domínguez Gil (20 años), que ha realizado una sobrecogedora pintura del Stmo. Cristo de la Buena Muerte con un fondo de cielo azul.

Debido a la calidad de los otros tres dibujos de esta categoría concedemos el segundo puesto ex aequo a los otros tres participantes: Luis Martínez Ojeda (24 años), Juan José Rodríguez Jiménez (20 años) y Jesús Vaquero Jiménez (19 años). ■



Un Martes Santo diferente pero lleno de devoción

Andrés Jerez Arriaga
Diputado de Cultos y Formación

No había que preparar alternativas, si generalmente un Martes Santo la función de esta Diputación es preparar la Misa de Comunión General y, sólo cuando el tiempo impide la salida de la Cofradía, realizar un Vía Crucis como Manifestación de Fé de nuestra Hermandad mientras los hermanos asumen la tristeza de no poder realizar su Estación de Penitencia, este año, desgraciadamente por los acontecimientos que todos conocemos sabíamos que no habría Estación de Penitencia, pero nuestros hermanos tenían que vivir de la forma más próxima posible, un Martes Santo y realizar la mayor manifestación pública de Fe posible en las circunstancias que teníamos.

Con la inestimable colaboración de otras Diputaciones, y además de la Misa de

Comunión General celebrada en la Capilla con la dificultad, y la tristeza, de que no pudiera ser abierta a todo hermano que hubiera querido asistir por las limitaciones de aforo derivadas de la normativa vigente, se prepararon distintos actos para hacer vivir un Martes Santo diferente pero donde la devoción a nuestros Titulares estuviera a la altura de cualquier otro año.

Prácticamente a la misma hora que nuestra Cruz de Guía asoma a la calle San Fernando, realizamos un Vía Crucis en la Capilla lleno de recogimiento y oración, las 14 Estaciones fueron leídas por representantes de las distintas funciones de la Hermandad, Grupo Joven, Veteranos, Camareras, Diputados y Costaleros, leían los distintos pasajes de la Pasión de Nuestro Señor hacien-



do sentir en todos los asistentes las emociones de un Martes Santo diferente. Este Vía Crucis fue además retransmitido por las redes sociales en directo para llegar a todos los hermanos de nuestra Corporación, haciendo sentir momentos de Comunión verdadera.

Posteriormente, y previa reserva de Papeleta de Sitio, se organizaron cinco turnos de cuarenta y cinco minutos de meditación ante nuestros titulares, dirigidas por otros tantos sacerdotes que fueron profundizando en la Pasión de Nuestro Señor de una forma

íntima en el silencio y recogimiento de los asistentes.

Más de 500 hermanos tuvieron ocasión de acompañar a nuestros Titulares, de forma diferente pero llenos de devoción, en un día que, si bien desde la perspectiva habitual se preveía lleno de melancolía o incluso tristeza, se convirtió en un Martes Santo más de manifestación pública de fé ante nuestros Titulares.

No queremos que se repita, pero siempre será un Martes Santo inolvidable. ■

Los veteranos de los Estudiantes

Vicente Flores Luque

Hace prácticamente cuatro años, allá por octubre de 2017, surgió en la Hermandad cierta inquietud por sus mayores o, para ser más preciso, por sus hermanos más antiguos y de mayor edad, por los veteranos.

Los veteranos, en cualquier institución, son personas con cierta antigüedad y experimentados en alguna actividad, que en el caso que nos ocupa resultan ser miembros de la Hermandad de los Estudiantes, que además de los requisitos anteriores resulta que tienen una edad respetable. No son ancianos, pues me atrevería a afirmar que el comportamiento del grupo no refleja la edad que tienen.

A la llamada que en la fecha antes citada realizó nuestra Hermandad acudió

de inmediato un grupo de hermanos y hermanas dispuesto a compartir experiencias y amistad y a colaborar con la Hermandad en aquellas actividades para las que fuesen requeridos, fundamentalmente en todo lo referente a la aportación de la experiencia y conocimientos que, con el paso del tiempo han ido acumulando, no sólo en lo concerniente a la Hermandad sino profesional y de relación con la familia y la sociedad.

Hay que decir que el grupo funciona desde los primeros momentos perfectamente, no existen aristas ni fricciones, todos sus componentes tienen asumido que forman parte de un grupo cohesionado y lubricado, con un jefe que no actúa como tal, sino como amigo y moderador y al que todos aceptan y respetan.

En los cuatro años de vida, a pesar de las circunstancias adversas que se han vivido como consecuencia del COVID, todo ha funcionado y la preocupación de todos por todos y, fundamentalmente, por aquellos que se han visto afectados por el "bichito" es digna de encomio. También las actividades del grupo no se han aparcado en ningún momento y a la primera llamada para cualquier tipo de función siempre ha surgido, con prontitud, un número de miembros más que suficiente interesado en sacar adelante el tema y en poner su grano de arena para alcanzar la meta deseada.

Hay algo fundamental en el funcionamiento del grupo y es que la frialdad con que muchos de los que se saludaban en la Casa de Hermandad o en la puerta de la Capilla con un frío "hola" o "como estás" ahora ha desaparecido y todo es más fluido, más próximo, los vínculos son más fuertes y ha nacido una amistad distinta, más íntima y comprometida.

En los pocos años de funcionamiento, como en cualquier otro colectivo, se han producido algunas bajas, no porque se hayan alejado del grupo sino porque desde arriba han sido llamados para presentar sus talentos y requeridos para otros menesteres. Eran amigos como Antonio Fernández, Fernando Romero, Antonio Ávila o Juan A. Martín López. Con alguno de ellos compartí muchas horas de trabajo universitario, pero quiero dedicarle unas líneas a cada uno de ellos. No sé si acertaré, pero mi intención es que todos los recordemos.

Antonio Fernández era el mayor de los veteranos, había entrado ya en la década de los noventa, y a pesar de ello y de sus problemas físicos, con una mente muy lúcida, se atrevía a realizar algunas lecturas en la Misa de los martes. Lo recuerdo muy



joven él y yo diez o doce años menos, cuando era funcionario del Parque Móvil y realizaba su actividad como "chófer del Rector Hernández Díaz". Posteriormente, fue jefe de servicios del Hospital Macarena, se licenció en Derecho y mantuvo con el Ayuntamiento una "guerra abierta" defendiendo los derechos de los residentes en el Arenal, que era su barrio, y actuando



como presidente de la Asociación de Vecinos Torre del Oro. Era un luchador nato.

Fernando Romero fue alumno mío, en la ya extinguida Facultad de Ciencias, y posteriormente compañero en el Departamento de Ingeniería Química de la Facultad de Química. Era impulsivo, batallador y magnífico compañero. Muchos

martes, terminada la Misa nos acompañábamos recordando batallas vividas hasta la Huerta de la Salud, donde él vivía, aunque yo, posteriormente siguiera hasta el Porvenir. Posiblemente fuera de los más jóvenes del grupo.

Antonio Ávila era una persona siempre presente en la Hermandad, educado, callado, yo diría que algo introvertido, pero siempre abierto a colaborar en cualquier actividad. Era un ejemplo de lo que, a mi entender, han sido y son los miembros de la familia Ávila. Mi última relación con él fue durante el montaje de la exposición de carteles que la Hermandad organizó en el Ateneo con motivo de cumplirse cuatrocientos años de la talla del Cristo; no hablaba, me miraba y parecía entender mi idea y la realizaba de inmediato.

Juan Antonio Martín tenía parte de su corazón en nuestra Hermandad y la otra parte en la Hermandad del Rosario de los Humeros, donde fue Hermano Mayor. Tal vez, de los cuatro, fue con él con quien mantuve menos contacto, pero seguro que acumuló talentos de sobra para presentarse ante Él y poder decir "Señor: estos son mis talentos".

Es seguro que, aparte de los citados, faltan más hermanos y hermanas. Por ello, para todos los que se han ido recientemente estoy seguro de que Nuestra Madre, María Santísima de la Angustia, habrá intercedido ante su Hijo el Cristo de la Buena Muerte.

Los que formamos el grupo de veteranos nos iremos haciendo cada vez más mayores, por lo que es necesario que los que vienen detrás, que también van cumpliendo años, se vayan incorporando al grupo asegurándoles que serán bienvenidos y en la mesa rectangular de la sala capitular siempre habrá un lugar para ellos. ■



INTRODUCCIÓN

Cristo Velado

En la Semana Santa de 2021 dos crucificados del imaginero cordobés Juan de Mesa impactaron al aparecer el Viernes Santo cubiertos por un velo. Una de dichas imágenes era nuestro titular, el Santísimo Cristo de la Buena Muerte. El otro el Cristo del Amor.

Aunque en ambos casos las imágenes fueron conmovedoras, no es ninguna novedad, aunque es cierto que no es habitual en los últimos tiempos.

Existe una costumbre ancestral de velar crucifijos e imágenes devocionales en señal de respeto por la muerte del Señor. Hasta el Concilio Vaticano II, durante la Cuaresma se cubrían retablos e imágenes para recordarnos que la atención de los fieles debe estar centrada en los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

La idea original de potenciar la celebración del Triduo Pascual y la propuesta de nuestro Director Espiritual Pablo A. Guija de velar la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte en la liturgia del Viernes Santo, nos ayudaron a encontrarnos con el misterio de la Cruz el Viernes Santo.

Agradecer a D^a Julia Candau, camarera de la Virgen del Socorro de la Hermandad del Amor y también hermana nuestra y a nuestra camarera de la Virgen de la Angustia, Maose Fuentes García por la adquisición y confección del velo para ese señalado día.

Igualmente agradecidos a nuestro hermano Ricardo J. Mena-Bernal Escobar por su poema, a nuestra camarera de la Virgen de la Angustia, Maose Fuentes García, por el relato de su experiencia y a D. Jesús Luengo Mena por su excelente artículo sobre el uso litúrgico de los velos. ■



El velo

¿Con qué sudario, Señor, te hemos tapado, el cuerpo malherido y tan maltrecho, ocultando las heridas que hemos hecho los que así te hemos crucificado?

Tapamos así tu cuerpo muerto, mortaja transparente que desvela el velo que cubre la certeza de que has muerto amando hasta el extremo.

CRISTO VELADO

Velacion del Cristo de la Buena Muerte

Maose Fuentes García
Camarrera

Se avecinaba una Semana Santa muy especial, difícil y atípica. La Junta de Gobierno, decide, con la aprobación de nuestro Director Espiritual, la posibilidad de Velar al Cristo de la Buena Muerte el Viernes Santo. Se ponen en marcha todos los medios para poderlo realizar.

Una mañana recibo una llamada de teléfono de mi Hermandad en la que se me pide si puedo preparar el velo.

Fue todo un honor recibir esa llamada. El poder coser unos 30 metros de dobladillo de gasa natural que iba a servirle al Señor, me hizo dejar lo urgente para hacer lo importante.

¡¡Tenían que ser unas puntaditas muy minuciosas, el Señor no se merecía menos!! En muchas ocasiones se me

erizaba la piel pensando que el velo lo cubriría.

La costura fue un poquito complicada ya que había muy poco tiempo para realizarlo. La gasa se escurría de las manos, se deshilachaba.... faltaban horas!! Pero el Señor quiso que lo terminara a tiempo ya que no podía fallar a mi Hermandad.

Hay un himno cristiano de principios del siglo XIX, escrito por Sara Flower Adams, "cerca de ti Señor" que a mi me sobrecoige. En mi mente la repetía mientras cosía pues nunca iba a tener tan cerca al Señor que en esos momentos.

Quiero darle las gracias a la Hermandad y a las personas que intervinieron en esa decisión y que hicieran posible ese privilegio que he podido disfrutar. ■

CRISTO VELADO

El uso litúrgico de los velos

Jesús Luengo Mena
Lector y acólito instituido

En la Semana Santa de 2021 algunas hermandades, concretamente la del Amor y la de los Estudiantes, velaron a sus crucificados titulares. Ese hecho, muy destacado por la prensa cofrade, causó bastante sorpresa e impacto, como si de una novedad espectacular o extravagante se tratara. Nada más lejos de la realidad. La costumbre de velar a las imágenes en época cuaresmal es una práctica muy antigua entre los católicos, así como el uso litúrgico de velos, rito que ahonda sus raíces en el Antiguo Testamento. El cristianismo mantiene muchas tradiciones ceremoniales herencia del judaísmo y una de ellas es, precisamente, el uso del velo como frontera que separa lo divino de lo humano. La presencia de cortinas y velos en la liturgia se debe, pues, al culto judío.

Los antecedentes en el Antiguo Testamento son numerosos. El ejemplo más conocido es el famoso

Velo del Templo de Jerusalén, que separaba el *Sanctasanctórum* del resto del Templo. Ese velo ocultaba al pueblo el Arca de la Alianza, que guardaba las Tablas de la Ley, y posteriormente indicaba la piedra sobre la que había estado el Arca tras la destrucción del primer templo de Salomón. Sólo el Sumo Sacerdote entraba a ese recinto, una vez al año, en la fiesta del *Yom Kipur* o Día de la Expiación, el día más sagrado del pueblo judío.

Sobre el velo del Templo los evangelistas nos aportan su testimonio: *Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron*, (Mt 27, 51); *Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo* (Mc 15,37-38); *Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora*

nona porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró (Lc 23, 44-46).

En la Liturgia católica, para indicar sacralidad, se cubren con un velo los objetos o muebles que contienen lo sagrado. El velo es un signo de la necesidad de no tocar con las manos impuras cosas sagradas: un símbolo de la pureza espiritual de la necesidad de estar más cerca de Dios.

Así ocurre con el sagrario: *La presencia de la sagrada Eucaristía en el sagrario se indicará con el conopeo o con otro medio determinado por la autoridad competente*¹.

Es loable que se cubra el cáliz con un velo, que puede ser del color del día o de color blanco (Ordenación General del Misal Romano n° 118). Se pueden cubrir con un velo los vasos sagrados sobre la credencia antes del Ofertorio y después de la comunión. En principio, los vasos sagrados, cuando no se estén usando, se pueden velar para aludir a la riqueza que se esconde allí.

Más ejemplos del uso de los velos en la Liturgia los tenemos en el *velo humeral*, que se pone sobre los hombros el ministro que porta al Santísimo y que imparte la bendición, paño que se sujeta por delante con un broche y que con sus puntas se toma la custodia o el copón, siguiendo la

tradición de no tocar con las manos lo que se considera sagrado. Es obligatorio ponérselo para impartir la bendición con el Santísimo: *Para dar la bendición al final de la adoración, cuando la exposición se ha hecho con la custodia, el sacerdote y el diácono pónganse además la capa pluvial y el humeral de color blanco; pero si la bendición se da con el copón, basta con el humeral*².

Otros usos litúrgicos muy significativos de los velos que podemos citar se refieren a la imposición del *velo nupcial* (rito optativo, que consiste en poner un velo sobre la cabeza de la esposa y los hombros del esposo, simbolizando el vínculo que los une); las mantillas o velos, que las mujeres se ponían cubriéndose la cabeza para entrar en las iglesias, costumbre hoy en extinción y, muy importante, su uso en la profesión de las religiosas en algunas órdenes o congregaciones y de las vírgenes que, junto a otros símbolos como la corona, anillo o cirio mantienen el rito de la *velatio* o imposición del velo, como signo de su consagración a Cristo y de su dedicación a la Iglesia.

El uso de cortinajes para cubrir los retablos según las necesidades litúrgicas fue bastante común, y esas cortinas estaban sujetas a una barra que a su vez estaba oculta tras una gotera o galería que en los inventarios también recibe el nombre a veces de frontispicio y otras de simpecado por llevar escrito algún texto alusivo a la Inmaculada Concepción de María, tal

1. RITUAL DE LA SAGRADA COMUNIÓN Y DEL CULTO A LA EUCARISTIA FUERA DE LA MISA N° 11.

2. IBIDEM N° 92

fue el caso de la primera gotera de la Capilla Real³.

En la actualidad, la normativa vigente es la referencia de la «Carta de la Congregación para el Culto Divino sobre la preparación y celebración de las Fiestas Pascuales *Paschalis sollemnitatis*» de 16 de enero de 1988.

Dice así: *La costumbre de cubrir las cruces y las imágenes de las iglesias, a partir del domingo V de Cuaresma, puede conservarse, a juicio de la Conferencia de los Obispos. Las cruces permanecen cubiertas hasta después de la celebración de la Pasión del Señor, el Viernes Santo, y las imágenes hasta el comienzo de la Vigilia Pascual*⁴. Así pues, desde el V domingo de Cuaresma, los crucifijos y cruces de las Iglesias se pueden cubrir hasta el final del Viernes Santo, cuando se celebra la Pasión del Señor. En concreto, hasta el momento en el que el diácono o el sacerdote proclama tres veces, mientras descubre la Cruz: *Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la Salvación del mundo. Venid a adorarlo*.

Dicha ceremonia, y la propia oración, no tendría sentido si la cruz no hubiera estado velada previamente. El resto de las imágenes, de la Virgen o de los santos, siguen veladas hasta el comienzo de la Vigilia Pascual.

Por su parte, el Misal dispone que, hecha la reserva del Santísimo en el Monumento al terminar la Misa



In cena domini del Jueves Santo. Oportunamente se despoja el altar y se quitan, si es posible, las cruces de la iglesia. Si quedan algunas cruces en la iglesia, conviene que se cubran con un velo⁵.

Y, finalmente, queda por decir cuál es el fin de la velación. Puede parecer extraño que durante una parte del tiempo cuaresmal se cubra lo que es bello en las iglesias, incluso el crucifijo. Aunque pueda parecer contradictoria la costumbre ritual de velar a las imágenes durante la última semana de Cuaresma, la Iglesia recomienda esta práctica para reforzar nuestros sentidos y suscitar en nosotros un anhelo del Domingo de Pascua. La contemplación de la imagen no debe distraernos de la meditación sobre los Sagrados Misterios que desembocan en la Pascua. ■

3. FERNÁNDEZ MUÑOZ, Pedro Manuel, El antiguo uso litúrgico de la cubrición de imágenes y la gotera de la Capilla Real de la Catedral de Sevilla en *El Mundo de las Catedrales (España e Hispanoamérica)*, San Lorenzo del Escorial 2019, pp. 349-374.

4. *Paschalis sollemnitatis* n° 26.

5. Misal Romano, 3ª edición, pág. 272, n° 41.



Santos Oficios

Hoy brillan los retablos,
los purificadores
y el oro americano de custodias vacías.
Los ángeles agitan
las ardientes gargantas del incienso
y suenan las matracas en la ciudad antigua.
Mientras, un paño de tinieblas cubre
-como una red de araña tejida por la muerte-
a este cuerpo de ahogado que sale de la noche.
En la televisión,
un viejo pescador aparece en el suelo,
como un ajusticiado,
con vestiduras blancas empapadas de sangre.
Perdón, Señor, perdón.
No todo está perdido.
Debajo de las cúpulas doradas
que sostienen la fe de un mundo a la deriva,
hay un hombre que pide que se aflijan
las entrañas ardientes de la Tierra.
Porque han dejado el cuerpo sobre un sepulcro nuevo
y ya vienen las niñas con sus velas doradas
y unas onzas de mirra entre las manos.
(2 de abril, 2021)

Lutgardo García Díaz



50 AÑOS COSTALEROS

Introducción

El diario ABC de nuestra ciudad describía en su página 46 la salida de nuestra hermandad de la siguiente manera:

“La Cofradía de los Estudiantes salió a las siete de la tarde de la Universidad. La noticia más saliente de la jornada se ofrecía en esta salida por llevar estudiantes el paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, a las órdenes del veterano capataz Salvador Dorado “El Penitente”, sacando el paso de palio, con la Santísima Virgen de la Angustia, la cuadrilla de costaleros el citado capataz. Mucha gente presenció la salida, no sólo por apreciar el trabajo de los estudiantes-costaleros, sino por ser tradicional la seriedad y compostura de sus nazarenos en toda la estación penitencial. Cristo muerto en

la cruz, y detrás bajo palio de malla de oro y manto rojo, María Santísima de la Angustia en un blanco jardín de cera y flores”.

En la página 9 del mismo ejemplar la ocupaban distintas fotografías, entre ellas la de la primera cuadrilla delante del paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. A pesar de la trascendencia del hecho, la portada la ocupaba otro hecho novedoso, el paso de palio de la Virgen del Buen Fin, titular de la Cofradía de la Lanzada, el cual había efectuado el día anterior su primera salida.

Este año 2022 conmemoramos la 50 salida de la primera cuadrilla de costaleros hermanos de Sevilla. Para ello se han organizado varias mesas

redondas destinadas a debatir distintos puntos de vista entre hermanos costaleros y capataces, la visión eclesial y antropológica, así como la disponibilidad y responsabilidad de los hermanos costaleros para con la hermandad. Algunas de estas mesas redondas se habrán celebrado ya en el momento de la salida de este ejemplar.

El pasado 9 de noviembre se celebró en la Capilla Universitaria Misa de Difuntos por todos los capataces y costaleros de nuestra hermandad fallecidos a lo largo de estos 50 años.

Para recordar y dejar constancia de este importante aniversario hemos solicitado la colaboración de quien vivió y transmitió aquellos momentos en directo, el insigne periodista y escritor José Luis Garrido Bustamante, y de quien, como miembro de aquella primera cuadrilla fundacional, lo vivió con la ilusión de haber podido estar en las trabajaderas portando al Señor, José Joaquín Gómez González, posteriormente pregonero de la Semana Santa de Sevilla y Hermano Mayor de la Hermandad de Santa Marta.

La visión antropológica y social la aportan dos reconocidas firmas. En primer lugar, Mariano López Montes, doctor en Medicina y licenciado en Antropología Social, además de costalero, historiador, fotógrafo e investigador de todo lo referido a nuestra Semana Santa. En segundo lugar, Antoinette Molinié, directora de investigaciones del Centre National de la Recherche Scientifique de París, nos aporta su visión del fenómeno de los costaleros después de varios años de vivir en directo nuestra Semana Santa, así como otras fiestas religiosas y paganas, ex-



periencia que ha recogido en la obra "Sevilla, del rito al inconsciente".

Para terminar, Antonio Jesús Jiménez Benítez y Ángel J. Gordillo Rivero, ambos costaleros de nuestra hermandad, nos describen desde distintos puntos de vista sus experiencias y vivencias en relación con la vida de hermandad y el trabajo bajo los pasos. El primero de ellos es autor de una obra sobre el mundo del costal que próximamente será editada. ■

50 AÑOS COSTALEROS

Hermanos costaleros. Los Estudiantes, cincuenta años ...

José Luis Garrido Bustamante

Periodista, escritor y Pregonero de la Semana Santa de Sevilla

Sí. Fue en la Semana Santa de 1973. Sucedió entonces cuando los pasos pasaron del trabajo asalariado de los profesionales al esfuerzo generoso de los hermanos. En aquella Semana Santa la Cofradía de los Estudiantes ofreció a los ojos asombrados de los sevillanos las andas procesionales de su impresionante crucificado llevado a hombros de los muchachos jóvenes de la Corporación. Sí. Ocurrió aquel año. Pero el anterior se formó la cuadrilla y de esto se cumple ahora, ay, cómo pasa el tiempo, la media vida de un centenario.

En el Martes Santo de la Semana Santa de 1973 se estrenaba en Sevilla la primera cuadrilla de costaleros hermanos. En la ficha histórica figura otra fecha más, la del Viernes Santo del año anterior cuando la Soledad de San Buenaventura tuvo que salir con los

costaleros del paso de Misterio de la Cofradía de Montserrat ante la incomparabilidad de la cuadrilla que tenía contratada. Y unos nombres: los de dos capataces, Salvador Dorado, El Penitente y su ayudante Manuel Santiago, que formaron a los nuevos costaleros, el hermano mayor de la Cofradía de los Estudiantes, Ricardo Mena-Bernal Romero, doctor cirujano traumatólogo y pregonero de la Semana Santa que acogió el proyecto, lo comprendió y alentó desde primera hora y el de un hermano de filas de esa corporación nazarena, José Luis Amoscótegui Gil, convertido en el banderín de enganche de los voluntarios del proyecto.

Sucedió en el 73, pero se originó en el 72 que fue cuando la Junta de Gobierno de la Soledad de San Buenaventura advirtió con sorpresa y desolación que

la cofradía estaba formada en el interior del templo conventual donde radica, pero la cuadrilla de costaleros no se había presentado.

Fue imposible localizar al capataz responsable del compromiso, José González Solano, "Rabanero", un costalero de la Puerta Osario, al que, fuera de las trabajaderas, no se conocía ni como contraguía, y cuando ya daban por perdida la presencia de la cofradía en la calle, recibieron la inconmensurable ayuda de la Hermandad de Montserrat que, apenas conoció el conflicto, tomó el acuerdo de dejar en la iglesia el primer paso y prestar su cuadrilla a los afectados para que resolvieran la imprevista situación.

Allá que se fue el capataz de Montserrat, Antonio Rechi, con sus hombres y, a la hora prevista, la Virgen de la Soledad, arrodillada ante la cruz vacía y los sudarios blancos, empezaba a reflejarse en las cristalerías de los escaparates del Horno de San Buenaventura que se abría enfrente del templo franciscano donde se hallaba establecida la Hermandad.

El suceso fue muy comentado en la Sevilla de entonces. No solo por lo inesperado e insólito del mismo, sino por las características de la cofradía afectada y por el ambiente social que imperaba en la ciudad en aquel tiempo.

En voz baja y en los inevitables mentideros se decía que la incomparecencia tenía mucho de plante laboral y no había sido ni coyuntural ni fortuita.

La ciudad trabajadora y fabril se empezaba a agitar con acciones reivindicativas que alteraban la normalidad laboral volviendo a un ambiente de tensión

que recordaba los años republicanos de no poder salir las cofradías.

Vista la situación de esta forma el asunto no era ni muchísimo menos baladí. El gremio, por llamarlo de alguna forma, de los costaleros, superados los problemas históricos del enfrentamiento civil, poco había molestado en el resto de su trayectoria. Alguna que otra queja por exceso de peso de las andas, o por el salario escaso, aunque todavía había quien recordaba cuando en 1933 se complicó la contratación al exigir el Sindicato de Transportes que los acuerdos estuvieran inscritos en el mismo.

El "Rabanero" pudo pasarlo mal y dar con sus huesos en la cárcel si no fuera porque la profesión se apiñó para protegerlo aduciendo que había sido un problema de exceso de confianza por las dos partes: La Hermandad que lo contrató sin reparar en su nula trayectoria y su carencia de avales como capataz y él que confió en unos cuantos compañeros del costal que faltaron a su promesa y le dejaron plantado.

Todo esto barajaron quienes venían pensando en el futuro inmediato de la Semana Santa. Muchos de ellos jóvenes cofrades entre los que destacaba ese universitario de la facultad de Derecho, José Luis Amoscótegui Gil, que mencioné antes y que se sentía atraído por el mundo del costal y el martillo como ya lo fuera un sevillano que marginó románticamente su profesión para ser capataz aficionado, Rafael Salvatella Gago, hermano del Amor, al que su hermandad rindió un homenaje que fue presentado por el locutor de Radio Nacional de España, José Luis López Murcia, cuando quedó imposibilitado en un carrito al perder una de sus piernas.

Y, sin duda, esta serie de hechos relacionados entre sí tuvieron como antecedente literario la visión poética del jesuita Ramón Cué Romanos que en su libro "Como llora Sevilla" dignificaba al máximo la profesión:

Costalero
es ser el viril de Dios.
Es andar juntos los dos
por el mismo derrotero.

Esta inédita consideración social y cofrade del cargador de pasos propició el nacimiento del costalero de promesa, como figura del devoto de las imágenes o hermano de la cofradía que solicitaba permiso al capataz para que lo igualara e introdujera debajo de una trabajadera para poder pagar así una promesa debajo del paso.

La primera cuadrilla de costaleros no profesionales se formó en una indesmayable labor de banderín de enganche que llevó a cabo en la Facultad de Derecho de la Universidad hispalense su alumno José Luis Amoscótegui que ya entonces alternaba las horas de estudio del Derecho Romano con las instrucciones para igualar los hombres destinados a cargar con un pasopalio.

Un día traía a uno, otro día a dos, otro a cuatro. Así hasta que reunió a los 29 que necesitaba para completar los que caben bajo el Cristo de la Buena Muerte.

Dieciséis eran estudiantes de Derecho y un licenciado; cuatro, de Medicina; tres de Ciencias; dos, aspirantes a peritos industriales; dos, alumnos de Filosofía; uno, de Ingenieros; otro de Arquitectura; un inspector administrativo; un administrativo y comercial; un militar de la Academia General del Aire; un profe-

sor de Gimnasia y dos estudiantes más: Uno de COU y otro de Bachillerato. En total, treinta y seis. Había hasta para los relevos.

Aquel invierno la incipiente cuadrilla comenzó los ensayos en los alrededores de la antigua fábrica de tabacos, ya sede universitaria, con el frío y la humedad que pueden suponerse en las noches invernales de Sevilla al lado del río.

Entretanto Ricardo Mena-Bernal, hermano mayor, trataba de convencer a su Junta de Gobierno para que le apoyase en su decisión de sustituir ese año a los costaleros de siempre por la cuadrilla de noveles que se estaba preparando y lo consiguió merced a su doble prestigio como cofrade y como médico cirujano especialista en Traumatología profesión que avalaba su dictamen en torno a las posibilidades y consecuencias físicas de aquel esfuerzo de hombres curtidos que iban a realizar jóvenes inexpertos.

No hubo, sin embargo, reticencia ni oposición alguna entre los miembros de la cuadrilla tradicional de profesionales que acogieron el proyecto con simpatía.

Y así se llegó a aquella fecha inolvidable en la que al imponente crucificado de Juan de Mesa lo pasearon por la Carrera Oficial, con todas las levantas a pulso y la admiración y lágrimas de los cofrades curtidos, testigos que valoraban la trascendencia que tenía aquel acto absolutamente inédito.

Dos capataces magistrales, medallas de oro a la sabiduría, la vocación y la entrega en el arte difícil de mandar pasos, estaban detrás del milagro:

Salvador Dorado" El Penitente" y Manolo Santiago.

Al Penitente le pusieron este apodo ya de mayor porque a él le dijeron desde chico "Paytente" que era como pedía a su abuela pan y aceite con su media lengua de chiquillo de arrabal trianero.

Era un hombre fortísimo con planta más de boxeador, que lo había sido como amateur cuando fue joven, que de capataz o de costalero donde empezó para ganarse el sueldo que necesitaba a las órdenes de Ariza, el viejo, fundador de la saga de su apellido.

Salvador protagonizó una anécdota épica cuando, en el cuarenta y tres, en la calle Callao, un tranvía del Patrocinio perdió los frenos y arrolló a la cofradía de la O chocando hasta detenerse en el zanco donde iba él que tuvo que valerse solo para aguantar todo el peso de las andas con su resistencia hercúlea hasta que se puso a salvo la totalidad de la cuadrilla.

Este hombre y su amigo y auxiliar en el mando de los pasos Manuel Santiago fueron los maestros que enseñaron a los primeros hermanos costaleros a hacerse la ropa, a ponerse bajo las trabajaderas, a caminar siempre de frente, a meter riñones en las levantás al cielo y en suma a convertirse en atlantes de carne y hueso en quienes las Cofradías confían el sustento de sus andas procesionales.

Manuel Santiago tras conocer a Salvador pasó a ser costalero en su cuadrilla, pero su deseo era mandar los pasos cosa que consiguió en la Hiniesta donde debutó como capataz auxiliar en el año 1951.

Su labor en este puesto fue larga y continuada, siendo muchos los pasos que llegó a dirigir como segundo junto a Salvador Dorado, con el que se complementaba perfectamente. Sus arengas a los costaleros fueron famosas. Y su criterio ortodoxo de llevar los pasos sobre los pies, con seriedad y caminando siempre de frente, también.

"El Penitente" era un ídolo para él. Junto a Salvador, componían la pareja de mando ideal.

No puede extrañar a nadie que, al año siguiente, 1974, dado el éxito de esta primera cuadrilla de hermanos costaleros, apareciera la segunda llevando al Cristo del Amor al mando de ambos capataces y que llegado 1975, en vez de Rafael Franco Rojas, estuviera delante de las andas procesionales del Cristo de la Vera Cruz que cargaban sus hermanos, Javier Fal, un capataz miembro igualmente de la cofradía,

El movimiento de capataces y costaleros hermanos crecía imparable. Tras la Semana Santa de aquel año, el alcalde de Sevilla, Juan Fernández Rodríguez y García del Busto, conocido cofrade de la Hermandad de Pasión entregó a Salvador Dorado el título de "Costalero de Sevilla" y, en otro acto, invitó en el Puesto de los Monos a un "pescaito" a todos los costaleros de la ciudad.

(Ese año se habían formado ya seis nuevas cuadrillas)

Hoy es impensable imaginar salidas de cofradías sin la intervención de las cuadrillas de costaleros. La primera que se formó fue ésta, la de los Estudiantes. Hace cincuenta años. ■

50 AÑOS COSTALEROS

Haber podido llevar al Señor

José Joaquín Gómez González

*Miembro de la primera cuadrilla, Pregonero Semana Santa Sevilla
Ex hermano Mayor Santa Marta*

Todo empezó el día 13 de noviembre de 1972. Aquel día mi querido amigo Luis Esquivias nos avisó de que la Hermandad de Los Estudiantes pretendía formar una cuadrilla de hermanos que portaran el paso del Cristo el siguiente Martes Santo.

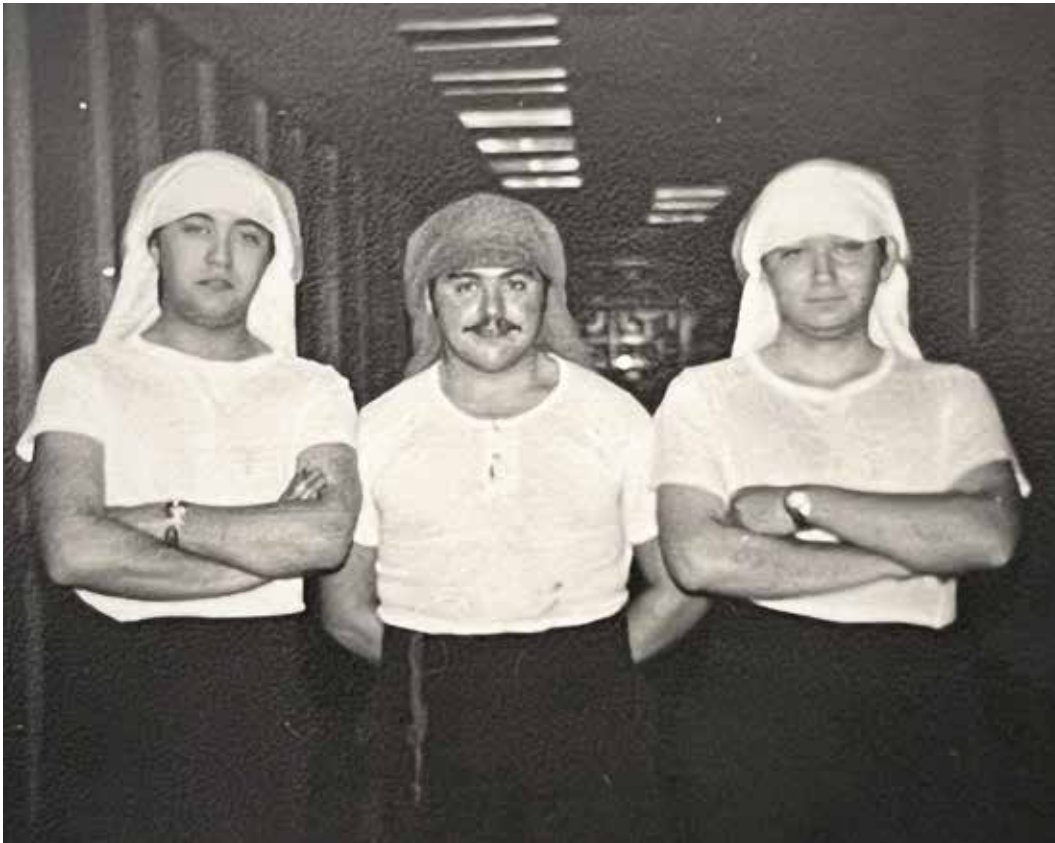
No recuerdo el número exacto de los que fuimos aquella noche a la Capilla de la Universidad, pero no creo que superáramos la docena los que acudimos al llamamiento que José Luis Amoscótegui hizo en una asamblea de alumnos en el Aula Magna de la Facultad de Derecho de Sevilla.

Imagínense la escena y las caras de los convocantes de dicha asamblea. Sobran comentarios, porque a buen entendedor pocas palabras bastan.

A los aspirantes a costaleros nos recibió el Hermano Mayor Ricardo Mena Bernal, además de los oficiales de Junta, Fernando Cano Romero y Paco Palomo, recordando también con mucho cariño a su mujer Gloria, que fue un mucho y un poco la madrina de la cuadrilla.

Ricardo nos habló de la responsabilidad que contraíamos y creo que no se atrevió a citar la responsabilidad que asumía él y su Junta de Gobierno; y tras aquel "fervorín", tuvimos la osadía de meternos bajo el paso y, a pelo, levantarlo bajo las trabajaderas como buenamente pudimos.

Tras aquella primera cita llegaron largas y frías noches de ensayos por la lonja de la antigua Universidad, y



la cuadrilla se fue completando hasta cuadrar treinta y seis estudiantes bajo las trabajaderas de su Cristo.

Salvador Dorado "El Penitente" fue el responsable de dirigir la cuadrilla junto a su mano derecha, el entrañable y querido Manolo Santiago y su hijo Antonio, que era aún más joven que la mayoría de los costaleros.

Fueron noches de ensayo recorriendo la lonja universitaria, desgastando alpargatas de esparto por los "chinos" que configuran parte de su pavimento, recorriendo, que no circunvalando, el contorno de lo que en aquellos años formaban las Facultades de Derecho, Ciencias, Letras y el Rectorado; ya que a la altura del hotel Alfonso XIII se levantaba un muro con el que se "controlaba" el movimiento de las rei-

vindicaciones estudiantiles, impidiendo el paso hacia el Rectorado.

Y llegó el esperado Martes Santo del 17 de abril de 1973. Es recordar esa fecha y volver a sentir "mariposas en el estómago", como cuando te presentabas a un examen en el que te jugabas un curso. Escribo estas líneas y vuelvo a sentir con nostalgia idéntica sensación.

Fueron treinta y seis hermanos costaleros para un paso que calzaba veintinueve, y no todas las trabajaderas tenían relevo, pues creo recordar que ese primer año la primera que yo ocupaba no los tuvo.

La cuadrilla de Salvador Dorado iba muy cerca del paso del Cristo por si en algún momento tirábamos el costal

al no poder con su peso; pero visto lo visto, cuando el paso embocó la calle Sierpes después de una inolvidable entrada en La Campana, arropada por una rotunda ovación tras levantar el paso en el palquillo a la voz de "no lo quiero ver subir", Salvador mandó a su cuadrilla a sus respectivas casas, porque estaba claro que las fuerzas sobran. Por cierto, los dueños de la confitería que toma el nombre de la plaza deslizaron prudentemente una succulenta bandeja de torrijas por debajo de los faldones, de las que dimos cumplida cuenta.

Y llegamos a la Catedral, y algunos no perdieron su costumbre de salir al servicio, olvidando que no llevaban ni un cirio ni una vara, ni que estaban los relevos señalados en ese lugar del recorrido; por lo que el paso transcurrió por las naves catedralicia con algo más de la mitad de sus costaleros.

Al salir de la Catedral ya estaba entrada la noche.

El recorrido por la Plaza del Triunfo, Contratación, San Gregorio y San Fernando fue inolvidable. Todo transcurría sobre nuestros hombros como tantas veces habíamos soñado. Las levántas eran perfectas y el paso corto y racheado inmejorable.

Quedaron los cuatro zancos en el suelo por parejo en el Rectorado y fuimos conscientes de haber cumplido con orgullo el objetivo de portar sobre nuestros corazones, más que sobre nuestros hombros, al muerto Cristo dormido de Los Estudiantes; pero no fuimos conscientes de una cosa, de que aquel día cambió también la historia de la Se-



mana Santa de Sevilla, habiendo un antes y un después de aquel Martes Santo de 1973.

Esta próxima Semana Santa, si Él así lo quiere, se cumplirán cincuenta salidas de nuestro Cristo a hombros de sus hermanos costaleros; por ello podremos decir con honor y con orgullo que pudimos llevar al Señor sobre nuestros hombros, o más bien, que es el Señor quien nos llevó a nosotros. ■

50 AÑOS COSTALEROS

Desde aquellas antiguas cuadrillas asalariadas a las actuales de hermanos y aficionados. Visiones y aproximaciones al tema

Mariano López Montes

Doctor en Medicina y Licenciado en Antropología Social

Queremos iniciar esta introducción resaltando el enorme vacío de información que existe en los archivos de las hermandades consultadas, sobre este colectivo que solo aparecen como notas aisladas, generalmente en relación con los emolumentos cobrados por el trabajo de carga de las andas y poco más. Esta falta de interés de los cronistas y la falta de prestigio y consideración social que siempre tuvo este colectivo. Por otra parte, no deja de ser curiosa la ausencia de bibliografía en historiadores que incidieron su obra en el mundo de las cofradías como el propio Bermejo y Carballo,¹ que pasaron por alto este tema.

En este año que estamos celebrando el Aniversario de la primera cuadrilla de hermanos costaleros en esta Hermandad Universitaria debemos tener en cuenta que esta acción un tanto aventurera y a la vez ilusionante, marcó un antes y un después, en la visión, motivación y estructuración de estos grupos humanos que conformaban las necesarias cuadrillas de costaleros, sin los cuales nuestras procesiones y la Semana Santa en general perdería ese factor humano que les imprime el movimiento como recreación de la vida.

Mucho ha cambiado en estos cincuenta años el mundo del costal y la

1. Bermejo y Carballo, J. "Glorias religiosas de Sevilla". Sevilla 1882. Reedición Editorial Castillejos. Sevilla 1994



trabajadera, y muchas de las nuevas generaciones de cofrades o aficionados no conocieron este modelo, mal llamado profesionales que durante mucho más de cincuenta años prestaron su esfuerzo, trabajo y oficio a nuestras cofradías. En este artículo me ha parecido interesante sobre todo pensando en estas nuevas generaciones, el hacer una aproximación un tanto superficial debido a la extensión del artículo dedicado a estos hombres o viejos costaleros que la historia y la propia evolución del mundo cofrade condeno al olvido.

Todas estas experiencias que terminaron en conclusiones como cualquier estudio de investigación formaron parte de mi Tesis Doctoral en Antropología Social que versó sobre el tema de estas antiguas cuadrillas y su proceso de evolución y cambio a estas de hermanos o aficionados que conocemos en la actualidad. He de manifestar que fue para mí una grata experiencia el poder hablar y entrevistar a estos hombres antiguos costaleros, que, por la evolución de los años, ya prácticamente han desaparecido.

En esta Tesis se analizaron pormenorizadamente la dimensión simbólica y social, de una serie de elementos característicos que definían a estas antiguas cuadrillas y su organización social y del trabajo como grupo, además de actividad profesional cotidiana, se analizaron ciertos roles como el liderazgo de los capataces de la época, la sociabilidad, identidad colectiva como grupo o cuadrilla, reciprocidad,

igualitarismo, conflictividad, solidaridad entre los miembros de la cuadrilla, evolución de los salarios o sobres que percibían, relaciones con las hermandades que sacaban o trabajaban e incluso ciertos factores de religiosidad de estos antiguos costaleros, muy asentados en las formas expresivas de la religiosidad popular.

Todos estos temas son interesantes y muestran una parte de nuestra historia poco o nada conocida, ni por los mayores que era un asunto de poco interés, ni por los jóvenes que no lo conocieron, pero por la dimensión de un artículo como este, excedería los límites exigidos. Por esta razón me ha parecido interesante el exponer y comentar brevemente las diferentes visiones que contextualizaban el mundo y la experiencia de estos antiguos costaleros profesionalizados² a través de las entrevistas a ellos mismo, y de ciertos trabajos literarios que se hicieron sobre el tema.

Alejandro Perez Luguin en su novela "Currito de La Cruz" 1921. Describe la salida de La Cofradía de La Macarena con esos nazarenos altivos y esplendorosos ante la atracción que despertaba la Virgen de La Esperanza frente a otro mundo sórdido de los costaleros sentados por los suelos y apoyándose sobre las paredes sometidos al cansancio de tantos días de trabajo en las procesiones.

Antonio Burgos dedica un libro a los costaleros de Sevilla, como primera aproximación etnográfica al tema de

2. Gonzalo Santiago costalero "nosotros no éramos profesionales, cada uno tenía su trabajo, pero salíamos de costaleros porque nos gustaba y además a muchos les hacía falta el sobre, porque para algunos o muchos la cosa de dinero estaba fatal. Además en aquella época era lo normal, los monaguillos y los de los ciriales cobraban y hasta el cura que iba detrás del palio con una vela también cobraba.

estas antiguas cuadrillas basadas en la observación y el conocimientos de estas, describiendo con exactitud las fases y el proceso de trabajo de aquellos costaleros con el valor divulgativo de demostrar las fases, contenido y formas de trabajo del costalero y su léxico muy desconocido en la sociedad de los años setenta cuando aparece esta publicación . Por esta característica dedica su libro a los propios costaleros que le suministran la información: *“En memoria de los estibadores del muelle de Sevilla, que cargaban pasos durante siete días y barcos el resto del año”*. El autor optó por el método etnográfico, para lo que frecuentó sus espacios de reunión y grabó sus expresiones y proceso de trabajo, en un intento de superar toda visión tópica **y poética, que había sido el tono dominante en aproximaciones previas..**

El autor define desde su propia óptica al costalero de entonces y el papel totalmente subalterno y marginal que desempeñaba en el mundo de las cofradías y se exteriorizaba en la Semana Santa: *“Ellos los costaleros, son el lumpen de La Semana Santa; y que tan sistemáticamente como paternalistamente, han sido deformados por estéticas versiones autocomplacientes, son los que han aportado desde siglos los caracteres más específicos de esta tradición popular; a la que trato aquí y ahora de hacer un acercamiento válido”*.³

Frente a esta óptica apoyada en la realidad que percibe, hay otras óp-

ticas o visiones que el autor rechaza de plano que podríamos denominar idealizadas y poéticas que pretenden visualizar al costalero como un ser espiritual huyendo de todo acercamiento al papel y la consideración social y cofrade que tenía el costalero de la época.

Antonio Rodríguez Buzón, identifica al costalero con el gozo alado de los propios ángeles con frases como esta. *“y los ángeles descienden, hasta la tierra tocar por sentirse costaleros de Tu carrera triunfal , desde que sales del templo hasta que vuelves a entrar”*⁴.

Especial mención desde este apartado que según nuestra visión personal, podríamos definir como idealizada, y un tanto rosa o acaramelada del mundo de capataces y costaleros es este libro un tanto tópico y exento de realidad que muestra al costalero como un ser sobrenatural o incluso con un sacerdote con funciones de mediatización entre los fieles y la divinidad que porta. Me refiero a ese sacerdote mejicano que vio y vivió la Semana Santa a mediados de los años cuarenta, y que refiriéndose al costalero lo define como : *“costalero es ser trono y ser carroza, es ser espina que goza porque es arriba rosal, es ser un poco en lo humano la mano sacerdotal que eleva en el aire ufano a Cristo, Pan y Cordero”*.⁵

Prueba del gusto del público sevillano por este tipo de literatura tópica y la mayoría de las veces sensiblera y poco real . Este libro eminentemente

3. Burgos Belinchón. A. *“Folklores de las Cofradías de Sevilla”* . Prologo Sevilla 1972.

4. Rodríguez Buzón . A. *“Cantos de Gracia y Esperanza”* pág. 52 Sevilla 1956.

5. Cue Romano. R. *“Como llora Sevilla”* pág. 115 Sevilla .1947

poético, fue un clamoroso éxito entre este público.⁶

Como contraposición a estas visiones idealizadas y teológicas, de las que solo hemos tomado un botón de muestra tenemos otros ejemplos de manifestaciones poéticas debidas al espíritu creativo de los propios hombres de abajo que formaban las cuadrillas. Rafael Antonio Díaz conocido como "El Poeta, patero de la cuadrilla de Vicente Perez Caro , se cuenta que expresó después de haber trabajado La Cofradía del Silencio lo que relato a continuación: "*San Antonio Abad bendito, que has hecho con mi lomo. Esto no es un pasopalio, esto es un barco cargao⁷ de plomo*".

Este artículo no estaría completo si no incluyéramos aunque sea brevemente otras "visiones de crítica social y política" sobre el mundo de estos costaleros antiguos. En 1942 y en Oxford, Luis Cernuda en la primera edición de "*Ocnos*" recrea los recuerdos de su infancia y hace referencia a esos gallegos que durante la Semana Santa, asomaban tras las andas ricas de terciopelo sus caras congestionadas bajo la masa dorada de esculturas, candelabros y ramilletes de flores , alineados tal que esclavos en los bancos de una galera.

Manuel Sanchez del Arco.⁸ en su libro Cruz de Guía elogia la figura del costalero con esta frase "*Habéis reparado en que la procesión es un perfecto*

modelo de trabajo muscular. Andar con buen paso es el signo elemental de la vida, lo que anda siempre está vivo, pero la simulación del paso humano, cae fácilmente en lo grotesco". Hay otra frase en el texto que creo que no debemos olvidar: "*El pie que calza humilde alpargata proletaria es el que le da la vida a nuestras imágenes*".

El Capirote (1964) es, con toda probabilidad, la novela de Alfonso Grosso más supeditada a los estímulos teóricos del realismo social o crítico. En ella narra la penosa trayectoria vital del jornalero andaluz, en este caso en el oficio de costalero de un capataz que se denomina "Trinidad".⁹ El momento más álgido del relato, es cuando Juan Rodriguez Lopez , jornalero de Écija , empujado por la miseria y el hambre , se convierte en un costalero más del Trinidad, enfermo y debilitado , después de la dura jornada jornalera, muere bajo las andas de un Cristo que agoniza en la noche del Viernes Santo ajeno al lujo y regocijo que la ciudad vivía en su Semana Santa. Grosso vuelve a hacer una crítica de las desigualdades sociales dentro de la ciudad , identificando al costalero como elemento "lumpen" y no visible y acentuando el sufrimiento personal en contraposición con una ciudad ajena y festiva.¹⁰

Antonio Núñez de Herrera, emerge con luz propia en el panorama de lecturas políticas relativas al mundo costalero y reconoce la faena del arte en los

6. Como dato anecdótico he de reseñar que los dos mil ejemplares de la primera edición , se vendieron en solo tres días, es por tanto un best seller de su tiempo y desde entonces no ha dejado de editarse.

7. Franco del Valle Carmelo "*Martillo y trabajadera*" .pág. 117-118 Sevilla. 1987

8. Sanchez del Arco. M. "*Arte, política, pudor y ciencia del trabajo*", pág. 381-389. Madrid 1943

9. La trama se articula en tres fases consecutivas, que se corresponden con las dramáticas andanzas de este personaje: La marisma del Guadalquivir, la cárcel y La Semana Santa como costalero.

10. . Grosso. A. "*El capirote*", pág. 54-78. Méjico

propios costaleros, comparándolo en esta frase: “Como bordan las mocitas de Sevilla, lo mismo lo bordan los costaleros”, o con esta: “Cruzan las procesiones, pero bajo los pasos tan apuestos y relumbrados, hay otro mundo de omóplatos y sudores, donde jadean los forzados de la Santa Galera”. Mas tarde nos narra la historia de Frasquito al que denomina “El Costalero Interino” Aquel costalero solo por afición y año tras año da unas chicotas bajo el Paso del Cristo del Amor y al final el autor expresa: “Frasquito llevara al Cristo del Amor por afición, eso es todo. Después será necesario beber, ya que se le secaría sin vino esa rosa mística que le acaba de florecer en el costado”.¹¹

Otras visiones muy críticas y a la vez distantes del pensamiento oficialista y producto de la evolución política y social de nuestra reciente historia, la encontramos en Rafael Alberti que estuvo en La Semana Santa de estos años al inicio de la incipiente democracia, quizás estimulado por el auge que en la época despertaban las fiestas populares. El autor aporta una valoración con base política desde la izquierda con frases como estas: “La Virgen del Baratillo sobre cuarenta costales, sueña en la hoz y el martillo, para aliviar tantos males”. El protagonismo del costal, tiene para Alberti que trasladarse al plano político, de modo que las clases trabajadoras, identificadas con la conciencia de clase, a de salir de su situación de subordinación social, cultural, económica y política, gracias al proyecto que le oferta el partido comunista con frases como estas: “Andaluces, levantad en vuestros hombros bien altos, el Sol de La Libertad”.¹²

Los Estudiantes Cristo						
X P. J. J. P	X G. J. P	X Cordero 300. P	X Tomac P	X P. J. 500. P	X P. J. P	
X Delgado P	X Ochos P	X Arcejo P	X Hipolito P	X M. J. 500. P	X Reyes P	
X H. J. P	X Ochos P	X Trisajo P	X Arcejo P	X Nina P	X G. J. P	
X Cordero P	X B. J. P	X M. J. P	X Arias P	X En. J. P	X Amieba P	
X Luis P	X Arcejo P	X Pineda P	X Mejias P	X Arcejo P	X V. J. P	
X Fran. J. P	X Arcejo P	X Arcejo P	X Arcejo P	X Arcejo P	X Arcejo P	

Dentro de un apartado que pudiéramos calificar como “Visiones Etnolingüísticas e Historicistas” Eugenio Noel a principios del siglo pasado, hace una aproximación superficial y frívola, sin mostrar ninguna inquietud por algunas de las claves culturales que pudieran representar a estas cuadrillas. Por tanto, podemos decir que estamos ante una aproximación etnográfica clásica, más valiosa por la recuperación descriptiva de usos lingüísticos culturales, que por el análisis del estas cuadrillas y los costaleros que la forman en profundidad. “Las cofradías hacen estación a La Catedral por la calle Gran Capitán, en su rampa se suceden cosas graciosas, es un momento el tal que hace sudar sangre a los gallegos de los pasos, y pone en boca de sus capataces, los dicterios más espantosos. Es fama que las figuras santas de los pasos, se tapan los oídos para

11. . Núñez de Herrera, A. Semana Santa Teoría y realidad, pág.34-36. Sevilla

12. . Alberti. R. “Coplas de Juan Panadero”.1978

*no escucharlos, a capataz, que ruge y maldice como un condenado a galeras, para exigir a sus subordinados el máximo respeto”.*¹³

En este elenco de lecturas lingüísticas y etnográficas, queremos destacar la aportación del filólogo Emilio Velázquez Mijarra, quien realiza un trabajo lexicográfico pormenorizado, haciendo una descripción general del habla del mundo de abajo desde una tradición hablada.¹⁴

En cuanto a una visión historicista Carmelo Franco hace una reconstrucción histórica, con poco rigor metodológico de estas antiguas cuadrillas, ya que el autor pertenece a una saga de capataces “Los Franco” desde finales del XIX., donde relata la forma de llevar los pasos, relaciones entre cuadrillas, personajes, capataces, etc., basándose en la tradición oral y en los personajes que tuvieron relación con su familia. Aparecen en este libro además de Rafael Franco Luque, y Rafael Franco Herrera, que conforman el núcleo central del libro, otros capataces como Los Ariza, Bejarano, Angelillo, El Gaseosero, Borrero, Perez Caro Manolo Santiago, Salvador Dorado, Adame, El Moreno y Los Rechi. No olvida algunos costaleros inolvidables como “El Poeta”, Romerito, El Boli, etc.¹⁵

Desde el mundo de La Fotografía, se ha producido un acercamiento, con el mismo objetivo de reconstrucción histórica, que se basa en fotos de per-

sonajes del mundo de abajo extraídas de colecciones particulares y fotografías de la época. Es un acercamiento desde las imágenes con un planteamiento eminentemente divulgativo e histórico y su título es “*Semblanza de Capataces y Costaleros*”.¹⁶

Una aproximación desde La Medicina fue realizada por El Doctor Hermosilla Molina, que es un análisis, somero y con carácter divulgativo de los condicionantes físicos, anatómicos y funcionales para el trabajo del costalero.¹⁷

Parece que nos hubiéramos dejado en el tintero la visión que el mundo costalero tiene para La Religiosidad, tanto para la Oficial como para La Popular. De este tema y dentro de estos actos que estamos celebrando coincidiendo con El Aniversario de esta Primera Cuadrilla de Hermanos Costaleros de Sevilla, he de decir que se tratara con toda la extensión que se merece en una Mesa Redonda que se celebrará en el mes de enero, y que es para mí un honor en participar en ella, por mi condición de Antropólogo.

No obstante, como primicia quiero exponer aquí un trozo de la homilía del Arzobispo Carlos Amigo Vallejo. “*Sin fe el costal es nada más que una vestidura apropiada para realizar un trabajo. El llamador es golpe frío de metal, que da órdenes. El respiradero es una simple celosía. La trabajadera es madera donde poner el cuello y la espalda. El capataz, como jefe que dirige y da órdenes.*”

13. . Noel . E. Semana Santa.1916

14. Velázquez Mijarra, E. “*Léxico de capataces y costaleros*”. Ediciones Guadalquivir. 1995.

15. Franco del Valle, C. . “*Martillo y Trabajadera, cien años de historia*” Sevilla 1987.

16. Esta publicación recoge casi en su totalidad la Exposición Fotográfica de Jesus Martin Cartaya en Octubre de 1996, coincidiendo con el II Congreso de Capataces y Costaleros.

17. Hermosilla Molina, A. “*Aspectos Médicos del Trabajo del Costalero*”. Pag 52-58. Sevilla 1992



Las flores, la cera, la música, el incienso y el azahar, como elementos hermosos de una estética sublime. Todo es hermoso, pero todo está muerto. Solo la Fe es la única que le puede dar vida y sentido.”¹⁸

Y para terminar este artículo en que he querido mostrar las diferentes visiones sobre el mundo o mundillo de Capataces y Costaleros, sobre todo desde mi conocimiento de aquellos antiguos costaleros asalariados que tuve la inmensa suerte de conocer y entrevistar en mi Trabajo de Suficiencia Investigadora en Antropología social y cultural.¹⁹

Quiero felicitar en primer lugar a esta cuadrilla pionera de un cambio importante y quizás definitivo para el mundo de las cofradías, tanto en Sevilla, como en otros puntos de Andalucía. Identificarme plenamente con esa ilusión, pundonor y porque no, valentía de cambio y de ruptura de modelos establecidos desde siglos, ya que personalmente y sobre todo por razones de edad en aquella época era también

joven y formé parte de las primeras cuadrillas de costaleros hermanos o aficionados de mis hermandades de San Isidoro 1976 y Amargura 1981, y he de confesar que por mi parte me deje llevar por las mismas motivaciones y pienso que este mundo o mundillo, o no te gusta nada o te atrapa en sus redes de sentimiento, vivencias, amistad y porque no decirlo, devoción. Estos valores deben prevalecer según mi opinión personal y transmitirlos a las nuevas generaciones. En la actualidad el mundo del costalero se valora a la alza y gran cantidad de jóvenes pretenden conseguir un hueco donde sea y a veces como sea, les deseo a todos que puedan vivir y sentir todo aquello por lo que seguimos siendo costaleros, porque este oficio o pasión prevalece siempre aunque pasen los años y ya no lo seamos y este tiempo que cuantifica con exactitud ese Dios Cronos del tiempo humano hace que este vaya pasando para todos, siempre de frente y sobre los pies, otras veces a paso de mudá y al final siempre termina cuando aquel Capataz Supremo nos dice ¡Ahí queó!. ■

18. Amigo Vallejo, C. Homilía misa de clausura del II Congreso de Capataces y Costaleros. Sevilla. 1996

19. Lopez Montes, M. “Aproximación a la realidad social y cultural de las cuadrillas de costaleros de Sevilla” Universidad de Sevilla. Departamento de Antropología Social. Sevilla 2002

Los Hermanos Costaleros como actores rituales de la Semana Santa

Antoinette Molinié

Directora de Investigaciones en el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS Francia)

Algunos podrían pensar que el cambio de costaleros asalariados a hermanos que realizó la Hermandad de los Estudiantes en 1973 fue una simple transformación del modo de transporte de las imágenes. Sería ignorar que el Cristo de la Buena Muerte supo irradiar la novedad de su paso a toda la Semana Santa. Y es que la invención de los costaleros hermanos fue mucho más que un hito, más que un detalle histórico de la evolución de las ceremonias de Pasión. Los 36 universitarios que formaron la primera cuadrilla de hermanos costaleros iniciaron a mi parecer una revolución en la estructura de las procesiones. Quiero decir que convirtieron el transporte de las imágenes en un verdadero acto ritual en el sentido antropológico de la palabra. De esa manera transfiguraron a los costaleros en ministros del culto de la Pasión.

Pues desde entonces los expertos de la trabajadera juegan un rol esencial en las procesiones de Semana Santa: el de dar vida a las imágenes de Nuestro Padre Jesús y de la Dolorosa, el de encarnar el escenario de los misterios, el de operar el antropomorfismo de las figuras del mito en el rito.

Antes de las procesiones, los rituales de cuaresma animan las imágenes

Es cierto que ya, antes de la Semana Santa, desde el domingo que abre la celebración de la Pasión, las imágenes recobran vida en los rituales de cuaresma que se celebran dentro de sus santuarios. Las hermandades despliegan entonces una pasmosa variedad de actividades, todas con minuciosidad y precisión. Se suceden los besamanos y besapiés a las diferentes imágenes

tutelares de la ciudad. Se puede hacer cola durante horas para besar el pie de Gran Poder o la mano de Macarena. La emoción es palpable tanto en la inmovilidad de estas filas interminables como en las lágrimas vertidas por algunos sobre el pie o la mano de la efigie. Durante este periodo se efectúa también la *mudá* de las imágenes a las iglesias de donde van a salir en procesión. Van a menudo cubiertas por sábanas blancas como fantasmas, volviendo así espectacular su aparición en los pasos.

Una vez en sus iglesias, las imágenes son convenientemente dispuestas sobre sus *pasos*. Podría pensarse que se trata de simples operaciones de mudanza. En realidad, asistimos aquí a rituales religiosos en el pleno sentido de la palabra, en una atmosfera de profundo silencio y de respeto absoluto. Las imágenes, mecidas en los brazos de los cofrades, son objeto de una devoción que contrasta notablemente con el carácter técnico de sus desplazamientos. Desde luego la Semana Santa empieza aquí, en estos ritos que transforman los simples objetos sin vida que son las efigies en seres sagrados de carne y hueso. Y la sensualidad del ambiente contribuye sin duda a esta metamorfosis.

Con ocasión de los besamanos y los besapiés los fieles pueden acercarse a las imágenes, las mismas a las que luego seguirán subidas en los pasos, durante la Semana Santa. Además, durante estas ceremonias, las efigies se presentan a los fieles en una posición diferente a las de las procesiones, lo que contribuye a darles vida, y aún más si tienen los brazos articulados. Así, durante su besamanos, Gran Poder no lleva su cruz, sino que tiene las manos

cruzadas por delante. Aquí su papel no es el que interpreta en la escenificación de la Pasión en su procesión, sino otro en la intimidad de sus fieles que hacen cola durante horas para besarle la mano. Igualmente, para estas ocasiones las Dolorosas son descendidas de sus capillas, y acomodadas delante del altar mayor como Señoras que reciben el homenaje de su pueblo. He aquí a la Virgen de la Amargura que tiende la mano a sus adoradores; ya no va acompañada de san Juan como en la procesión. Tras la ceremonia del besamanos, se autoriza a los periodistas a disparar sus máquinas fotográficas hacia la Dolorosa como si fuese una diva, redundando de este modo su encarnación. Algunos privilegiados pueden hacerse una foto a su lado, y alguien viene a decirme al oído que se me da el gran privilegio, de sentarme un rato con Ella. Y efectivamente, me sentí en ese momento recogida por una Madre.

El beso en la mano o el pie de una divinidad deja un recuerdo inolvidable. Soy testigo que establece, entre el fiel y la imagen, una relación de proximidad que va más allá del instante. Por ejemplo, en el besapiés del Cristo de la Caridad de la Hermandad de Santa Marta en la iglesia de San Andrés, su cuerpo exangüe ha sido depositado en medio de la nave, entre dos alguaciles con atuendo del siglo XVII. Como si la intención fuese sustituir la escena oficial del paso donde están reunidos los actores históricos de la sepultura, por otro Descendimiento, el de los cofrades apropiándose del cuerpo de Jesús, sin los personajes del relato oficial, dejados de lado en este marco de intimidad. La vacilante llama de los cirios, única luz en la iglesia envuelve al hermoso cadáver en un halo siniestro. Las sombras de los



fieles que lo rodean, los labios que lo besan, uno tras otro, el dignatario que limpia el pie del Señor con un pañuelo de encaje, todo eso le da al cuerpo sin vida una realidad inquietante, más allá de la que pudiera tener un actor. En los cuadros de Zurbarán, en las vanitas de Valdés Leal, como aquí en la cofradía de Santa Marta, los sevillanos saben darle vida a la muerte.

Cada imagen tiene, además, una historia propia que a veces se remonta a una época lejana, y las leyendas que las acompañan les confieren una individualidad que contribuye a su antropomorfismo. Algunas han sufrido incluso conflictos políticos reales de los que se habla como si se tratara de dramas personales. En 1936, en vísperas de la Guerra Civil, varias iglesias de Sevilla fueron incendiadas. Con el máximo secreto, los cofrades escondieron a Macarena en una casa de su barrio. Su basilica ardió, pero la Señora al quedar escondida pudo salvarse. Ya se sabe cómo fue fusilada La Estrella en

1932. Desde entonces se le llama La Valiente, como si se tratara de una verdadera heroína guerrera.

Hay que notar que las imágenes que desfilan en los pasos se prestan al antropomorfismo. En primer lugar, por su tamaño natural, ellas han guardado una relación con el teatro religioso del que han heredado el realismo. Pues en Sevilla se interpretaban escenas de la Pasión en vivo desde el siglo XII. Tras la prohibición de espectáculos en el interior de las iglesias pronunciada por el papa Inocencio II, las cofradías montaron escenografías con efigies. Por otra parte, las órdenes mendicantes desarrollaron una espiritualidad mediante la identificación con los sufrimientos de Cristo, especialmente a través de las prácticas de los flagelantes en las congregaciones. De esta manera se conjugan, a lo largo del siglo XV, la escenografía de la Pasión y la penitencia pública. El teatro y la fe se reúnen así, tal y como lo observamos hoy en las procesiones. Pero es más bien en el

siglo XVI, y especialmente en el concilio de Trento donde hay que buscar las fuentes del antropomorfismo de las procesiones actuales: en la cultura de la sensibilidad y el realismo barroco de la Contrarreforma, y luego en el romanticismo del siglo XIX.

Es esencial el rol de los camareros y camareras de las imágenes en la metamorfosis de estas en carne y hueso. Las Vírgenes sevillanas, como grandes damas de la nobleza, tienen sus guardarropas bien surtidos a base de donaciones que provienen de lo más profundo de los tiempos y son en constante renovación. La prensa ofrece regularmente noticias: anuncian con anticipación los detalles del manto que llevará la Dolorosa en procesión; citan el nombre del jefe del taller que lo ha confeccionado; recuerdan el nombre de la camarera, así como el del donante de tal o cual joya que reconocen todos. Las imágenes cambian de vestido con regularidad. Así es como Macarena, cuyo manto verde es de todos conocido, se presenta en Cuaresma en su basílica vestida «de hebrea» y en noviembre, en el día de difuntos, toda de luto. Para el aniversario de su coronación, en mayo de 2014, se mudó tres veces de ropa, como informó la prensa local con todo lujo de detalles. Camareros y camareras mantienen con sus imágenes relaciones muy personales e íntimas, a la vez ardientes y devotas. Tienen, en las hermandades, una doble función como especialistas del culto y, a la vez, depositarias de memoria, lo cual les da una autoridad incontestable.

Si todos estos procedimientos en vísperas de la Semana Santa contribuyen al antropomorfismo de las



imágenes, es sin embargo durante las procesiones cuando los cuerpos de las divinidades cobran vida. Y no cabe duda que la magia de este antropomorfismo sacro es obra de los costaleros hermanos.

En las procesiones los costaleros hermanos dan vida a las imágenes

Darle cuerpo al relato de la Pasión a través de los pasos en procesión recae, sobre todo, en el modo de llevar a las imágenes que desfilan sobre los hombros de los costaleros. Pues ellos son quienes crean la ilusión de que el ritmo que llevan son los de las divinidades. Hasta la década de los setenta, los llamados «gallegos» eran profesionales reclutados entre los estibadores del puerto. Hoy en día, con la excepción de la cofradía de Santa Marta que lleva un paso especialmente pesado, los costaleros son voluntarios, casi siempre miembros de la hermandad del paso que cargan. Esta tarea se considera como un gran privilegio, y para llevar a las divinidades más prestigiosas, a veces hay que esperar varios años.

La selección de los costaleros corresponde al capataz, el cual goza de un prestigio especial. La observación de las sesiones de colocación y de entrenamiento es fundamental para comprender como se transmite la vitalidad de los cuerpos de los costaleros a las imágenes que portan. Los ensayos a lo largo del año tienen para todos ellos una importancia capital. Recuerdo como mi colega Juan Carlos que invité varios meses a la Universidad de París-Nanterre, viajaba a Sevilla con regularidad para ensayar como costalero de Nuestra Señora de la Esperanza "Divina Enfermera" en la Hermandad de La Lanzada.

Es en la *igualá*, unos dos meses antes del domingo de Ramos, cuando se organiza la formación de la cuadrilla por el capataz. Los costaleros se reúnen en la iglesia o en la casa de la hermandad cuya imagen van a llevar. Es notable las relaciones tan particulares que establecen entre ellos, hechas de amistad viril y de cariño.

En la *igualá*, el capataz toma las medidas de sus costaleros con el fin de atribuirles los sitios adecuados bajo las *trabajaderas*. En el sentido latitudinal del paso, los más altos se colocan a los lados y los más pequeños en medio con objeto de maniobrar mejor en calles curvas; en el sentido longitudinal del paso, los costaleros de delante son más altos que los de atrás. El capataz tiene que adaptar lo mejor posible estas variables a los hombres de los que dispone. La organización de la cuadrilla es tan estricta como la de la procesión, y el rigor del capataz es inapelable. Cada costalero recibe un cuadrante de relevo en el que están apuntados los nombres —muy a menudo, apodados— de los miembros de su *trabaja-*

dera, que serán reemplazados en puntos precisos de la procesión. Cada cual sabe así en qué momento debe «entrar» debajo del paso o «salir» para ser relevado.

Llama la atención la intimidad y la unión de los cuerpos en ese lugar santificado donde los costaleros se reúnen para organizarse. Antes de que el capataz intervenga para tomar las medidas, los costaleros se desvisten, se quedan en camiseta y faja. Por parejas, confeccionan cada *costal*, esto es, el tupido paño que soportará la *trabajadera*, en el que meten una *morcilla*, o sea un rollo espeso de tela. Después colocan estos dispositivos sobre sus espaldas, ayudándose unos a otros. Los contactos físicos entre estos hombres jóvenes son muy estrechos. Año tras año se va formando en el cogote de los costaleros una protuberancia llamada *morrillo*. La importancia de este bulto testimonia la experiencia y la intensidad del trabajo cumplido como costalero. En la *igualá*, el capataz toma esta deformación del cuello como punto de referencia en sus mediciones para colocar a los hombres bajo las *trabajaderas*. Por eso los costaleros exhiben con orgullo sus *morrillos* y los comparan entre ellos. Esta palabra designa también a la prominencia que tiene el toro de lidia encima del cuello, justo donde el torero ha de dar la estocada. ¿Podría tener el costalero un poderío comparable al de un toro bravo?

Ciertamente, no es por casualidad que los toreros y los costaleros tengan un vocabulario común. Así, la palabra *cuadrilla* designa a la vez al equipo de costaleros y al grupo de asistentes del matador en el ruedo. *Capataz* designa una función importante, tanto en la dirección de los costaleros como

en la ganadería de toros bravos. Si «dar la alternativa» se dice en la primera corrida de toros de un torero, la expresión también se emplea cuando se pasa de la función de costalero a la de capataz. Esta coincidencia de términos entre las procesiones y la tauromaquia indica una continuidad entre ambas actuaciones que involucran a los cuerpos de los actores con particular intensidad. La preparación de las procesiones, tanto en la *igualá* como en los entrenamientos regulares para el porteo, da lugar a intensos contactos corporales que no son más que el preámbulo de los que no faltarán bajo los pasos el día de la procesión.

Debajo del paso, los cuerpos de los costaleros se apretujan unos con otros en una intimidad extrema. En efecto, el peso del paso se reparte sobre las *trabajaderas* y estas se apoyan en las espaldas de los costaleros, cada uno de los cuales lleva el pecho pegado a la espalda del compañero que lleva delante. Son estos cuerpos, medidos, preparados, entrenados, estrechamente unidos unos con otros, los que transmiten la vida a las imágenes el día de la procesión: como si, desde la *igualá*, el capataz tuviera que construir, con los cuerpos de sus costaleros, unidos los unos a los otros por las *trabajaderas*, un solo cuerpo, el de la imagen, así transfigurada en divinidad viviente.

Esta unidad carnal del paso se consolida a lo largo de todo el año durante los ensayos de la cuadrilla. Estos entrenamientos regulares, a menudo muy apremiantes, se cumplen con una disciplina pasmosa, y evidentemente contribuyen a unir a esos cuerpos, siempre dentro del mismo ordenamiento, instalándose entre ellos una gran familiaridad. De este modo,

los costaleros son los agentes en una cadena de trabajo simbólico que va del individuo a la divinidad: cada uno se fusiona con sus compañeros para formar la unidad de la cuadrilla, y esta constituye finalmente un cuerpo *único* que transmite su vitalidad al antropomorfismo de la imagen. Mariano López Montes define bien esta fusión de los costaleros:

“...es la regla a seguir para que la cuadrilla o colectivo funcione como un solo hombre. Hay que tener en cuenta que el mundo de abajo equipara a todos los que accedemos a él, que nos sitúa en un plano de igualdad, dejando fuera y antes de la *igualá* todo prejuicio ligado a nuestra cualificación social, económica, cultural e identitaria. Simplemente nos convertimos en uno más de los que conforman la cuadrilla”.

La unidad de la cuadrilla de costaleros se pone a prueba con ocasión del ensayo general del *retranqueo*. Los pasos se ornamentan entonces tal como saldrán en procesión días más tarde, con excepción de las flores, que no se colocaran hasta la víspera. Se trata de experimentar la solidez del paso revestido sometiéndolo a los mismos riesgos que en la futura procesión, y de dejarlo luego en el mismo sitio donde irán a buscarlo para desfilarse. Es un momento ritual muy intenso durante el cual los vínculos entre costaleros se consolidan definitivamente.

Llega el día de la procesión. En ocasiones el honor de golpear con el *martillo* para ordenar el inicio de la marcha del paso puede recaer en una personalidad importante que se quiere honrar. El capataz ejerce sobre su cuadrilla una autoridad in-



contestable que generalmente va reforzada por un gran carisma. Sus órdenes, acompañadas de un golpe de *martillo*, están muy codificadas y el tono de su voz muy especial. Por ejemplo, para elevar el paso, esto es, para una *levantá*, el capataz dirá primero, para la preparación: «¡Tóos por igual, valientes!», después: «¡Arriba con toda fuerza!» Para avanzar pedirá: «¡Venga de frente!»; para ir más despacio dirá: «¡Menos paso quiero!»; para virar a derecha o izquierda ordenará: «¡Derecha adelante!» o «¡Izquierda adelante!» Se llama *chicotá* al trayecto entre dos pausas, y *revirá* a un giro. Este vocabulario específico constituye un verdadero lenguaje ritual en el sentido etnolingüístico de la palabra. Es desde luego uno de los factores de unión de la cuadrilla en un solo cuerpo.

Se podría pensar que semejante codificación conllevaría una homogeneidad en la marcha de los pasos. ¡Para nada! En primer lugar, cada capataz ameniza sus órdenes con expresiones propias. Además, cada cuadrilla tiene su estilo particular, y, al ver pasar una *chicotá*, sabemos de qué paso se trata y qué capataz lo dirige. También sucede que, cada año, surgen modas efímeras, como en el baile moderno: el ritmo de la marcha varía no solo de un paso a otro, sino también de un año a otro. Y, por supuesto, la marcha de un Cristo crucificado difiere del de una Virgen. Mientras que el primero es generalmente largo y regular, el segundo es saltarín y hasta danzante: «¡Baila, baila!» le pide a coro el gentío a la Dolorosa. Y es, desde luego, al capataz y a su cuadrilla a quienes se dirige la súplica, lo cual revela la fusión entre estos y la imagen que portan. Para que la Virgen se ponga en movimiento, el capataz

anima a sus costaleros al grito de «¡Al cielo con ella!»: el paso pega entonces un brinco en el aire que la concurrencia aplaude con frenesí. Y la suavidad de esta subida al paraíso con la Virgen suscitará muchos comentarios en los bares y, al día siguiente, en la prensa.

La codificación extrema de las maniobras y la rudeza de las operaciones van acompañadas de una entonación especialmente dulce y tranquila de la voz del capataz, en términos de filial ternura como «¡mi alma!» o de ánimo como «¡costaleros valientes!». Las instrucciones se dan siempre en tono rogativo, con gran majestad y mucha solicitud. A veces el capataz levanta la cortina del respiradero y se dirige directamente a sus hombres para alentarlos en nombre de la divinidad que portan: «¡Vamos a echarle casta!», dice el capataz de La Trinidad a su cuadrilla. También puede, en nombre de su equipo, dedicar los movimientos que él dirige: una *revirá* para que se cure el niño de tal Hermano Mayor, una *chicotá* para tal o cual cofrade recientemente fallecido y su presencia celestial. He pensado a menudo, en el trance de la emoción, que la voz del capataz era, al menos para los costaleros, la de la divinidad que llevaban a hombros.

Con la marcha de los costaleros, las imágenes adquieren una cadencia humana con la especificidad que les da cada capataz. El decorado del paso juega un papel importante en esta transfiguración. Está construido para poder ondularse al ritmo de las imágenes. El cristal de los faroles refleja la mirada de cirios ardiendo. La frescura de las flores se transmite a las imágenes. Los pasos de las Vírgenes son los más animados. Al baldaquín del palio lo sostienen los varales, ge-

neralmente de plata, que oscilan al *tempo* de los costaleros. La *bambalina* que rodea al baldaquín, hecha de materiales ligeros, borlas y pendientes, bailotea alrededor de la imagen transmitiéndole el estremecimiento de las espaldas de los cargadores. Así marcha la Dolorosa de Montesión entre el tintineo de los rosarios que rodean su palio. Pero este movimiento no es fruto del azar: es el ritmo que le imprimen los costaleros al paso el que produce el ritmo de las cuentas contra los varales del palio. Este movimiento permanente confiere a la imagen una movilidad a la vez natural y específica que le confiere humanidad.



La vida que los costaleros crean en los pasos depende también del medioambiente cotidiano de la ciudad en que se desarrollan las procesiones: un Crucificado se para delante de la señal de un bar que ofrece churros, tal Dolorosa pasa delante del Corte Inglés, allí donde los penitentes van de compras. La familiaridad de los lugares se traspone de este modo a las imágenes, que se encarnan tanto más fácilmente. Ciertos callejones difíciles exigen realmente una hazaña. Es el caso también de la «salida» de ciertos pasos de su iglesia, y de la «entrada» a su regreso, momentos en el que la pericia de los costaleros va acompañada por la banda que toca la Marcha Real, el himno nacional, poniendo así el heroísmo de los muchachos a la altura de los valores de la nación. Para la cincuentena de hombres que avanzan a ciegas bajo las órdenes del capataz, doblar una esquina en una calleja, o pasar debajo de un arco, son operaciones próximas al milagro. Y la proeza es aplaudida con fuerza por el gentío. Son también los hermanos costaleros quienes se paran a la señal del capataz para que la divini-

dad escuche la saeta que le lanzan de un balcón, arrancando así el corazón y los aplausos de los presentes. Curiosamente, cantar al sufrimiento de la Pasión suscita las aclamaciones de la calle y, en particular, si el canto va dirigido a la Dolorosa.

En determinados momentos de gracia, cuando se conjugan en la noche perfumada de primavera una saeta penetrante, una *chicotá* muy larga, un capataz inspirado, un paso resplandeciente, uno no sabe a quién van dirigidos los aplausos de la multitud: ¿van a los costaleros, a la banda, al *saetero*, a la cofradía? Probablemente a todos a la vez. Pero la muchedumbre que aplaude no mira a ninguno de estos actores del rito. Todos tienen los ojos fijos en las imágenes que, gracias a todos ellos, han cobrado vida y ahora son ovacionadas. Y quienes mejor que nadie han obrado en ello son los hermanos costaleros quienes, por el antropomorfismo que han creado en las imágenes de Semana Santa, se pueden considerar como verdaderos ministros del culto de la Pasión. ■

50 AÑOS COSTALEROS

Paradigmas del costal

Antonio Jesús Jiménez Benítez

En el frío de una noche de cuaresma tres veces resuena un martillo en los muros de la antigua Fábrica de Tabacos. Se escucha el mando de alguien que habla con la voz corta y directa de la tradición. Le sucede un rachear largo, pausado. Hombres revestidos con un recio costal transportan una estructura circundando aquel viejo edificio donde antes se envolvía tabaco y ahora se revelan conocimientos. Devotos trabajando para llevar con el mayor esplendor por las calles de la urbe a Cristo en su Buena Muerte y a su Madre repleta de Angustia, hecho por el cual estos hombres son respetados y queridos en la ciudad. Mas no siempre aconteció en el mismo modo, pues no en todos los tiempos gozaban del mismo estatus social quienes han servido de pies a Cristo y María.

La de los costaleros es una historia que comienza a raíz del Concilio de Trento cuando, entre las medidas de la contrarreforma católica contra las incertidumbres del protestantismo, se comenzó a venerar las imágenes de Cristo y de la Virgen Madre de Dios. Hasta entonces los "pasos" eran representaciones teatrales de la Pasión de Nuestro Señor en el interior de los templos, pero pronto llegó a la calle una nueva visión de dicha escenografía: comenzaron a procesionar las distintas imágenes sobre unas andas. En principio eran los propios cofrades de cada hermandad quienes portaban sobre sus hombros las imágenes, mas, debido al continuo incremento patrimonial y de peso de estas, las andas procesionales acabaron siendo transportadas por mozos de carga o esportilleros, quienes gre-

mialmente eran conocidos como “los gallegos”. Tales gallegos eran personas del más bajo estatus social, esportilleros que por cuatro perras se dedicaban al transporte de cargas durante todo el año. Realizado por hombres mayoritariamente analfabetos, esclavos de la santa galera que no sabían ni firmar los contratos con las cofradías, aquel era un trabajo despreciado, ejecutado por la gente denominada de abajo, en todos los sentidos y especialmente el más negativo. Considerado tal trabajar en las calderas de Pedro Botero, de las cuales emanaban olores a profunda humanidad, entre las gentes del oficio corría el vino, imperaba un lenguaje soez y dejaban restos poco agradables a los sentidos cuando se marchaba el paso. Por estos motivos tanto el oficio como los trabajadores fueron despreciados durante siglos, hasta que llegó un hombre que comenzó a ordenar el oficio: Rafael Franco Luque.

Eran los primeros años del siglo XX cuando se hizo cargo de su primera cofradía, la de la Mortaja, por entonces conocida como la Piedad de Santa Marina. En una de sus primeras decisiones, Rafael instauró una medida en la ejecución del trabajo costalero que acabaría siendo trascendental: inventó la igualá, es decir, el ordenamiento de los hombres en función de su altura para que todos trabajasen equitativamente. Del mismo modo, introdujo el terno negro como herramienta de trabajo entre quienes daban los mandos desde fuera, siendo además estos mandos cortos y certeros, sobrios y sin alardes. Sin embargo, ninguna de estas fue la medida más importante de las que tomó Rafael, pues intro-

dujo entre su gente una norma que el tiempo desvelaría como revolucionaria: prohibió la ingesta de vino a sus hombres. Al año siguiente le ofrecieron la cofradía del Gran Poder. Estas medidas en su conjunto con el tiempo se desvelaron como el primer cambio de paradigma sobre la labor costalera, comenzando desde ese momento a ser digno el trabajo, que no los trabajadores. El rigor y la seriedad en el trabajo habían calado hondo en el mundo de abajo, y tanto los hombres del costal que se acercaban a trabajar con él, como las cofradías que confiaban en la formalidad de este nuevo método para mandar los pasos, era cada vez mayor, tanto que incluso hubo día en los que llegó a llevar dos cofradías.

Con Rafael Franco Luque la sobriedad y el buen hacer en el trabajo gradualmente se habían impuesto en el mundo costalero, sin embargo, las gentes de abajo continuaban siendo despreciadas por más que apreciasen su labor. Las paupérrimas condiciones en las que desarrollaban su trabajo, así como su aspecto sudoroso y maloliente tras abandonar las andas poco ayudaban a ello. La valoración de estos trabajadores de la faja y el costal en principio comenzó cuando escritores románticos dejaron constancia en sus textos del quehacer de estos “pobrecitos cargadores”, tal como los denominase el canónigo Muñoz y Pabón. Paulatinamente fueron observando su proceder con mayor fijación, empezando a destacar la devoción que tenían estos hombres por las imágenes que portaban. El pago por el trabajo costalero dejaba de ser sólo monetario. Incluso de esta forma, por mucha estima que se comenzase a tener por



su labor, los currantes que se metían bajo las parihuelas continuaron siendo los gallegos que van abajo hasta prácticamente la segunda década del siglo XX. Ahí comenzó el cambio de paradigma respecto a la consideración social del trabajo los hombres de abajo, reflejándose claramente en los términos con los que comenzaron a ser denominados; pasando de ser los gallegos, la gente de abajo, a ser popularmente denominados costaleros. Además, su procedencia laboral comenzó a ser distinta, pasando las cuadrillas de estar formadas por sportilleros, a estar compuestas por hombres fornidos provenientes de los muelles del puerto y del mercado de la Encarnación. Habían nacido los costaleros del ayer, tal los denominaba Carmelo Franco, hijo del mítico Rafael Franco Luque. Hombres apreciados por el trabajo que realizaban, aunque todavía no por sí mismos.

Las huellas que reflejan nítidamente este cambio de apreciación del trabajo realizado por los costaleros son las distintas obras literarias de la época, tales como *Semana Santa en Sevilla*, de Chaves Nogales, donde dedica un capítulo íntegro a "los que van debajo"; o *Semana Santa, teoría y realidad*, de Antonio Núñez de Herrera, donde se habla de un cofrade anónimo que da un relevo bajo las andas del Santísimo Cristo del Amor sólo y exclusivamente por devoción. Es decir, el trabajo costalero había comenzado a ser un trabajo digno; por más que se continuase vilipendiando a quienes lo realizaban. Sin embargo, hubo que esperar la llegada de un foráneo a Sevilla para que el costalero en sí mismo pasase a ser apreciado. No en vano, gracias a la dignificación llevada a cabo por

Rafael Franco Luque, el trabajo costalero había ganado en respetabilidad, empero seguían siendo menospreciados los componentes de ese ciempiés que traslada por las calles las escenas de la Pasión de Cristo. No obstante, la publicación del libro *Cómo llora Sevilla*, del jesuita Ramón Cué, sería el vértice sobre el que la apreciación de los costaleros tuvo un giro radical, de manera que la galera descrita por Cernuda se hundiría en las aguas del olvido; puesto que no pasó desapercibido cuando el padre Cué comenzó de este modo a hablar de los costaleros:

Costalero, orfebre anónimo de la Semana Santa de Sevilla, deja que quite de tu cabeza ese costal recio y áspero y que te coloque en su lugar una corona de laurel.

Costalero, tu cabeza es la cariátide que sostiene todo el peso de gloria y ritmo de las procesiones sevillanas.

Costalero, el día que tú faltes, dejará de ser la Semana Santa de Sevilla.

A raíz de las palabras del jesuita aconteció un completo cambio de perspectiva sobre la visión que hasta el momento había de los costaleros, quienes automáticamente habían pasado de ser defenestrados miembros del inframundo que ocultan los faldores, a constituir uno de los cimientos sobre los que se edificaba la Semana Santa. Un nuevo paradigma en el que unos hombres que trabajaban bajo los pasos se convertían en pieza indispensable para comprender las procesiones. Había un nuevo concepto del costalero y la mejor apreciación de esta novedosa interpretación sobre el papel de la gente de abajo

en el mundo de las cofradías fue la aparición de un patronazgo gremial: Madre de Dios del Rosario fue denominada patrona de capataces y costaleros en 1957. Históricamente los gremios de buena reputación habían tenido algún patronazgo, empero hasta aquel momento el gremio del costal, el martillo y la trabajadera no tenía patronazgo dado su ínfimo estatus social. Por fortuna, en Triana aquel viejo desagravio quedó resuelto.

Desde la aparición de la obra del padre Cué, los costaleros ya no únicamente hacían un trabajo digno, cuyo pago no sólo era económico sino también espiritual, sino que desde ese momento también se desvelaban como uno de los soportes fundamentales de la Semana Santa. Ya no eran menospreciados, sin embargo, continuaban siendo gente humilde, trabajadores de carga y descarga del mercado y el puerto. En cualquier caso, fueron mitificándose las cuadrillas de uno y otro capataz, quedando a mitad de los años sesenta prácticamente todos los pasos de Sevilla en manos de unos pocos capataces: Rafael Franco Rojas –quien sucedió a su padre Rafael Franco Luque–, Vicente Pérez Caro, Salvador Dorado Vázquez “el Penitente”, Rafael Ariza Aguirre, Alfonso Borrero Pavón y Manuel Bejarano Rubio. Entrar en las cuadrillas de estos hombres significaba prácticamente tener un paso donde meterse cada día. Por desgracia, estos capataces se fueron retirando paulatinamente. Además, poco a poco las condiciones económicas en España fueron mejorando, de manera que cada vez menos hombres necesi-

taban el sobre¹; mientras que los que quedaban cada vez solicitaban más dinero por salir bajo los pasos, teniendo que hacer las mayordomías de las hermandades en muchos casos auténticos malabares para costear las cuadrillas costaleras. En cualquier caso, poco a poco continuó disminuyendo el número de hombres dispuestos a meterse bajo los pasos, tanto que incluso la Hermandad de la Soledad de San Buenaventura estuvo en 1972 a punto de quedarse sin realizar la estación de penitencia por falta de hombres, si no llega a ser por la ayuda prestada a última hora por la Hermandad de Montserrat, que dejó al Cristo de la Conversión encerrado para que la Hermandad franciscana pudiese hacer su estación de penitencia.

Mas en tiempo de escasez siempre surge la virtud y, aunque llegase a haber una prueba para un paso autopulsado sin costaleros, la solución vendría dada por un grupo de chavales con ganas de hacer una revolución en el mundo del costal, cambiando nuevamente el paradigma sobre lo que son los costaleros. En noviembre de 1972 un grupo de estudiantes encabezados por José Luis Amoscótegui Gil insiste en su idea de formar una cuadrilla de costaleros que lleven al Santísimo Cristo de la Buena Muerte en Semana Santa a las órdenes de Salvador Dorado. Anteriormente, en mayo del mismo año, ya había habido jóvenes que sacaron la Virgen de las Aguas del Salvador, pero este era un paso pequeño. Ahora se trataba de un paso de Semana Santa, mucho más pesado. Al principio hubo dudas sobre las posibilidades de los jóvenes



1. Denominación que en el mundo del costal se le daba a la paga recibida por el trabajo bajo los pasos.



y por ello se hicieron pruebas, empezando los ensayos ese mismo mes de noviembre. En el primer ensayo no se presentaron todos los necesarios para hacer realizar la estación de penitencia, pero sí los suficientes para verificar que los jóvenes podrían sacar el paso sin problemas. No era sencillo instaurar este nuevo concepto del costalero, pasando de ser hombres que trabajaban por necesidad a chavales que metía riñones únicamente por devoción. Manos a la obra, hubo que buscar gente para hacer una cuadrilla y convencer a Salvador Dorado de ello, siendo indispensable la labor del hermano mayor para esto último. Después los ensayos, con la indispensable ayuda de Manolo Santiago, y una prueba a pocos días de la Semana Santa que resultó infructuosa, dados los nervios ante las expectativas creadas. Así llegó el Martes Santo y aquellos niños se coronaron de éxito, cambiando la mentalidad de toda una ciudad sobre la gente de abajo.

La consecución de este nuevo cambio de paradigma pronto comenzó a hacerse notar, pues los pasos de Semana Santa que pasaron a ser portados por hermanos costaleros fueron aumentando exponencialmente durante los siguientes años. Pero no sólo quedó en ese detalle el aporte que estos jóvenes habían hecho a la sociedad cofradiera, pues también se popularizó la figura del costalero. Muestra inequívoca de esto último es la aparición de sevillanas sobre costaleros —por ejemplo, recuérdense las míticas del Pali. Pero no sólo en Sevilla, el fenómeno de elevación social de la gente del costal y la trabajadora se hizo ostensible también en la misma Tacita de Plata, de forma que en los propios carnavales gaditanos aparecieron también pasodobles a “los

cargadores”, que es la forma en la que allí se conocen a quienes portan los pasos. Tan grande fue el temblor provocado por esta idea revolucionaria que incluso acabaría habiendo una marcha dedicada a estos hombres, “Hermanos costaleros” de Abel Moreno.

En resumen, a lo largo de la historia la gente de abajo ha tenido distintas consideraciones. Aunque hasta la aparición de los hermanos costaleros su estatus social ha estado en los estratos más humildes del pueblo, la apreciación sobre su labor no ha sido constante: en principio eran despreciados tanto ellos como su trabajo, hasta que Rafael Franco Luque ordenó el trabajo. Desde entonces el trabajo fue dignificado, sin embargo, los costaleros continuaban siendo menospreciados hasta que el padre Cué los revistió de importancia y los hombres de abajo pasaron a ser valorados. Ahí nació el patronazgo de Madre de Dios del Rosario, pero estos hombres seguían siendo gente humilde que necesitaba el dinero ganado bajo las trabajaderas para su sustento. Finalmente, la última dignificación de la gente del martillo y el costal, olvidando la necesidad económica para portar los pasos, la llevaron a cabo unos jóvenes que salieron de la Universidad, liderados por José Luis Amoscótegui y mandados por Salvador Dorado y Manolo Santiago.

Y en el futuro, ¿qué deparará el devenir de los tiempos? ¿Habrá nuevos cambios en la apreciación de los costaleros? Evidentemente sólo Aquel que todo lo sabe podrá saberlo, sin embargo, hay algo que siempre debe estar presente entre quienes tengan el orgullo de ponerse un costal: la devoción y el amor a Cristo y a su Madre. ■

50 AÑOS COSTALEROS

20 Años

Dr. Ángel J. Gordillo Rivero

Parece mentira, pero han pasado 20 años. Ya cerca de 22.

Cuando nos demos cuenta, estaremos entrando en la Cuaresma 2022, fechas marcadas en el calendario cristiano, y de los cofrades en particular, en mayúsculas.

Y es que, hace ya 22 años, un miércoles de ceniza, me presentaba en la entrada del Rectorado de la Universidad de Sevilla, para la "igualá de costaleros", con la ilusión de los sueños contenidos desde niño.

Aquel día, que parece que fue ayer, llegaba un estudiante de primero de ingeniería, con los pelos a media espalda, mirando a los que ya estaban en la cuadrilla, con la lejanía de lo "imposible".

Aquella noche, ya entrada la madrugada, y con una larga hilera formada por más de cien personas, cargadas de la misma ilusión que yo, cuando parecía que todo había terminado, Javier Prieto se asomó a la puerta de la casa de Hermandad, y señaló desde la lejanía, indicando un "3" con los dedos. Yo era uno de eso tres afortunados.

Esa noche, se cumplió mi sueño. Un sueño que llevo viviendo 21 años. Ya casi 22.

El Sábado de Pasión es, para muchos de nosotros, otra fecha marcada cada año en la agenda, una cita ineludible: "Comida de Costaleros". Un día de convivencia y reconocimiento a los compañeros que se retiran, y a los que cumplen 20 años en la Cuadrilla de los Estudiantes.

Pero 2020, no era un año más. Era "mi año". Este era el momento en el que, cuando empecé, y veía a los compañeros que cumplían dicho aniversario como miembros de la Cuadrilla, pensaba: "ojalá y tenga salud para estar ahí algún día como ellos, tras años de costal". Ese Sábado de Pasión de 2020, era yo el que iba a recibir el reconocimiento y los saludos de mis compañeros, y amigos de mi Hermandad. Pero las circunstancias marcaron un camino muy diferente y desolador. Algo que nadie podía imaginar, apenas unas semanas antes.

Hace dos años, me resigné, y pensé: "el año que viene será". Pero las mismas circunstancias siguieron marcando nuestras vidas. Igualmente, en aquel momento, tampoco pensábamos que esto se prolongaría hasta la entrada de una nueva cuaresma, y lo que es más importante, no esperábamos que iba a dejar tanto sufrimiento y tantas personas afectadas.

Tras tantos meses de incertidumbre, casi dos años, por fin las aguas van volviendo a su cauce.

Y es que, aunque como ya he dicho, parezca mentira, han pasado 22 años, en los que, gracias a Dios, he podido estar siempre, de forma continua, disfrutando del compromiso del Costal. Sin problemas de salud que me lo impidieran. Y tan solo, con un año difícil, por motivos laborales, pero que también tuve la suerte de "salir", aunque nos quedáramos en casa por la lluvia.

En estos 22 años, mucho han cambiado las cosas. Entré en la cuadrilla empezando la carrera, y en este

tiempo mi vinculación con la Universidad ha sido doble. De Hermandad y de vida.

Terminé la carrera, los másteres, la tesis doctoral, la investigación, la acreditación como profesor universitario... y todo, bajo su manto. Más de media vida, literalmente, viviendo la Universidad, y siempre bajo sus trabajaderas. No hay mayor privilegio.

Y es por eso, precisamente, por lo que me animo a escribir estas líneas.

No pretendo caer en el pesimismo general que nos ha acompañado durante todo este tiempo. Ni en la alegría concreta de entrar en una nueva cuaresma mejor dibujada. Con percheros llenos de túnicas, con ensayos, con costales, con las papeletas de sitio para tíos, primos, hermanos y sobrinas. Pretendo ser consciente, y transmitir lo afortunados que somos cada año, cada segundo, que pasamos con salud y en compañía de los nuestros.

Por último, me gustaría agradecer a todas las personas que han compartido conmigo estos años de costal, y los que quedan, no nombro a nadie, por no dejar a nadie detrás. Y espero que sigamos con salud y fuerza para poder compartirlo algunos años más.

También agradecer a las Juntas de Gobierno que han pasado por la Hermandad en estos años, y por supuesto, a Antonio Santiago y todo el equipo de capataces; quienes me dieron la oportunidad de cumplir mi sueño aquel miércoles de cenizas de hace 22 años, y han confiado en mí en otros tantos martes santos. ■

03 COFRADÍA







COFRADÍA

Hermandad de los Estudiantes

Por segundo año consecutivo, en 2021 tampoco tuvimos cofradías en las calles de nuestra ciudad. No se montaron los palcos y sillas de la carrera oficial, las parihuelas quedaron en los almacenes, pero pudimos contemplar estampas inéditas e históricas en el interior de las distintas parroquias, iglesias y capillas.

En nuestra hermandad el Martes Santo celebramos Santa Misa de Comunión General y piadoso ejercicio del Vía-Crucis sustitutivo de la estación de penitencia, con turnos de vela para acompañar en grupos reducidos a nuestros sagrados titulares. El Viernes Santo el Cristo de la Buena Muerte presidió el rito de la Adoración de la Cruz cubierto por un gran velo negro

Cubrimos la ausencia de nuestros titulares en la calle con imágenes históricas del reconocido fotógrafo D. Luis Arenas Ladislao (1911 – 1991), las cuales publicamos gracias a la generosidad de la hermandad de la Macarena, depositaria de las mismas y a la familia del fotógrafo, a los que agradecemos sinceramente la posibilidad de mostrarlas a nuestros hermanos en esta publicación. ■

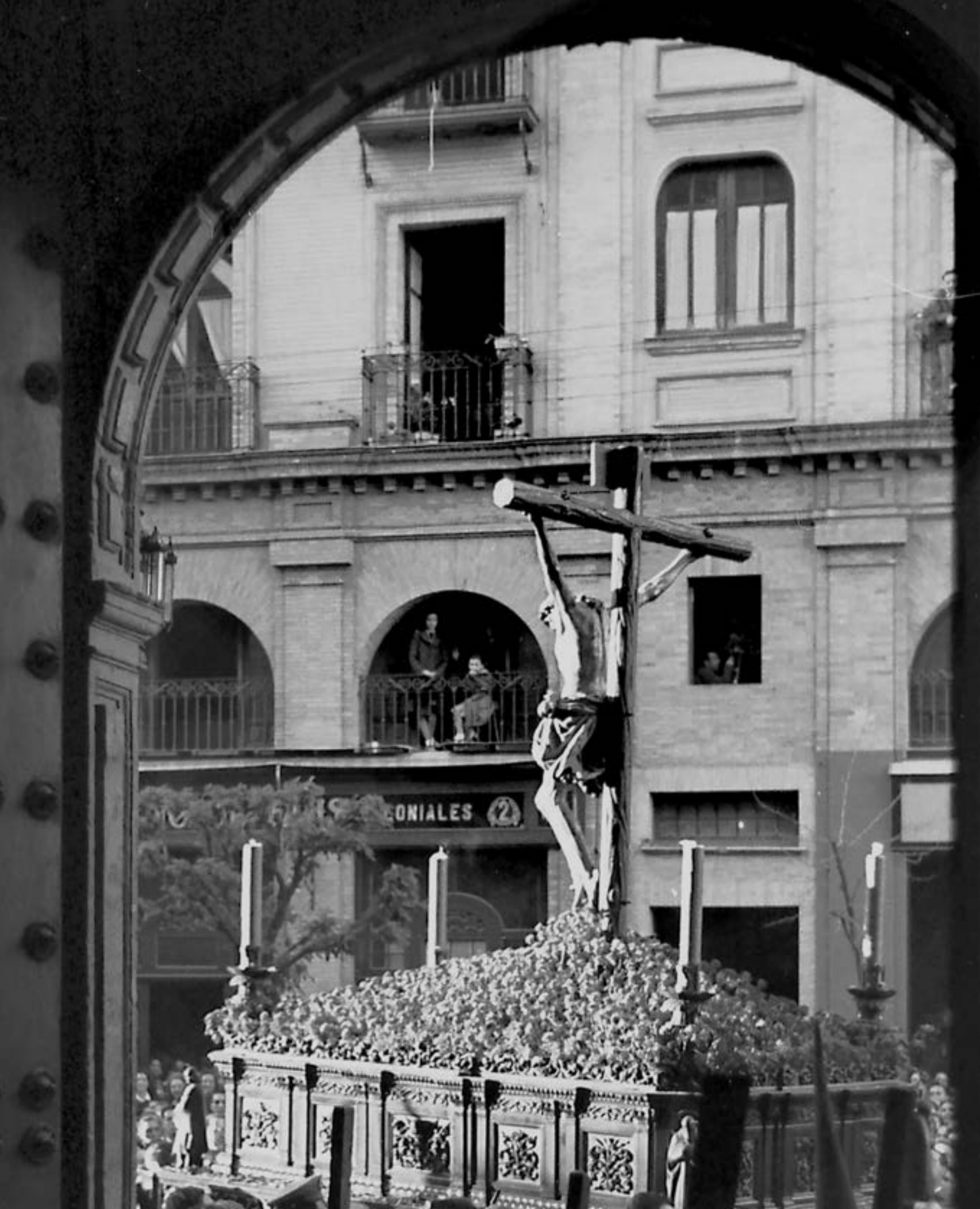






















04 HERMANOS





NUEVOS HERMANOS

2021

Relación de nuevos hermanos durante el año 2021:

Fátima López Bascón	Lucía Garcés De La Peña
Antonio Rodríguez Babío	Marta Venegas Hernández
Jaime Alfonso Coveñas Bazán	Miguel Domínguez Domínguez
Sofía Artero Veloso	Nathan Milmine Ocaña
Jesús Vaquero Jiménez	Sine María Van Binsberger Galán
Francisco Manuel Cifuentes Madrid	Joaquín Márques Castro
Pablo Martín Bravo	Juan José Morillas Rodríguez
Carlota Expósito Gil	Ignacio Del Rey Molina
Ignacio Berro Galán	Ignacio Uclés Verde
José Luis Moreno Pérez	Yolanda Bernárdez Velázquez
Alberto Jesús Fernández Rodríguez	Jamime Gómez Morogán
Francisco Manuel Cifuentes Madrid	Antonio Cañas Daza
Ángela Carrasco Sánchez	Esperanza Cruz Villalón
Álvaro Flores Brun	Ana Luisa Martín Bejarano
Ramón Filomeno Torres Gómez	Miguel Ángel Garfia Nieto
Clara Candau Talegón	María Del Carmen Domínguez De Soto
Aranzazu Gil Alcántara	Ignacio Fernández Domínguez
Manuel García Mayo	María De La Concepción Utrera Postigo
Fernando Barroso Vázquez	Macarena López-Gamonal Sánchez-Laulhé
José María García Rubio	Gonzalo Carrasco Oliva
Ángela Pérez Bahima	Marta Oliva Diego
María Ángeles Asprón Martín	Mateo Bellido Martínez
Pablo Van Viciana Carrión	Leo López Coronado
María Luisa Moreno Romero De La Osa	Abel Carrasco Gamboa
José Enrique Álvarez Díaz	Emilio José Vázquez Larriba
Mario Bellon Ariza	María Dolores Pérez Angulo
García Cano Patricio	Francisco Javier Delado Restituto
Molinero Cantos Mateo	Javier Mesa Bendala
Gala Garcés De La Peña	Juan Rafael Palma López. ■

NUEVOS HERMANOS

Empezando en la Hermandad

Jesús Vaquero Jiménez

Les habla un joven manchego, natural de Campo de Criptana, en Ciudad Real. Mi vida, desde mi más tierna infancia, ha ido ligada al mundo de las cofradías. Un papel principal en mi configuración como cofrade la tuvo mi tío Paco, que me introdujo en la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad Angustiada, cofradía en la que participo activamente hasta el día de hoy. Aquí fue donde comencé a forjar mis primeras amistades en el mundo de las cofradías, siempre bajo la atenta mirada de la grandiosa y mítica Semana Santa de la capital Hispalense, que siempre se ha tenido muy en cuenta en mi pueblo. Otro de los grupos cofrades en los que participo, es el grupo de la Borriquilla, donde jóvenes de diferentes hermandades del pueblo nos encargamos de preparar la procesión de las palmas, en la mañana del domingo de Ramos.

Al finalizar mis estudios de Bachillerato, llegó el momento de decidir una carrera y un

lugar donde estudiar. Pronto, mis profesores me recomendaron estudiar algo relacionado con la historia, ya que ha sido sin duda, la asignatura que más he disfrutado. Fue entonces cuando decido estudiar el grado de Historia del Arte en la ciudad de Sevilla, por la cantidad de recursos y monumentos artísticos que la ciudad ofrecía, algo que hacía que la carrera fuese mucho más visual en cuanto a obras. También suponía una gran ilusión por estar tan cerca de esas hermandades y esos actos cofrades sevillanos, que me habían llamado la atención desde tan niño.

A finales de septiembre de 2020, en plena pandemia, es cuando llego a Sevilla para iniciar mis estudios, que pronto tornarían en enseñanza telemática. En mi primera llegada a la universidad, aproveché para visitar la capilla del rectorado, donde residía la hermandad que tanto me gustaba desde hacía años, y donde me sentía cómodo para rezar. Es entonces cuando decido acudir a la misa de hermandad.

El Cristo de la Buena Muerte fue el que me llevó a la Virgen de la Angustia

Sentado en uno de los bancos de la capilla de la Virgen de la Angustia, observaba la gran cantidad de jóvenes que asistían a misa. Después de unas semanas acudiendo y tras la gran devoción que le tenía a los titulares de la corporación, decidí preguntar a alguien, qué se requería para ser hermano de los estudiantes. Ese alguien resultó ser Pepe Salado, secretario de la hermandad, que me llevó a la secretaría y me entregó el formulario. Ese mismo día me presentó a algunas personas que pasaban por la casa de hermandad, como el difunto prioste, David Ávila. Pronto acudí a la secretaría para entregar el formulario y el certificado de bautismo, donde ese mismo día el secretario siguió presentándome hermanos, que a su vez me presentaron a otros. Así fue como poco a poco fui conociendo a jóvenes de la Hermandad e ingresé en el grupo joven de la misma. Me sirvió además para conocer gente nueva, ya que, con la pandemia, apenas había conocido a nadie en Sevilla.

Algo que sí que me hubiera gustado vivir es una jura y una imposición de medalla con la solemnidad que requiere el acto. En mi caso, debido al incremento de casos por COVID, tuve que jurar telemáticamente el día 8 de marzo de 2021.

Estábamos inmersos en una cuaresma con restricciones, pero en la que sí se pudieron desarrollar actos como el viacrucis del miércoles de Ceniza, donde tuve el honor de rezarlo junto a una compañera. También fui participe del montaje del altar de Quinario, donde empecé a participar en el equipo de Priestia. La Semana Santa la pasé en mi pueblo, debido a las restricciones de movilidad que se impusieron para estas fechas. Desde casa seguí los actos que la hermandad desarrollaba el martes Santo, así como la celebración de los oficios, con el deseo de poder vivirlo físicamente.

Algo que he de destacar es la labor social que la hermandad lleva a cabo, proyectos de gran envergadura y movilización de hermanos para ayudar en diferentes colectivos. Ejemplo de esto es el voluntariado en el economato, el banco de alimentos, el programa de becas a estudiantes o las cartas a los reyes magos, donde gran parte de los hermanos colaboran desinteresadamente. Yo tenía la visión de una hermandad de pueblo, donde se ayuda a grandes grupos como Caritas o Manos Unidas mediante medios económicos, pero me sorprendió gratamente el interés de los hermanos de los estudiantes al ofrecer su tiempo de forma voluntaria en estas acciones sociales. Bajo mi opinión, esta ayuda desinteresada es una de las labores más cristianas de las hermandades.

Qué mejor que terminar hablando de nuestros titulares. Es verdaderamente gratificante poder rezar frente al Cristo de la Buena Muerte, ese cristo que yace en la cruz y que transmite serenidad al que lo contempla, como entonan las coplas de nuestro titular "con los brazos extendidos, tu me abrazas desde la cruz" Es sin duda un claro ejemplo de la belleza de Dios. El Cristo de la Buena Muerte fue el que me llevó a la Virgen de la Angustia, ya que conocí la hermandad a través del Cristo, pero poco a poco la devoción en la Virgen se incrementó. A ella me encomiendo en mis días, en mis exámenes, mirándonos siempre bajo esa dulce visión maternal.

Me siento realmente feliz por pertenecer a esta hermandad, donde he encontrado amigos y he podido ver el mundo de las cofradías desde un punto de vista totalmente diferente. Aprovecho también para dar las gracias al archivero y su equipo por contar conmigo para la realización de este pequeño artículo. ■

BODAS DE ORO Y PLATINO

Hermanos que cumplen 50 y 75 años de pertenencia a la Hermandad



La Junta de Gobierno de nuestra Hermandad tiene, otro año más, la intención de homenajear a nuestros hermanos que cumplen sus setenta y cinco y cincuenta años de antigüedad en nuestra Archicofradía.

Los hermanos que celebran dichas efemérides este curso son:

50 AÑOS (por orden antigüedad)

Segundo Presencio de la Calle
Antonio Candil del Olmo
Manuel Riesco Díaz
Isidro González Lahera
Pedro Montero Cobo
Alfredo Álvarez Tello
Antonio C. Fernández Cruz
José María Gutiérrez Guillén
Ángel Díaz de la Serna Charlo
Ana María Jarana Molero

Augusto León Sequeiros
Rafael León Sequeiros
José M^a Fernández de Henestrosa Liñán
Ramón María Gutiérrez de la Peña
Justo M. Ales Tirado
Fco. Javier Mejía Rojo
Feliciano Fernández González
Agustín Navas Arias
Fernando Rubio Santos

75 AÑOS (por orden antigüedad)

José Carlos Diánez Millán
Jesús Mirón Yanes
Blas Rodríguez de Quesada Tello
José Fernando Sánchez Sotelo

La Junta de Gobierno, agradece la lealtad de estos hermanos por su pertenencia durante tantos años a nuestra corporación. ■

HERMANOS VETERANOS

75 años de vida agradecida

José Carlos Diánez Millán

Son muchos los recuerdos, vivencias que embriagan mi corazón de emoción al echar la vista atrás y darse uno cuenta que, en los 75 años de vida y de hermano de esta Hermandad, siempre he contado con la presencia viva del Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia. Por eso, hago hoy memoria agradecida al Señor y a la Hermandad, por permitirme la oportunidad de compartir con vosotros algunos recuerdos de mi vida de fe, sabiendo que he tenido siempre por guía y maestro al Dios de los Estudiantes.

Como no recordar y agradecer a mis padres el ejemplo de entrega hacia nosotros, sus hijos, con la ilusión siempre puesta, hoy más que nunca, en la esperanza de volver a gozar todos juntos un día entre los brazos

extendidos en la cruz, de Aquel que nos amó hasta el extremo y se entregó para darnos nueva vida. Esos brazos que, también en esta vida, han soportado y soportan mis angustias, sufrimientos, miedos y anhelos, pero también mis ilusiones, mis sueños y esperanzas.

Agradecido a Dios por tantas experiencias vividas en el seno de la Hermandad, desde niño, cuando mi padre se esforzaba en transmitirnos su amor, lealtad y servicio a la que fue su gran pasión, la Hermandad de los Estudiantes. Amor, lealtad y servicio que he tratado de inculcar también a mis hijos y nietos.

En los momentos más decisivos de mi vida, no sólo he sentido la cercanía del Cristo de la Buena Muerte, sino





que han sido celebrados en la capilla de la Universidad. Primero en la Anunciación y posteriormente en la sede actual, donde me casé hace 47 años. Desde entonces hasta ahora nunca ha faltado en la cabecera de mi cama la imagen del Cristo a quién le rezo diariamente con la misma devoción que cada Martes Santo.

Y aunque la vida de Hermandad es mucho más que una salida un Martes Santo, me resulta difícil expresar con palabras la emoción y el gozo que siento ese día al acompañar a nuestro Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia por las calles de Sevilla hacia la Catedral, haciendo la estación de penitencia. Sin duda, un privilegio, una suerte para mí y para todo el que ama a nuestra Hermandad y a sus Santos Titulares.

En este sentido, me considero inmensamente afortunado por haber podido, a lo largo de todos estos años, ocupar distintos puestos en el cortejo procesional. Desde niño como mona-

guillo, en mi adolescencia y juventud como nazareno, penitente y costalero, siendo un honor el poder vivir y sentir la presencia de Dios y rezar con él, llevando sobre mis hombros, junto al resto de mis hermanos, a María Santísima de la Angustia y al Santísimo Cristo de la Buena Muerte.

En definitiva, una vida agradecida, cuyos sentimientos hoy a flor de piel, quieren compartir con vosotros esta poesía en la que expreso humildemente mi amor por la Hermandad. Muchísimas gracias por sostener mi vida y mi fe.

Si entre tus brazos, mi Dios,
no entregara yo mi suerte,
si mi corazón al verte
no vibrara de pasión,
si sintiendo tu dolor,
no lograra conmoverme;
pobre de mí pecador,
que, si no supe quererte,
no sé nada del amor.
Qué buen ejemplo de muerte,
Tu Buena Muerte ¡Señor!. ■

IN MEMORIAM

Hermanos fallecidos

Durante el pasado año 2021, la Secretaría de la Hermandad ha tenido constancia del fallecimiento de los siguientes Hermanos:

Juan Elías Romero Vázquez
Joaquín Bermúdez Gómez-Bastero
José Prieto Sicilia
Juan Cuquerella Úbeda
Manuel Luque Siles
Juan del Río Martín
Francisco Collantes de Terán Sánchez
Francisco Checa Pérez
Álvaro Collantes de Terán Palacios
José María Carrión Ortiz de Lanzagorta
Joaquín Sáinz de la Maza Conesa
Salvador Moreno Checa
José Isidoro Moya Sanabria
Manuel Fco. Clavero Arévalo
Tomas de los Reyes Ramírez
David Ávila Díaz
Bernardo Moreno del Valle
Juan Antonio Martín López
José M^a Domínguez-Rodiño Sánchez-Laulhe
Mónica Rodríguez González
M^a Carmen Maroto Távora. ■



David Ávila Díaz

A mi hermano David

Era la tarde del Viernes de Dolores. En la Capilla sólo quedábamos unos pocos. El Cristo, en su eterna sabiduría, nos había reunido a sus compañeros de priostía de siempre, el pasado más cercano y el futuro más reciente, para recibir la noticia, esa que nunca quisimos escuchar y que, aunque por desgracia esperada, nos inundó de desasosiego y tristeza. Habíamos celebrado Santa Misa en honor a nuestra Titular, la Santísima Virgen de la Angustia. Preparábamos el Altar para la Semana Santa. Él nos abrazaba desde el centro de la Capilla, majestuoso, imponente. Su Bendita Madre, a los pies de su retablo, aparecía más cercana que nunca. El desconsuelo y las lágrimas se apoderaron de todos nosotros mientras nos reuníamos en torno a Él, para rezar un Padre Nuestro y buscar Su aliento. Después, silencio.

El primer recuerdo que tengo de David, "Deivid" como me gustaba llamarle, es de hace mucho tiempo. Apenas tendría diez años, un niño al que ya le atraía jugar a ser sacerdote. Montábamos un Altar de Quinario y él de la mano de su padre, intentaba ayudar en cualquier tarea. Desde entonces hemos pasado muchas tardes de hermandad y muchas horas de priostía, su gran pasión, a la que dedicó los mejores momentos de su vida, una vida consagrada casi exclusivamente a la Hermandad de los Estudiantes. La hermandad era su casa y su casa era la hermandad.

Era querido por todos los que le conocimos. Persona siempre activa, era bondadoso, sencillo, cercano y siempre dispuesto para ayudar a quien se lo requiriese. Él era, lo que se suele decir, una persona "todoterreno". Lo mismo cogía las herramientas para arreglar cualquier cosa, que montaba el Altar de Insignias. Lo mismo reparaba una instalación eléctrica, que montaba la candelera del paso de palio. Ayudaba en todo lo que se le necesitase porque así lo había aprendido desde la infancia.

Todos morimos un poco cuando alguien cercano se nos va. Una parte de nosotros nos abandona para quedar unida eternamente al ser querido. Por eso, los tuyos, tus amigos de aquel primer Grupo Joven y tus compañeros de Junta, mantendremos viva para siempre la llama del recuerdo. Ese será el mejor homenaje que podremos ofrecerle.

David nos ha dado a todos una lección de serenidad y entereza frente a la adversidad, una lección de esperanza cimentada en una familia de larga tra-

dición cristiana y cofrade. En este último año, cada vez que sus fuerzas se lo permitían, se acercaba a rezar a nuestros Titulares desde la fortaleza y el convencimiento que da una Fe inquebrantable. Han sido muchos momentos de confianzas ante la Virgen de la Angustia, "La Señora", como a él le gustaba llamarla. Por eso, hoy puedo decir que la enfermedad no ha podido contigo. Has vencido porque la muerte es sólo un paso más a la vida, esa de la que ahora gozas junto al sereno rostro de nuestro Cristo.

Para mí seguirás siendo prioste eterno y tendrás presencia en el día a día de la hermandad. Y cada primavera, estarás con nosotros en la tarea de limpieza de plata, con tu polo azul corporativo, orgulloso de pertenecer a la Hermandad de los Estudiantes. Estarás con nosotros cada vez que montemos un Altar de Triduo o Quinario. Estarás con nosotros cada vez que subamos al Cristo al paso, cada vez que abrochemos el manto de la Santísima Virgen o cuando fundamos cada codal de su candelera. Y el próximo Martes Santo estarás junto a nosotros dos, tú ya sabes de quién te hablo, cuando recibamos la medalla de cincuenta años de hermano, como tantas veces habíamos soñado.

Hoy que has cruzado el umbral de la Capilla Celeste, que recorres la Lonja del Paraíso, que desfilas en los tramos imperecederos de nazarenos que marcharon al Padre y formas parte del Panteón de Hermanos Ilustres de nuestra Corporación, solo puedo dar gracias a Dios por haberte conocido, por haber crecido juntos, por haber sentido tu calor y amistad, en definitiva, por haber sido parte inseparable de una vida dedicada a la hermandad.

Es cierto que en la hermandad ninguno somos imprescindibles, ninguno; pero a ti David, te echaremos de menos.

Siempre en nuestro recuerdo, descansa en paz.

Manuel Clavero Arevalo

El 14 de junio pasado fallecía en Sevilla D. Manuel Clavero Arévalo a la edad de 95 años. Miembro de una familia de clase media acomodada, cursó sus primeros estudios en el colegio de los Jesuitas de la capital andaluza, y estudios superiores en la Universidad de la misma, en la que se licenció en Derecho. En 1951 ganó la cátedra de Derecho Administrativo en la Universidad de Salamanca, pasando a la de Sevilla en 1954, que la desempeñó hasta su jubilación. También ejerció como Profesor de la Facultad Internacional de Derecho Comparado de Estrasburgo. Fue Decano de la Facultad de Derecho (1965-1967) y, posteriormente, Rector de la Universidad Hispalense (1971-1975).

Nombre clave en la Transición española en Andalucía, en 1976 fundó y presidió el Partido Social Liberal de Andalucía, procurador nato en Cortes en los años siguientes y, posteriormente,



Diputado al Congreso por Sevilla y presidente de la Unión de Centro Democrático de Andalucía. Entre 1977 y 1979 ocupó la cartera de Ministro para las Regiones, y de Cultura entre 1979 y 1980. En 1999 fue designado Hijo Predilecto de Andalucía.

Hombre comprometido y servidor público, mantuvo una intensa relación con la Hermandad durante su mandato al frente del Rectorado de la Universidad, en el cual tuvo lugar la celebración del L Aniversario Fundacional de la misma. Precisamente, en su calidad de Rector Magnífico, fue el encargado de pronunciar el Discurso conmemorativo de tal efeméride, acto celebrado el 10 de enero de 1974 en la iglesia de la Anunciación.

En los primeros días de julio de 2019, le fue entregada en su domicilio, la medalla conmemorativa de su 75 aniversario en la Hermandad, que no pudo recoger ese año por su delicado estado de salud. Que el Santísimo Cristo de la Buena Muerte le haya dado el descanso eterno.

Juan Antonio Martín López

El sábado 7 de agosto falleció nuestro hermano Juan Antonio Martín López, un gran cofrade y religioso que no faltaba a ninguna cita de los cultos de las hermandades, tampoco a los actos organizados de gran envergadura, incluidas procesiones de pueblos y ciudades cercanas.

Persona que trabajó por las cofradías desde la humildad. él y su familia estuvieron muy unidos a la hermandad de la Virgen del Rosario de los Humeros, de la cual fue hermano mayor.



Hermano de nuestra corporación desde el año 1973 portó el martes santo durante varios años el libro de reglas de la hermandad. En los últimos años formó parte del grupo de hermanos veteranos, con el que colaboró asiduamente.

Jose Moya Sanabria

José Moya Sanabria (Sevilla 1953 – Pamplona 2021) economista y empresario fue hasta su fallecimiento un referente para el empresariado andaluz, liderando proyectos como Álea, Trajano Iberia y, sobre todo, Persán, empresa familiar que refundó con su mujer, Concha Yoldi, nieta de uno de los fundadores. En 1993 se convirtió en consejero delegado y presidente ejecutivo y en 2009, se hizo con el control total de la empresa.



Empresario de gran éxito, pertenecía a la primera promoción de licenciados en Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Sevilla.

Además de su intensa actividad económica y empresarial, José Moya estuvo vinculado al Real Betis Balompié, ejerciendo en este club sevillano como directivo. También destacó como ganadero y creó en el año 2007 la ganadería El Parralejo.

Fue uno de los grandes benefactores de nuestra hermandad de los Estudiantes, de la que era hermano desde abril del año 1954. Impulsó el programa de ayudas sociales para alumnos con problemas económicos creados por la hermandad.

Joaquín Sainz de la Maza Conesa

El que fuera hermano mayor de la Macarena y presidente del Consejo de Cofradías falleció el día 5 de julio a los 71 años de edad. Nacido en Sevilla en 1950, vecino de la Huerta de la Salud, fue heredero del fundador de la empresa Café Saimaza. Dirigió la planta de Dos Hermanas. Fue uno de los personajes con más relevancia en las hermandades de Sevilla. Hombre muy vinculado a la Iglesia, su vida giró en torno a la devoción a la Virgen de la Esperanza. No en vano, creció de la mano de un histórico hermano mayor como José Luis de Pablo-Romero y fue hermano mayor entre 1993 y 2001. En sus dos mandatos, alcanzó un hito histórico como fue la incorporación de las mujeres nazarenas a las filas de la cofradía más numerosa de la Semana Santa, lo que supuso un impulso para que otras hermandades que aún no



las admitían decidieran cambiar las reglas para lograr la plena igualdad entre ambos sexos.

Se le concedió la Medalla de Oro de la Hermandad de la Macarena en el cabildo de hermanos celebrado en noviembre de 2010.

Fue miembro del consejo de Pastoral Diocesana y de la delegación diocesana de Apostolado Secular, fue presidente de la delegación sevillana de Manos Unidas de diciembre de 2013 a julio de 2018. Cinco años en los que consiguió reflotar y dar un nuevo impulso a esta ONG católica.

En 2016 fue elegido presidente del Consejo de Cofradías. Estuvo al frente del organismo de San Gregorio dos años. Entre sus logros al frente del máximo organismo de representación de las hermandades hispalenses se encuentra la potenciación de la seguridad de la madrugada incluidas las medidas de autoprotección y el recordado Martes Santo en sentido inverso. ■

PREGONEROS ESTUDIANTES DE SEVILLA EL RINCÓN DEL PREGONERO

De un pregonero siempre agradecido a su Hermandad de los Estudiantes

Rafael de Gabriel García
*Ingeniero Industrial,
Pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2004*



Son muchos los sentimientos que me afloran a la hora de escribir ilusionadamente este artículo para el Anuario de la Hermandad, tras invitación gentil hecha por n/hno. Antonio Talegón, cuya paciencia agradezco, pues ha tenido que esperar más de lo que yo hubiera deseado para la entrega de estas sinceras letras.

Lo primero que me viene a la memoria es el apoyo, el afecto y la cercanía que sentí en todo momento desde mi muy querida Hermandad de Los Estudiantes desde que fui nombrado pregonero de la Semana Santa de 2004 el día de San Alberto Magno, 15 de noviembre de 2003.

Quiero hacer mención especialísima de Antonio Gutiérrez de la Peña, nuestro Hermano Mayor entonces, a

quien conocí cuando mi Servicio Militar (5º Reemplazo de 1988) y a quien traté de cerca cuando mi Pregon Universitario en 1991, siendo Antonio miembro de la Junta de Gobierno de Juan Moya Sanabria.

Antonio Gutiérrez de la Peña supo estar a gran altura –propia de la categoría de su persona y de nuestra Hermandad- en aquellos meses que van desde el mencionado 15 de noviembre hasta el Domingo de Pasión, 28 de marzo de 2004. Recuerdo de forma especialísima el día de la Proclamación como Pregonero Universitario de n/hno. Lutgardo García Díaz, gran poeta, excelente pregonero y magnífica persona. En la tarde de aquel día, en la Misa que se aplicó por las intenciones de ambos pregones ante el Santísimo Cristo de la Buena

Muerte, me sentí tremendamente agradecido y más feliz que nunca de pertenecer a la cofradía universitaria. Luego, posteriormente a la Misa, las palabras de Antonio Gutiérrez de la Peña, en la Casa Hermandad, me hicieron vivir más que nunca el orgullo de ser hermano de Los Estudiantes.

Desde entonces conservo como regalo impagable un precioso cuadro con la incomparable Faz del Santísimo Cristo de la Buena Muerte en la que la Hermandad expresa su convencimiento en el éxito del que denomina “esperado pregón”. Antonio –como tenía que ser- estuvo mi lado –junto a su esposa Águeda- también en la noche memorable en mi vida, en que honraron mi casa con su visita el Cardenal de Sevilla –Fray Carlos Amigo Vallejo- y el alcalde de la Ciudad, D. Alfredo Sánchez Monteseirín.

Momento también para el recuerdo la conversación entre Antonio y yo, antes de subir las escaleras que conducen al Paraninfo de la Universidad Hispalense, esperando la llegada de nuestro Cardenal, minutos antes del Pregón Universitario de Lutgardo García Díaz.

Pasado el Pregón de la Semana Santa, ya en mes de mayo de 2004, en una cena homenaje al pregonero, las palabras de Antonio brillaron a gran altura, con luz propia, llegándome directamente al corazón cuando me dijo que en la Hermandad se me consideraba “de la casa”. Eso es una alegría muy grande para un cofrade de Sevilla. Por todo esto, muy apreciado Antonio, quiero que cuando leas este artículo, sepas que “va por ti”.



He de confesar que cuando Antonio Talegón me ha propuesto escribir para el Anuario, me ha venido a la mente el espíritu de servicio que nos han dejado como ejemplo en la Fe y en la Cultura grandes cofrades a quienes hemos tenido la inmensa suerte de conocer y hasta de admirar, aprendiendo de ellos.

Pasan los años y siempre lo primero es dar gracias al Santísimo Cristo de la Buena Muerte por el diario don que nos concede permitiéndonos conocer el amanecer de un nuevo día en la existencia. Y van transcurriendo las etapas de la vida; y vamos observando cambios en la sociedad. Unas veces nos gustan y otras no, pero que no se nos olvide que tenemos que andar el camino en las coordenadas de los tiempos que el Cristo de la Buena Muerte quiere para nosotros. Ni más ni menos. Destilar el máximo. Por muy duras que sean las pruebas y las condiciones de contorno. Todo es más fácil ante la dulce mirada de Nuestra Reina y Madre de la Angustia ¿dónde va un cristiano sin amor a la Virgen María?... más siempre permanecen en nuestro recuerdo las personas

que nos legaron –mediante su diario testimonio en la Fe y en su perenne espíritu de servicio, razón primera por la que estar en la Iglesia, en las cofradías y en la sociedad- la realidad que hoy alcanza nuestra Hermandad de Los Estudiantes.

Fe y Cultura. Este es siempre el mensaje que la Hermandad trata de aunar, sintiéndose parte integrante de la familia universitaria, como expresión máxima de gratitud a Dios ante la existencia. La Fe nos impulsa, nos hace fuertes en el camino de la existencia, particularmente cuando llegan tiempos como los de hoy, marcados por la tribulación que ha llegado de la mano del Covid-19 y de unas desigualdades que se van agrandando cada vez más. La Cultura hace salir al ser humano del subdesarrollo personal, hace brotar lo mejor del interior individual, haciendo germinar una permanente apertura hacia el conocimiento y hacia unas relaciones humanas en las que –como hizo siempre el Santo Papa Juan XXIII- las personas busquen puentes de entendimiento y no murallas que las separen. Aquí está –en la permanente simbiosis de Fe y Cultura – la razón de ser de la cofradía de Los Estudiantes.

En la actualidad soy hermano de cinco cofradías de penitencia. La de Jesús Ante Anás es la primera a la que pertenezco (1972). Después fue la Veracruz (1975). Más tarde Los Gitanos (1986). Luego Los Estudiantes (1991) y en 2017 San Bernardo. En cada una de mis hermandades he tenido un ejemplo sobresaliente como cofrade (cristiano que vive la Fe a través de las hermandades). En la Bofetá D. Manuel Filpo Pérez, primer cofrade de Sevilla por el que sentí gran admiración,



y a quien siempre traté de usted. En la Vera +Cruz Antonio Soto Cartaya. En Los Gitanos Antonio Moreno Bermúdez (a quien quise muchísimo y también trataba de usted). En Los Estudiantes Juan Moya Sanabria. Y en San Bernardo tengo la suerte de fijarme en el ejemplo de ese gran cofrade que es Teodoro Mauriño Antúnez.

Dicho lo anterior, he obligadamente de referirme a Juan Moya Sanabria. Yo lo admiraba profundamente. Pocas, poquíssimas personas he conocido por las que yo haya sentido auténtica pasión. Juan me entendía; y sabía sacar de mi persona –de mis luces y mis sombras- lo mejor de mí mismo. Ya he dicho que lo admiraba. Lo quería. Era mi hermano. Un gran amigo. Y un gran maestro. Las cofradías de Sevilla llevan siglos de existencia porque han existido personas como él. Desde que se fue a Cielo en 2007 me atrevería a decir que yo no soy el mismo. Como no lo soy desde que está –en el mismo Cielo que, como Juan, se ganó- Antonio Soto Cartaya. Eran para mí –ambos- el paradigma de la unión de Fe y Cultura. Juan era Abogado; y en el servicio a la sociedad llegó a

presidente de la Comisión de Justicia del Senado. Antonio era Químico, y sirvió a la sociedad como Catedrático en la Universidad Laboral. Eran fieles al Evangelio y sabían entender y vivir el signo de los tiempos, en el sitio y lugar determinados que Dios prepara para cada uno. Sabían afrontar la responsabilidad, ser líderes y encarar las dificultades desde la profundidad de la Fe, su gran Formación y su claridad en la escala de valores. Por eso eran ejemplo. Y junto a ellos lo difícil se hacía más fácil; y ningún objetivo era inalcanzable, por lejano que estuviera. Muchas y grandes horas dieron de servicio a las cofradías de Sevilla y a la Iglesia... Qué grandes cofrades, qué grandes personas, qué profundidad la de los mensajes cristianos de sus pregones de la Semana Santa (1978 Antonio Soto y 1989 Juan Moya) ... Qué maestros más grandes en el amor a las cofradías. Con ellos se me fue un pedazo de mi vida. Y a ellos recuerdo a diario. Fui – el 12 de marzo de 1991- el último pregonero universitario de las Juntas de Gobierno que presidió Juan Moya Sanabria. Antonio Soto Cartaya pronunció un memorable discurso en el almuerzo de autoridades en Real Alcázar, el Domingo de Pasión, 28 de marzo de 2004, en que tuve el honor de pronunciar el Pregón de la Semana Santa de Sevilla... Antonio. Juan. Juan y Antonio. Cuando los recuerdo me siento feliz, aunque se me saltan las lágrimas muchas veces. Lo vivido y aprendido junto a ellos fue muy grande; lo sigue siendo, no pierdes su valor; es más, el tiempo lo acrisola y enaltece.

Si me he decidido a escribir este artículo es para sincerarme con mis hermanos de Los Estudiantes. Y de la mano del recuerdo a los auténticos



colosos que fueron Juan y Antonio, quiero que mis hermanos sepan que la primera vez que asistí a un Pregón de la Semana Santa de Sevilla (y el primer día que me vestí de chaqueta y corbata) fue el Domingo de Pasión de 1978, en que fui con mi padre al pregón de Antonio Soto Cartaya. Y quiero que sepan también mis hermanos que el día en que salí por vez primera de nazareno (1973 en La Bofetá) fue aquel Martes Santo en que el Cristo de la Buena Muerte fue llevado por la primera cuadrilla de hermanos costaleros de nuestra Semana Santa, que mandaba el grandísimo Salvador Dorado "El Penitente". Aún parece que estoy oyendo a personas que comentaban lo bien que llevaban al Cristo sus jóvenes costaleros, yendo yo en el cuerpo de nazarenos de Nuestro Padre Jesús Ante Anás, regresando por la Plaza de la Gavidia, vencido por el peso de mi cirio siendo yo un chiquillo que deseaba llegar acompañando como fuera a su Cristo hasta la Entrada en San Lorenzo.

En la misma línea de sinceridad, quiero que sepan mis hermanos que una de las cosas que recuerdo con más alegría de mi designación como pregonero de la Semana Santa, fue que me llegó formando parte del Consejo de Redacción del Boletín de la Hermandad de Los Estudiantes, que

Fe y Cultura.
Este es siempre el mensaje que la Hermandad trata de aunar, sintiéndose parte integrante de la familia universitaria, como expresión máxima de gratitud a Dios ante la existencia.



dirigía n/hno Ignacio del Rey Tirado. Fue un gran honor poner mi grano de arena, junto a hermanos mucho más capaces que yo, en pro del Boletín de la Hermandad. Pocos consejos de redacción habrán tenido más pregoneiros de la Semana Santa; aunque ninguno lo era cuando arrancó aquella singladura. Más todos los miembros tuvimos al honor de aprender de la más que bien demostrada maestría de n/hno. José María Gutiérrez Goicoechea. Me siento muy unido a todos los miembros de aquel consejo de redacción y fue una preciosa vivencia la que tuve siendo entrevistado por el mismo, pocas semanas después de haber sido elegido pregonero de la Semana Santa.

Transcurrido el tiempo me causa honda emoción el recordar cuando di el pésame a José María Gutiérrez Goicoechea por la irreparable pérdida de su hijo Antonio Gutiérrez Guillén, que tiene parte especialísima en este artículo, pues fue Antonio el autor del Pergamino que recibí en el almuerzo de autoridades en el Real Alcázar, el Domingo de Pasión de 2004. Valga decir aquí –es el momento de hacerlo– que fue también el arte sin par de Antonio Gutiérrez Guillén el que pintó con maestría el Pergamino que me fue entregado en el Trascoro de la Catedral de Sevilla cuando pronuncié en 1997

el Pregón de las Glorias de María, ante la Bendita Imagen de María Auxiliadora de los Salesianos de la Trinidad.

Recuerdo mi conversación con Antonio, expresándole mi deseo de que en el Pergamino del Pregón de la Semana Santa apareciese mi Cristo de la Veracruz en la forma en que puede contemplarse en la magistral foto de Luis Arenas Ladislao en el colosal libro “Sevilla Eterna”, así como que estuvieran presentes los nazarenos de mis cofradías cuando pronuncié el Pregón y la Cruz de Guía de la Veracruz. Este magistral Pergamino nunca ha sido expuesto, y es en este artículo donde por vez primera ve la luz una foto suya. Lo considero una “obra cumbre”, en cuya detenida contemplación merece la pena deleitarse, por su originalidad a la hora de concebirlo y por la alta calidad del trabajo allí desarrollado. Quiero también en estas letras hacer mención especialísima de hermanos que ya no están con nosotros y con los que siempre me sentí muy identificado, y a los que aprecié siempre muchísimo: Carlos Rosell Sánchez, Paco Ávila, Jesús Resa de los Santos, y Félix Sánchez Laulhé y Alarcón –Fe y Cultura–, profesor de Soldadura de la Escuela Superior de Ingenieros Industriales, con quien tuve la suerte de compartir la alegría por la primera designación de un alumno de Escuela Técnica como Pregonero Universitario, cuando fui nombrado por la Hermandad.

Así mismo quiero agradecer el trato que he recibido siempre por los Hermanos Mayores de la cofradía de Los Estudiantes. Aparte del recordado Juan Moya Sanabria y el mencionado Antonio Gutiérrez de la Peña, mi abrazo para Juan Manuel Contreras

Ayala (a quien estoy eternamente agradecido por estar cerca de mi padre cuando sufrió un infarto de miocardio), Juan Antonio Galbis Pérez, Antonio Piñero Piñero y Jesús Resa Rodríguez.

A todos mis hermanos de esta mi muy amada cofradía, mi abrazo y agradecimiento por la santa paciencia de leer este artículo, y la dedicatoria expresa del poema que ofrendé al Santísimo Cristo de la Buena Muerte en mi pregón; poema que imagina la reflexión del maestro Juan de Mesa y Velasco, cuando hace cuatro siglos tuvo que poner nombre a aquel Cristo que es tesoro del Pueblo, inspiración para el sentimiento, recuerdo inextinguible, olor de Santidad, faro de Luz, Árbol del Paraíso de la Fe, y música callada que brota en el alma y hay que escuchar con el alma.

¿Quién encargó al escultor?
¿Quién le diría que lo hiciese?
¿De qué bosque sacarían
la madera para hacerte?
¿y qué pájaros cantaban
en aquel árbol –aún verde-
que ni siquiera sabía
que serviría a las gentes
para mirar al Señor
y al Misterio de Su Muerte?
¿Y qué sintió Juan de Mesa
cuando la orden le diesen
de hacer un Crucificado
de traza clara y valiente?
¿En qué salmo de David
de todos los que leyese
en qué verso de Isaías
encontró como ponerle
nombre a Obra tan Bella,
a Imagen tan Excelente?
qué inspiró a aquel cordobés
-imaginero eminente-
¿qué Ángel se le apareció

en un sueño que tuviese
para dejarle la musa
que le sirvió para verte
para dictarle a la gubia
por do había de meterse
ahondando en los maderos
que esperaban impacientes
servir al Cuerpo de Cristo
y a Su Contorno Doliente?
¿Qué sintió el imaginero
cuando en sus manos tuviese
la Cabeza de Aquel Cristo
y acariciara Sus Sienes...?
¿Cuántas lágrimas saldrían
de sus ojos de creyente
cuando terminó los brazos,
pies y rodillas inertes...?
cuando miraba el costado
que parecía encenderse
de tanto amor que le puso
a la Figura que hiciese,
a aquella Imagen soberbia
de aquel siglo diecisiete.
La Imagen de Juan de Mesa
resultó tan imponente
que arranca toda oración
hacia el aire que posee
a la traza dolorida
que al mundo entero sostiene,
a la traza que proclama
ante tantos penitentes
que Tu Infinita Bondad
es refugio del que cree,
del que busca la verdad
y del que corazón tiene.
En tarde de Martes Santo
me acordé de quien Te hiciese
y del dilema que tuvo
cuando nombre fue a ponerte,
y comprendí que al mirarte
un nombre sólo se viene
a lo hondo del cerebro
cuando Tu Morir se entiende.
Seguro que Juan de Mesa
no dudó como ponerte
cuando Te miró a la Cara,
Cristo de la Buena Muerte. ■

ESTUDIANTES EN LA DISTANCIA

India

Bipin Ron Varli

¿Nos podrías contar?

¿Desde cuando eres hermano de los Estudiantes? Oficialmente soy hermano de los Estudiantes desde el año 2015 pero pienso que ya lo era en mi interior desde 2008. ¿Sabéis por qué?

Mi padre, Fernando Ron, que venía a la India a la Misión de Zaroli donde yo estaba trabajando, me adoptó ese año y, tras una ceremonia que sellaba nuestra relación paterno filial ante la imagen de Cristo en la iglesia de la Misión, me dio una estampa del Cristo y de la Virgen de la Hermandad de los Estudiantes que yo recibí con gran alegría.

Enmarqué esa estampa y la colgué sobre mi cama en mi habitación para orar ante esas imágenes.

Nunca pensé que un día podría llegar a hacerlo en su capilla pero así fue en mi primer viaje a España en 2012 en el que, además, conocí al Hermano Mayor Antonio Piñero y a varios otros hermanos amigos de mi padre. En mi segundo viaje, en 2015, fui aceptado como hermano. Llegar a conseguirlo fue una ilusión que parecía inalcanzable y que agradezco profundamente a mi padre, a la Hermandad y a nuestro Cristo de la Buena Muerte por su intercesión.

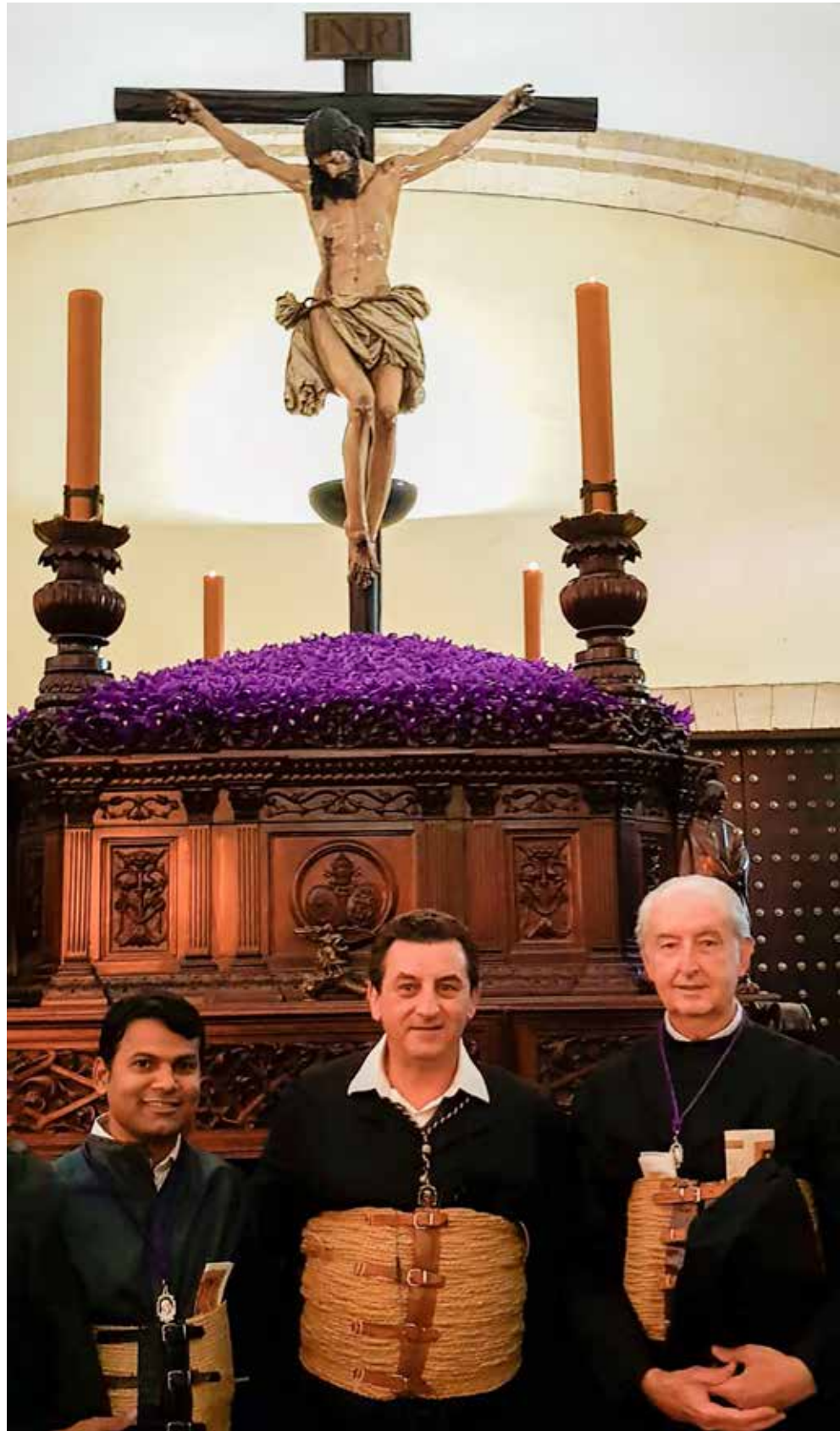
¿Cuáles fueron los motivos que te hicieron ser hermano de nuestra hermandad? Pues mi padre, Fernando Ron, es hermano de los Estudiantes y me había hablado mucho de la Hermandad. En mi primera visita a Sevilla en 2012 me explicó presencialmente su funcionamiento así como sus fines,

uno de los cuales estaba activo desde 2005 en la Misión de Zaroli ya que la bolsa de caridad de la Hermandad estaba ayudando económicamente a la escuela en la que yo había estudiado de pequeño. Esto naturalmente me gustaba mucho pero al conocer más detalles de lo que era y significaba la Hermandad en el ámbito puramente religioso me impulsó a desear formar parte de ella.

¿Eres hermano de otras hermandades de Sevilla? ¿Cuáles? No, no lo soy.

¿Qué aspectos te gustan más de nuestra Hermandad? En general todo me gusta de ella. Las imágenes de nuestros Titulares, además de magníficas obras de arte, me promueven a la oración. En realidad, desde que las vi en la estampa que me dio mi padre. Me gustan sus normas de comportamiento personal sobre todo durante nuestra estación de penitencia. Las actividades de ayuda a los estudiantes más necesitados, como están haciendo en mi propio país, me parecen ejemplares para que el mundo progrese. Y también el ambiente amistoso que se respira en las reuniones de hermanos cualquier martes del año.

¿Has salido muchas veces de nazarreno en los Estudiantes? Hasta ahora solo las dos veces en que ha coincidido mi estancia en España con la Semana Santa. En 2015, siendo Hermano Mayor Antonio Piñero y la segunda vez en 2019 con Jesús Resa de Hermano Mayor. Con ambos tengo fotos ante los pasos. Me gustaría salir cada año pero viviendo en la India no es posible. Espero una nueva oportunidad y poder hacer estación de penitencia con mi padre como hice en el pasado.



¿Cristo o Virgen? ¿Qué prefieres? No tengo preferencia pues ambos son importantes para mi.

Recuerdos destacados de tu época en Sevilla: Cuando alguien me pregunta que ciudad me gusta más, si Madrid o Sevilla, mi respuesta sale disparada y sin pensar: ¡¡¡Sevilla!!!

Sevilla y, sobre todo, viviendo en el centro me gusta callejearla y disfrutar de su belleza y de su estilo de vida. Me encantan el río y el parque. Desde donde vive mi padre todo está al alcance de un paseo.

Pero hay un recuerdo especial que quiero contar. En mi primera salida, en 2015, los más jóvenes de mi familia española estuvieron intentando “descubrirme” en varios puntos del recorrido. Yo iba rezando el Rosario y de repente me encontré delante de mi a Ignacio, uno de mis sobrinos, y a sus hermanos Javier y Joaquín en la acera muy sonrientes y pidiendo caramelos. Conociendo las normas de la Hermandad, yo, muy serio, no les contestaba a sus peticiones. Así estuvimos un rato hasta que la procesión se puso de nuevo en marcha, yo riéndome por dentro. Pero lo que no podía entender era cómo habían dado conmigo. Cuando me lo explicaron tuve que reírme más: el color de mis manos me delató.

¿Desde cuándo vives fuera de España? Pues desde que nací. Nací en la India, en un pequeño pueblo llamado Karachgan en el estado de Gujarat. Afortunadamente mi familia es de tradición católica así que yo fui bautizado y me eduqué en una escuela católica.

Allí estudie mi carrera de Máster Business Administration (MBA) y vivo con

mi mujer Hansa y mi hija Fuensanta. Y cuando mi padre viene a la India está con nosotros en la vivienda familiar que el construyó.

¿Cómo vives la Semana Santa de Sevilla desde fuera y en especial el Martes Santo? Creo que la Semana Santa de Sevilla es algo tan único, tan impactante que deja poso para gozar de ella en el recuerdo cuando no se puede acudir a la ciudad en esas fechas. La belleza de un paso de palio en una calle estrecha, el sonido de las alpargatas de los costaleros en el pavimento, la emoción de ver a nuestro Cristo en el silencio de una multitud, una saeta desgarrada desde un balcón,...en fin tantos detalles que no se olvidan y puedo recordar desde mi hogar indio.

Y, como no, me vienen a la memoria las dos estaciones de penitencia que he realizado y que fueron especialmente emotivas para mi. Tantas procesiones que pude ver y disfrutar con mi padre en los mejores lugares de sus recorridos pues él se conoce bien donde hay que ver pasar a cada una de ellas.

El Martes Santo es el gran día de los hermanos que están presentes en la Hermandad y también lo es para mi. Ese día rezo a nuestro Cristo y a nuestra Virgen y siempre les pido algo especial. Donde yo vivo no se puede encontrar una iglesia con la facilidad de España así que intento encontrar alguna misa en YouTube y si hay algún vídeo de nuestra Hermandad, aunque sea de años anteriores, veo imágenes que me transportan fácilmente a lo que se está viviendo en Sevilla y que yo tuve la suerte de vivir también. Así que el Martes Santo, aunque no se me vea, tened la seguridad de que Bipin, el hermano indio, también está con vosotros. ■

05 HISTORIA







HISTORIA

Los Capataces de la Hermandad

Antonio Gutiérrez de la Peña

Para establecer la evolución seguida por nuestra Semana Santa a lo largo del tiempo, el profesor Sánchez Herrero establece una división en cuatro grandes épocas. La primera de ellas es la del Medioevo, auspiciada por los gremios que florecen alrededor del comercio de las Américas; es en este período que abarca hasta el siglo XVI, donde los investigadores modernos centran el origen de la Semana Santa como una evolución de los Vía Crucis. Las reliquias o cruces desnudas son portadas a mano, sin que exista ningún dato que permita apuntar al nacimiento de la carga.

La segunda época, según el profesor Sánchez Herrero, es la de la proliferación de las cofradías de sangre, que abarca hasta el siglo XVII. Ahora ya se estiliza la cruz arbórea con sudarios y crucificados de pasta o papelón y es tam-

bién cuando comienzan a aparecer las andas portadas por sacerdotes o cofrades significados y con ellos, la carga humana. La tercera época es la del barroco, período de vital importancia para el estudio de la carga ya que en él nacerán los primeros palios, los primeros pasos de misterio, la carga mixta (interior y exterior, a la vez), y el trabajo exclusivamente interior; su duración se podría dilatar hasta 1940, en la posguerra, que es cuando nace la cofradía actual. La cuarta y última época, llamada por Sánchez Herrero como superbarroco, comprende desde 1940 hasta la actualidad y es un período fundamental para la consolidación de la carga.

En casi cien años de existencia de la Hermandad, una decena de capataces han estado al frente de las distintas cuadrillas de costaleros encargados de

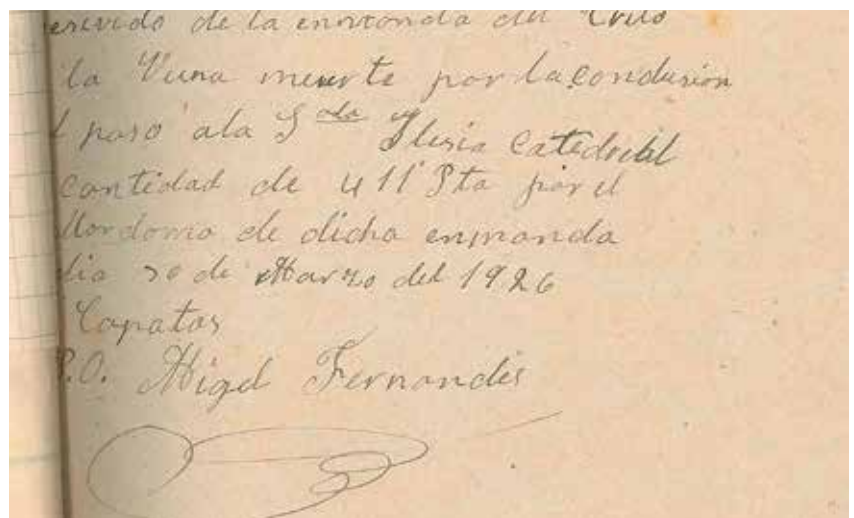
llevar los “pasos” de las Sagradas Imágenes, siendo el actual, Antonio Manuel Santiago Muñoz, el que más años lo lleva haciendo al cumplirse este año, en 2022, el XXV aniversario al frente de aquellos.

Pero centrémonos en recordar cuáles han sido las distintas circunstancias y vicisitudes que se han dado en cada uno de ellos, aparte de conocer algo de su historia como capataces de la Semana Santa de Sevilla, y de la que respecta a su vinculación con la Hermandad que, no en todos los casos, ha sido la misma ni por supuesto, su permanencia al frente de los “pasos” de la cofradía ha tenido la misma duración.

Basándonos en los archivos de la secretaría de la Hermandad, como no podía ser de otra forma, debemos comenzar diciendo que desde la fundación en 1924 hasta aproximadamente los años sesenta, las referencias a los capataces y costaleros de la Hermandad son escasísimas, limitándose éstas a los documentos relativos a la contratación de los mismos y a los emolumentos abonados a lo largo de los años. En esa época, y en general en todas las cofradías de Sevilla, el costalero y, por ende, el capataz, era un asalariado más de la cofradía a los que se les daba una muy escasa, por no decir ninguna importancia, y desde luego en nada parecida a la que se le da hoy día. La aparición y el auge de los hermanos costaleros, además, vino a cambiar, entre otras muchas cosas, este carácter que en las hermandades se les otorgaba.

Y por esa razón, de alguno de los capataces que han conducido los “pasos” de la Hermandad a lo largo de los años, desconocemos incluso el nombre completo del mismo, como ocurre con

el primero, que fue contratado en 1926 (primera salida del “paso” del Stmo. Cristo), y que se haría con la dirección del mismo hasta 1929, llamado Miguel y del que sólo conocemos este escaso dato, y ello porque el Hermano Mayor da cuenta en el acta del cabildo de oficiales de 30 de marzo de 1930, “...de haber fallecido Miguel, capataz que siempre había sacado el paso y propone se nombre para sustituirle a Rafael, capataz de reconocida competencia”. En el archivo de mayordomía figura además un recibo por valor de 411 pesetas, abonadas a “Miguel Fernández, capataz”, por la conducción del paso a la S.I. Catedral en fecha 30 de marzo de 1926. Es muy posible que la referencia a este capataz, lo sea al conocido como Miguel “el de la Plaza”, capataz surgido en los años veinte y que conservó el estilo antiguo en la forma de llevar los “pasos”.



servido de la enseronada en Cristo
la Luna muerte por la conducción
el paso a la S^{ta} Iglesia Catedral
cantidad de 411 Ptas por el
Mayordomo de dicha enseronada
dia 30 de Marzo del 1926
Capataz
D. Miguel Fernández

Ocurrido por tanto el fallecimiento de Miguel, se contrata a Rafael –según reza el acta en cuestión-, que, aunque ninguna referencia más se hace al mismo, no es otro que Rafael Franco Luque a quien le correspondió el honor de crear un estilo innovador, serio y sobrio en la conducción de los “pasos”, además de igualar

a los hombres con un rigor hasta ahora desconocido. Apodado "el Fatiga", por la manera persistente y constante de llevar a cabo su trabajo, se inició en la hermandad de la Sagrada Mortaja de Sevilla, cuyo paso sacó con su primera cuadrilla de 40 hombres en el año 1908, imponiendo su forma seria de procesionar con un paso natural y vistiendo con traje negro, algo que luego sería seguido por los demás capataces.

La buena impresión que causó su forma de dirigir y los resultados obtenidos hizo que en 1910 fuera contratado por hermandades como el Gran Poder (en la que estuvo casi 35 años), o la Amargura, en la que desde que se hizo cargo ya lo estuvo de por vida, aumentando vertiginosamente su prestigio y popularidad, lo que hizo además que aumentara el número de cofradías de las que se haría cargo. Contó con un "segundo" de su total confianza y de auténtica categoría, como lo fue el irrepetible Rafael Ariza Aguirre, fundador además de una dinastía de capataces y que diría de Franco Luque que fue "el mejor capataz de todos los tiempos".



Rafael Franco Luque condujo el "paso" del Stmo. Cristo en el período comprendido entre 1930 y 1936, aunque de esos años, el trienio de 1932 a 1934 la Hermandad no pudo realizar la estación de penitencia por el cierre de la iglesia de la Anunciación, ni en 1936 en que hubo de suspenderse por la lluvia. En 1930 cobró 425 pesetas para el pago a costaleros, contraguías, aguador y por sus propios servicios, sin que consten los motivos por los que dejó de ser el capataz de la cofradía.

El último año de Rafael Franco Luque como capataz en Sevilla sería 1946, incluyendo en su nómina a la hermandad del Museo. El 1 de febrero de 1947, falleció a la edad de 66 años, llevando como último traje, en un sepelio multitudinario, la túnica de la hermandad de la Amargura. El féretro fue llevado desde la parroquia de Santa Cruz hasta el cementerio de San Fernando a hombros de costaleros, capataces y cofrades.



Tras el cese de Rafael Franco Luque como capataz de la Hermandad, fue Antonio Muñoz Sánchez quien, con su segundo José Ramos Canela "Quicote", se hizo cargo del martillo en 1937, aunque no existe ninguna referencia en los archivos de la secretaría de la Hermandad ni a su contratación ni a las causas que motivaron su cese en 1945. Una única referencia se hace al mismo en la firma del

recibo de los salarios cobrados tras la salida procesional del Martes Santo 4 de abril de 1939, por una suma total de 755 pesetas, de las que curiosamente 680 pesetas corresponden a los emolumentos pactados y percibidos, más otras 75 pesetas por el "buen comportamiento", que se suman a la anterior cantidad.



Antonio Muñoz era conocido en el mundo del costal como "El Barrendero", y más tarde como "El Seguridad", por su oficio como guardia; en ese aspecto y según relata Carmelo Franco del Valle en su libro "Martillo y Trabajadera. Cien años de historia", al ser guardia de seguridad había facilitado la liberación de D. Tomás de Aquino García cuando estuvo retenido en la comisaría por sus ideas antirrepublicanas.

La época dorada del mundo de los capataces y costaleros de la Semana Santa de Sevilla se corresponde con las dé-



cadass de los 50 al 70, destacando entre los capataces un grupo que acaparaban los martillos de casi todas las cofradías. Vicente Pérez Caro, Salvador Dorado Vázquez, Manuel Bejarano Rubio, Rafael Ariza Aguirre, Alfonso Borrero Pavón y Rafael Franco Rojas, constituían la élite de los capataces y el culmen de su oficio a lo largo de los años. A partir de los setenta, este mundo de costaleros y capataces iba a cambiar para siempre con la aparición de los hermanos costaleros.

Pero, volviendo al contenido que nos ocupa, en 1946 es contratado Alfonso Borrero Pavón como capataz de la cofradía, siendo de destacar que aquel fue el primer año de la salida del "paso" de la Stma. Virgen, para lo que contó además con su hermano Jerónimo. Alfonso Borrero procedía de la cuadrilla de Eduardo Bejarano de quien era su sobrino, y llegó a gozar de gran fama en este mundo en el que era conocido como "el Monstruo", consiguiendo formar una de las mejores cuadrillas de la capital ya que, al darse la circunstancia de que su oficio era capataz del muelle, se permitía hacer una buena selección con los trabajadores del mismo, y como consecuencia, sacaba alguna cofradía todos los días de la Semana Santa.



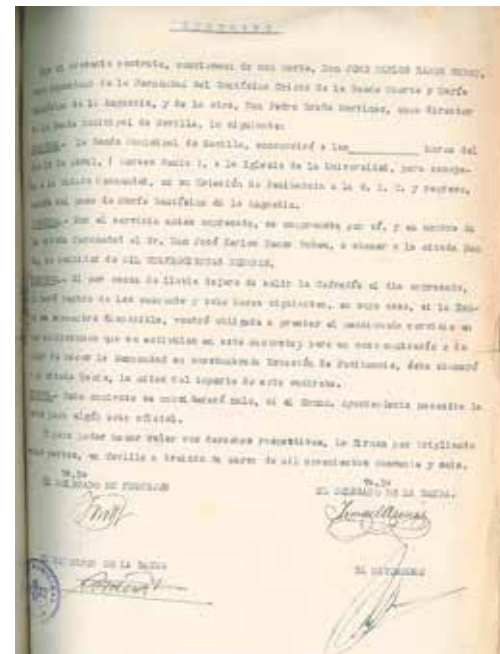
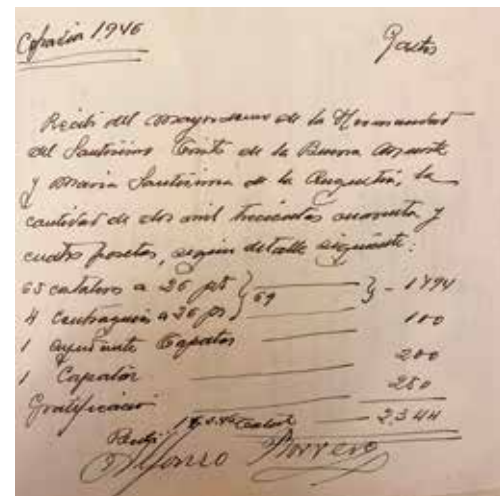
Una de las escasas referencias a su paso por la Hermandad, por no decir la única, es la relatada en el cabildo de oficiales celebrado el 7 de abril de 1957, en el que el Fiscal Sr. García Fernández tomaría la palabra para lamentar que, según referencia de algunas personas, en la pasada tarde del Martes Santo, "el capataz del "paso" de palio arengaba a los costaleros, diciéndoles entre otras cosas, palabras como éstas: Aquí hay un señor que da buenas propinas, etc., palabras impropias de la devoción y seriedad del acto", por lo que pedía a la Junta se evitara en lo sucesivo "esta manifestación de "folclore" que está echando a perder el espíritu de las cofradías sevillanas".

De complexión robusta pero de estatura poco elevada, tenía grandes dotes de mando; a él le debemos las "levantás" a pulso. Como decimos, en 1946 es contratado para dirigir los "pasos" de la Hermandad, figurando en el archivo de mayordomía, recibo de ese año por un total de 2.344 pesetas, de las que los 65 costaleros y 4 contraguías cobraban a razón de 26 pesetas cada uno, un ayudante del capataz 100 pesetas, y él mismo, 200 pesetas, más una gratificación de otras 250 pesetas. Este primer contrato fue incrementado con los años (diecisiete años estuvo en total al frente de los "pasos" de la cofradía), hasta las 16.284 pesetas que cobró en 1962, su último año en la Hermandad.

Como decíamos, al tratarse del primer año en que salió el paso de palio de la Santísima Virgen de la Angustia, fue contratada la Banda Municipal de Sevilla para acompañar al mismo, siendo su director D. Pedro Braña, firmando el contrato por un valor de 1.400 pesetas, contrato en el que resulta muy curioso su estipulación Tercera, en la que se dice que si la lluvia impidiera la salida de la

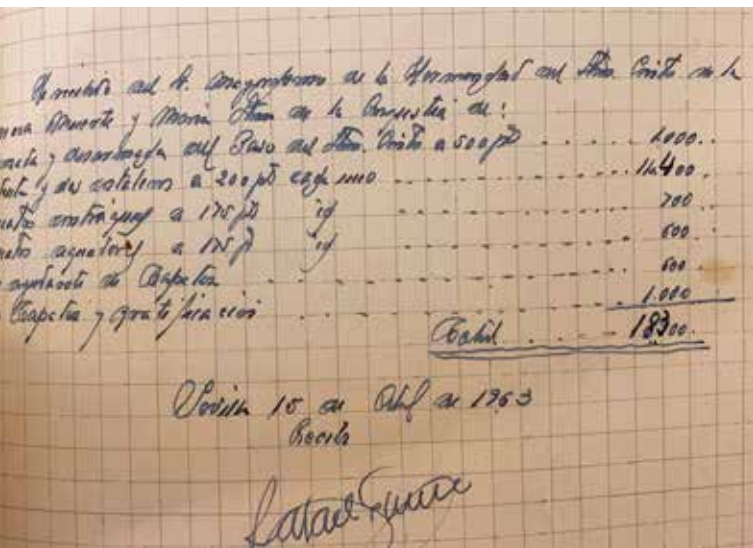
cofradía "...lo hará dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes, en cuyo caso, si la Banda se encuentra disponible, vendrá obligada a prestar dicho servicio..."

Alfonso Borrero se retiraría definitivamente como capataz en 1965.



Para sustituir a Borrero, es contratado Rafael Franco Rojas, nacido en 1913 y bautizado en la parroquia de San Lorenzo, interesándose desde muy joven por

el trabajo de su padre como capataz, haciéndose cargo a los catorce años del palio de la Hiniesta, en 1927. Fue el fundador de la famosa cuadrilla de "los ratones", costaleros de baja estatura que se hicieron célebres por su forma de andar sobre los pies.



Los años de Rafael Franco Rojas al frente de los "pasos" de la cofradía van a ser muy escasos. En 1963, la Hermandad no realizaría la estación de penitencia a causa de la lluvia, y en los tres años siguientes, el "paso" de palio lo haría sin música, a pesar de los ofrecimientos de algunas bandas de música. Pero la estación de penitencia de la Semana Santa de 1967 y consumado ya el traslado a la nueva sede a finales del año anterior, va a acarrear no pocos problemas en cuanto a la organización e itinerario de la cofradía, constando informe del Mayordomo 1º Sr. Rodríguez Iglesias en los archivos de la secretaría en el que se dan razones demoledoras para que la experiencia deba ser catalogada de absoluto fracaso. El itinerario que va a acordar la Hermandad, de salida por la antigua puerta de Derecho hacia la glorieta del Cid, representa casi una hora más de re-

corrido, y lo mismo ocurre con el regreso por la avenida de Roma y Palos de la Frontera para entrar por la antigua puerta de Ciencias, con lo que se sobrecarga en exceso el tiempo empleado, amén de los problemas que acarrea el mal estado del pavimento.

Con todos estos inconvenientes, en el informe citado se califica el comportamiento de las cuadrillas de costaleros como de "lamentable"; y ello porque se han dado muestras de absoluta indisciplina, se ha gritado, se han pronunciado palabras impropias de una estación de penitencia, sin que los capataces fueran capaces de cortar estas situaciones; se han dejado caer los "pasos", se han realizado bruscas "levantás" desobedeciéndose las voces de mando, para finalizar con el comentario muchas veces escuchado "el año que viene con ruedas!".

Rafael Franco sería despedido con una escueta carta en la que se le comunicaba que, reunida la Junta de Gobierno para estudiar los sucesos del Martes Santo, se había acordado no requerir sus servicios de capataz, ni los de las



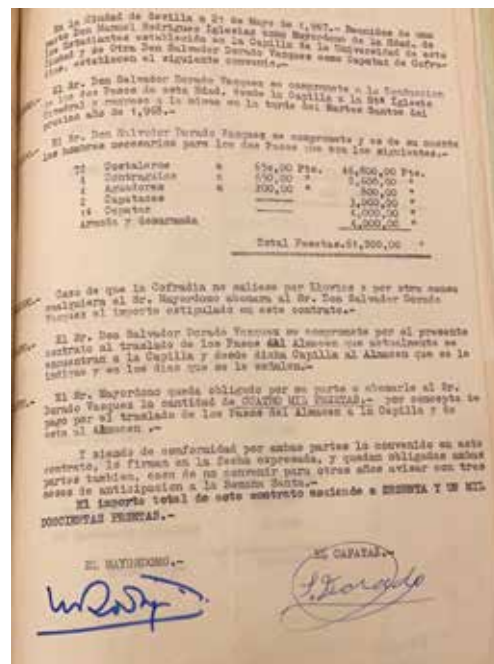
cuadrillas de costaleros a sus órdenes, en la siguiente Semana Santa de 1968.

Salvador Dorado Vázquez, "el Penitente", sería el capataz elegido para sustituir a Rafael Franco, siendo quizás el que haya dejado una mayor y profunda huella no sólo en la historia de la Hermandad sino en la historia de toda la Semana Santa de Sevilla. A él le correspondió llevar a cabo la iniciativa de los hermanos costaleros, lo que iba a suponer un punto y aparte en la evolución de las cofradías de la ciudad, en definitiva un absoluto cambio en la concepción de éstas.

Salvador Dorado nació el 5 de junio de 1912, en la calle Galera, siendo bautizado en la Parroquia del Sagrario. A muy temprana edad su familia se trasladó a Triana, a un corral de vecinos en la calle Castilla. Tras su breve paso por la escuela, se dedicó a poner ladrillos en los tejares del arrabal.

A los 15 años ya era costalero, siendo la primera cofradía que sacó, la Cena, al mando del capataz Manolo Rabasa y posteriormente la del Baratillo, a las órdenes de Ariza. Hasta 1943 fue costalero, pero el accidente sufrido al chocar un tranvía con el palio de la O, en la calle Callao, le marcó, decidiendo desde entonces no sacar más pasos. Fue contraguía de Rafael Ariza "El Viejo" hasta formar su propia cuadrilla, siendo su primera hermandad en salir como capataz, la de la Trinidad.

Una vez finalizada la Semana Santa de 1967, y en fecha de 21 de mayo de ese mismo año es contratado por la Hermandad para el siguiente año, firmando un contrato por valor de 61.200 pesetas para un total de 72 costaleros, más otras once personas, entre contraguías, aguadores, capataz y ayudantes.



La idea surgida del convencimiento de José Luis Amoscótegui Gil en 1972, de crear una cuadrilla de hermanos costaleros que pudieran sacar sobre sus hombros al Cristo de la Buena Muerte en la estación de penitencia, no fue fácil de llevarse a cabo en muchos aspectos. En el que ahora nos interesa, es decir desde el punto de vista del capataz, porque había que convencer a Salvador Dorado de la empresa que se pretendía.

La noticia no se recibió de la misma forma en todos los sectores cofrades de la ciudad; no tardaron en surgir voces críticas e incluso desde el propio mundo de capataces y costaleros se aventuraba una pérdida de sus propios ingresos, reticencias que fueron también presentadas por Salvador a quien hubo que prometerle el abono de los emolumentos correspondientes y no trabajados de su cuadrilla. La labor del Hermano Mayor, Sr. Mena-Bernal fue decisiva en ese sentido, hasta el punto que si no es por su determinación frente al capataz y algunos miembros de su propia Junta reticentes en algunos aspectos,

aquella aventura -porque en definitiva se trataba de una aventura-, nunca hubiera comenzado.

Para conseguirlo, Salvador Dorado comenzará unos ensayos por la lonja universitaria desde el mes de diciembre de 1972, día tras día, noche tras noche, contando como ayudantes con auxiliares como Vargas, Chaves, Salvador Perales, pero sobre todo con la inestimable, incondicional y decisiva aportación de su segundo capataz, Manuel Santiago Gil, sin cuya colaboración aquella empresa no habría llegado nunca a buen puerto.



Como capataz de la Hermandad, Salvador Dorado permanecerá durante quince años. En 1983, y en una de las primeras reuniones de la nueva Junta de Gobierno surgida de las elecciones del mismo año (Cabildo de oficiales de 13 de diciembre de ese año), se aborda el cambio de capataz de la cofradía. La avanzada edad del último de los maestros, Salvador Dorado Vázquez "El Penitente", y algunos problemas surgidos en la última Semana Santa, hacían inviable su continuidad, al margen que se le habían ido abonando los costos de toda su cuadrilla desde que en 1973 los hermanos costaleros sacaran el "paso" del Cristo, cantidad que en el último año ascendió a la suma de 284.500 ptas. Tres nombres se barajaron para sustituirle, los de Jesús Bastera Ayesa, Antonio Santiago y José Luis Amoscótegui Gil, hermanos todos de la Corporación y con distintas experiencias en este campo. La designación recayó en los dos primeros, aunque con la oposición de un miembro de la Junta quien consideró que la Hermandad tenía una deuda de gratitud con Manuel Santiago Gil, artífice de la primera cuadrilla, e incluso con José Luis Amoscótegui, impulsor de la misma, oposición a la que se unieron algunos miembros del Cabildo.

El problema adquirió mayores dimensiones cuando Antonio Santiago declinó el ofrecimiento que se le hacía por delante de su propio padre, por lo que, ratificado el nombramiento de Jesús Bastera para dirigir el "paso" de palio, se dudó entre José Luis Amoscótegui y Rafael Ariza para el del Cristo, decisión que recayó finalmente sobre éste último tras una conversación no fructífera del Hermano Mayor con el primero de ellos.

Salvador Dorado continuó ejerciendo durante algunos años más como capa-

taz, falleciendo el 3 de junio de 1991, a la edad de 79 años. Se iba con él, uno de los últimos grandes maestros del martillo.



Rafael Ariza dirigiendo el "paso" de Cristo, y Jesús Bastera, en el "palio", permanecieron como capataces de la Hermandad durante doce años.

Rafael Ariza Sánchez nació el 15 de diciembre de 1937 en Sevilla. Continuator de la dinastía forjada por su abuelo Rafael Ariza Aguirre y continuada por su padre, junto a su hermano José, pertenece a la tercera generación de una saga familiar en la que su abuelo, su padre, él mismo, y sus hijos, han estado siempre en la élite del mando de cuadrillas. El número de cofradías que han ido bajo su mando es incontable. Habrá pocas hermandades de Sevilla que no hayan procesionado bajo el sello de los Ariza. Recibió el Nazareno de Plata por parte del Consejo

General de Hermandades y Cofradías, el premio Demófilo 1992 por la Fundación Antonio Machado, y en 1994 también el diario El Correo de Andalucía reconoció su labor al frente del martillo.



Al iniciarse los primeros meses del mandato de la Junta de Gobierno en 1995, se dispusieron varias resoluciones en relación con las cuadrillas de hermanos costaleros, decisiones adoptadas para "terminar con el aislamiento y falta de comunicación entre los costaleros del paso de Cristo y el de la Santísima Virgen", según reza el acta del Cabildo de oficiales de 18 de abril de 1996. Sin embargo, todas estas decisiones no van a dar el resultado deseado, decidiéndose en la cuaresma de 1996, el relevo de los capataces hermanos Ariza tras el Martes Santo de ese mismo año. Mientras tanto, considerándose la persona adecuada para sustituirlos Manuel Santiago Gil, se llevan a cabo las gestiones oportunas –dado su precario estado de salud-, con su hijo Antonio, gestiones que se aceleran dado el interés mostrado por otra hermandad del Martes Santo, en su contratación.

Y así, el miércoles siguiente a la Semana Santa, una vez trasladados los pasos a

los sótanos de la Facultad de Empresariales, donde se vienen guardando desde hace años, Rafael Ariza es llamado al despacho del Hermano Mayor, donde es despedido.

Tras estar ingresado a causa de una grave enfermedad terminal, Rafael Ariza murió en la tarde del viernes 1 de octubre de 2010. Sus restos mortales fueron trasladados al día siguiente a la parroquia de la O, que recibió su cuerpo para dar el último adiós al maestro.



Para llevar el "paso" de palio de la Santísima Virgen, como ya hemos dicho, fue contratado Jesús Basterra Ayesa, discípulo de Salvador Dorado y auxiliar del mismo en los años en que éste había ejercido como capataz de la Hermandad, y que permaneció al frente del mismo hasta 1996, en que fue cesado junto a los hermanos Ariza.

Jesús Basterra Ayesa falleció a los 70 años de edad como consecuencia de una penosa enfermedad siendo delegado de Glorias en el Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla. Había sido capataz, además del "palio" de la Hermandad, de la Esperanza de Triana y de San Bernardo; el popular capataz fue también hermano mayor de la hermandad de Madre de Dios del Rosario.



Manuel Santiago Gil fue nombrado capataz de la Hermandad, en el Cabildo de oficiales de 18 de abril de 1996, quien, por motivos de salud, sería auxiliado por su hijo Antonio.

La dinastía de los Santiago se escribe con letras mayúsculas en el arte de "mandar" pasos en Sevilla. Manuel Santiago Gil nació en esta ciudad el 24 de mayo de 1930. Su contacto con el martillo le vino directamente de su padre por su amistad con los Ariza, Bejarano o los Franco. Pero el conocer a Salvador Dorado "el Penitente", le marcó un estilo, estrenándose primero como costalero, y a partir de 1951 con el martillo.

Ya hemos tenido ocasión de comentar que vivió junto a su maestro uno de los momentos históricos más importantes en el mundo de las cofradías, cual fue la creación de la cuadrilla de hermanos

costaleros de la Hermandad, en la que jugó un papel fundamental. Manolo Santiago creyó desde un primer momento en la idea que se ponía entre sus manos y que iba a constituir un revulsivo en el mundo de las cofradías, sabiendo valorar la importancia y trascendencia que aquella decisión iba a tener para el mundo de los capataces y costaleros y, en definitiva, para las hermandades y cofradías de Sevilla.

Su implicación en los ensayos de los jóvenes universitarios en las largas noches de los meses previos al Martes Santo de 1973, soportando las inclemencias del tiempo hasta altas horas de la madrugada, enseñando a aquellos desde cómo colocarse un costal hasta las más elementales nociones de las formas de llevar un "paso", jugarían un papel fundamental en el éxito de aquella empresa.

Tras una larga enfermedad, un 23 de octubre de 1997 falleció el siempre recordado maestro. A finales de ese año, concretamente el 9 de diciembre, su hijo Antonio Santiago Muñoz, sería designado capataz de la Hermandad. Médico de profesión, comenzó de la mano de su padre a la edad de 12 años, y vivió junto a él y Salvador Dorado el nacimiento de la primera cuadrilla de hermanos costaleros de Los Estudiantes en 1973.

Escasas son las cofradías cuyos "pasos" no hayan sido dirigidos por Antonio Santiago; conservador del antiguo estilo de mandar, sin estridencias y siendo fiel siempre al "andar de frente" aprendido de sus antecesores, Antonio Santiago cumplirá el próximo Martes Santo de 2022, el XXV aniversario en la dirección de los "pasos" de la Hermandad, de la que es hermano, siendo por tanto el capataz que más años lleva al frente de los mismos prestando este servicio. ■



EDITA

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad
y Archicofradía de Nazarenos
del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y
María Santísima de la Angustia.
Capilla de la Universidad de Sevilla.

DIRIGE Y COORDINA

Antonio Talegón Meléndez

COLABORAN

Juan Manuel Maya Medina
Federico Sánchez-Alfarache Giner
José Manuel Aznárez Gordon
Juan Ignacio Vasco
Marta Romero Fernández
Lucía Chacón García

MAQUETACIÓN, DISEÑO E IMPRESIÓN

Surdigraf Artes Gráficas.
T: 955 776 520
clientes@surdigraf.es

© DE LA EDICIÓN

Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima
Hermandad y Archicofradía de Nazarenos
del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y
María Santísima de la Angustia.

© DE LOS TEXTOS Y LAS FOTOGRAFÍAS

Sus autores.

ISBN: 978-84-949370-6-4

www.hermandaddelestudiantes.org

 @hdadestudiantes

 Hermandad de los Estudiantes

 hermandad.estudiantes

 HdadEstudiantes

ÍNDICE DE IMÁGENES

PORTADA:

ANTONIO TALEGÓN MELÉNDEZ

CONTRAPORTADA:

ANTONIO JAÉN SÁNCHEZ

EXTEBAN TORRES: 2, 15, 79 (1).

JULIO GARCÍA ÁLVAREZ: 6, 10.

PEDRO CLAVIJO DOMÍNGUEZ: 4, 77, 78 (1).

ANTONIO JAÉN SÁNCHEZ: 12, 16, 19, 84, 88.

ANTONIO TALEGÓN MELÉNDEZ: 18, 51, 57, 60 (3).

62 (1), 63 (3), 64 (2), 76, 80 (2), 81 (2), 83, 116, 122.

JOSÉ IGNACIO VELASCO GONZÁLEZ: 20, 38.

RAFAEL ALCAZAR OTERO: 60 (1).

NESTOR RUFINO: 60 (2).

PEDRO SALADO ÁLVAREZ: 79 (2).

JOSÉ GÓMEZ PALAS: 80 (1), 81 (1).

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ GUILLÉN: 118.

JAIME RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ: 123.

JESÚS MARTÍN CARTAYA: 146, 152.

ANTONIO PÉREZ GONZÁLEZ: 8, 70

JOSÉ ANTONIO CRIADO: 40, 72.

EMILIO SÁENZ: 74, 105, 175.

ARCHIVO LUIS ARENAS: 158, 159, 160, 161, 162,
163, 164, 165, 166, 167, 168, 169.

ARCHIVO DE LA HERMANDAD: 22, 26, 28, 29, 30,
34, 37, 41, 42, 43, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 52, 53, 55,
56, 58, 59, 61, 62 (2), 63 (1, 2), 64 (1), 65, 67, 71, 75,
78 (2), 89, 91, 92, 94, 96, 99, 107, 108, 109, 110, 112,
114, 115, 124, 126, 132, 133, 135, 138, 140, 143, 144,
148, 150, 153, 156, 170, 176, 177, 179, 180, 181, 182,
183, 184, 185, 186, 187, 190, 192, 194, 196, 197, 198,
199, 200, 201, 202, 203, 204, 205.



HERMANDAD DE
LOS ESTUDIANTES